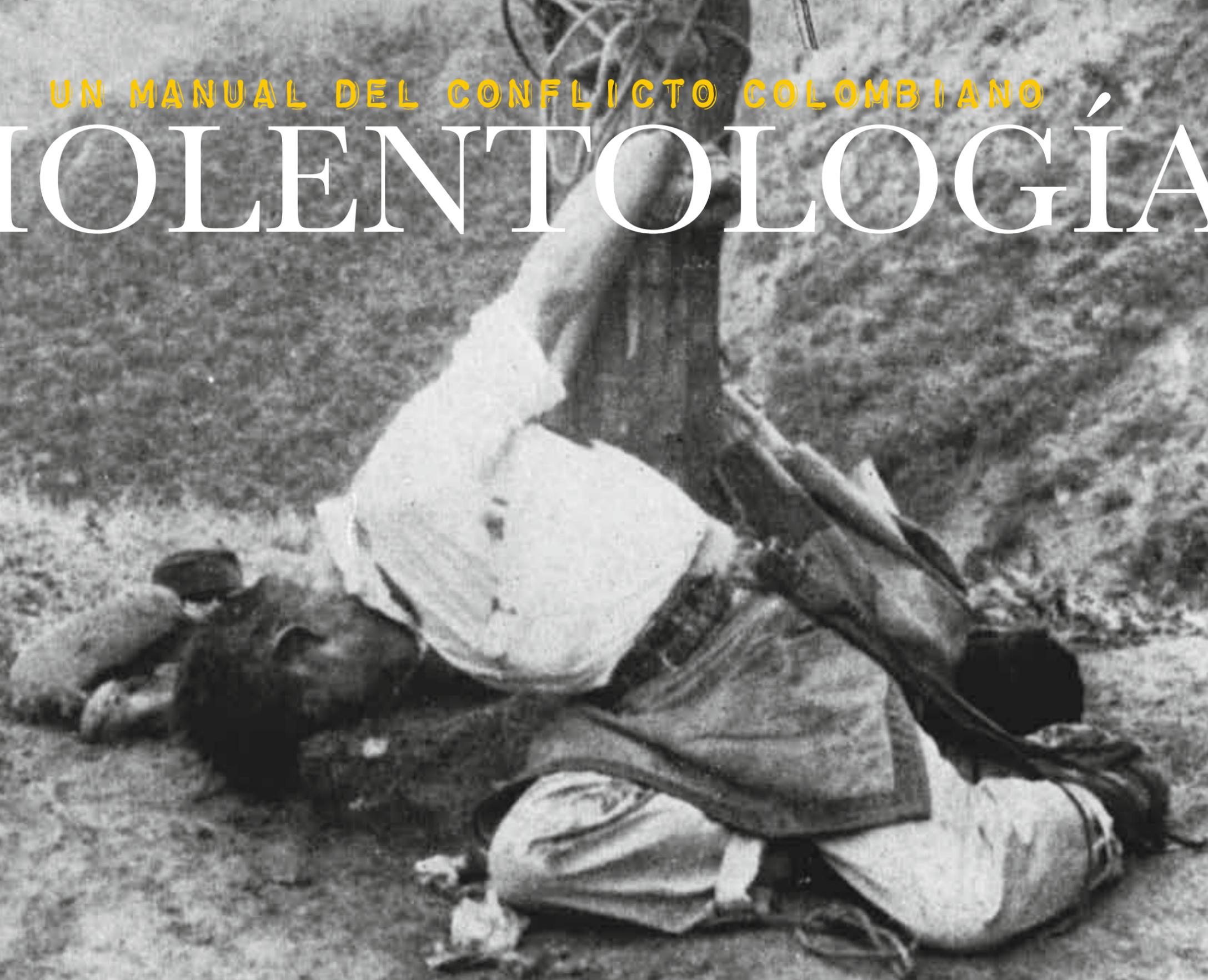


UN MANUAL DEL CONFLICTO COLOMBIANO

# VIOLENTOLOGÍA



Icono •

STEPHEN FERRY

Para las

que aque

La foto que Entrego Sangre  
Después del Crimen de Anzo



UN MANUAL DEL CONFLICTO COLOMBIANO

# VIOLENTOLOGÍA

icono •

STEPHEN FERRY

*Dedico este trabajo a mis padres,  
Anne & David Ferry;  
y a mi hermana, Elizabeth Emma Ferry.*



# [CONTENIDO]

**LA HOJA DE UN PERIÓDICO** **[8]**

**LINEA DE TIEMPO: GUERRAS CIVILES** **[14]**

**LA VIOLENCIA** **[17]**

Por Gonzalo Sánchez

**I. LAS FARC** **[29]**

**2. PRISIONEROS DE GUERRA** **[49]**

**3. TEATRO DE GUERRA** **[57]**

**4. PARAMILITARES** **[65]**

**5. MACABRO PRAGMATISMO** **[85]**

**6. TEATRO DE PAZ** **[97]**

**7. MUESTRA DE PODER** **[107]**

**8. FALSOS POSITIVOS** **[115]**

**9. NARCO SUBMARINOS** **[119]**

**10. RESISTENCIA TAYRONA** **[129]**

**11. AMENAZADOS** **[145]**

**LINEA DE TIEMPO: EL CONFLICTO COLOMBIANO** **[172]**

**LA PALOMA AL FONDO** **[174]**

Por María Teresa Ronderos

**[NOTAS]** **[176]**

**Edición y dirección artística:**

Stephen Ferry

**Coordinadora de diseño:**

Victoria Sarria

**Investigación:**

Max Shoening

**Coordinador de producción:**

Nicolás van Hemelryck

**Fuentes foográficas primarias:**

Stephen Ferry, Guzmán Colección , Sánchez Colección , Museo Nacional, Eliana Aponte/ Reuters/  
Photostock, US Drug Enforcement Agency, Felipe Caicedo / *El Tiempo*, Joana Toro Mora / Revista  
*Cambio*, Luis Gaitán / Revista *Cromos*, Tito J. Celis / Foto Tito

**Textos:**

Stephen Ferry, Gonzalo Sánchez, María Teresa Ronderos, David Ferry

**Mapa:**

Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional  
Humanitario, Vicepresidencia de la República de Colombia

**Consultoría de diseño:**

Amaral Diseño SAS / Diego Amaral

**Diagramación y producción gráfica:**

Paginación: Amaral Diseño SAS / Luz Ángela Vargas; Prerensa: Amaral Diseño SAS

**Impresión:**

*El Espectador* / Carvajal

**Encuadernación:**

Acevedo Encuadernación

**Impreso en Colombia.**

Primera edición: abril de 2012

ISBN: 978-958-8461-23-6

**Icono Editorial**

Carrera 10 A No. 70-62

Teléfono (57-1) 317 8905

TelFax: (57-1) 317 8898

Bogotá, D.C., Colombia

www.iconoeditorial.com

**Director:**

Gustavo Mauricio García Arenas

gmgarcia@iconoeditorial.com

**Asistente editorial:**

Ángela Alfonso Botero

**Revisión y edición:**

Constanza Vicira Quijano

*On a Sunday Morning*, por David Ferry © 1983 por The University of Chicago. Todos los derechos reservados.

*La Violencia*, © 2012 por Gonzalo Sánchez.

*The Dove in the Background*, © 2012 por María Teresa Ronderos.

**Impreso en Colombia**

©2012, Stephen Ferry. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, mediante cualquier sistema, sin previa autorización escrita de la editorial y el autor.

# LA HOJA DE UN PERIÓDICO

## UN PUEBLO EN LLAMAS

Decidí concéntrame en el conflicto colombiano después de la experiencia que tuve en el año 1999, cuando di un taller en la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), una escuela creada por Gabriel García Márquez en la hermosa ciudad de Cartagena de Indias. Ahí, por primera vez, vi a esta guerra por medio de las páginas de los periódicos colombianos. Una extraordinaria serie de fotos, hechas por Jesús Abad Colorado de El Colombiano mostraba al pueblo de Machuca, Antioquia, luego de haber sido incendiado. Guerrilleros del Ejército de Liberación Nacional (ELN) dinamitaron un oleoducto cercano y una corriente de crudo inflamado bajó por el río Pocuné. Las llamas accidentalmente quemaron el pueblo e incineraron a 84 personas. Resultó que muchos de los muertos eran simpatizantes y familiares de las mismas tropas del ELN que causaron la tragedia.

Me di cuenta de que no tenía idea del tamaño de este conflicto; solo la vaga imagen de una pugna prolongada entre narcotraficantes, en lugar de una guerra de verdad con graves consecuencias para la población civil. Después aprendería que Colombia es el segundo país en el mundo con el mayor número de personas desplazadas por la violencia, después de Sudán. Hasta el día de hoy el conflicto

armado ha forzado a más de 3,7 millones de personas a abandonar sus tierras, una cifra asombrosa que por lo general se desconoce fuera del país.

## EL ESTIGMA

Por razones comprensibles, los colombianos suelen ser susceptibles a lo que dicen de su país en el mundo. El único momento en que Colombia figuró de manera constante en los titulares de la prensa internacional fue a finales de la década de los ochenta, cuando Pablo Escobar armó una guerra personal contra su propio país. Desde entonces el nombre de Colombia quedaría grabado en la mente de todo el mundo como el lugar de la cocaína y del terrorismo. Es tal la situación, que para los colombianos resulta muy difícil conseguir visas para muchos países, y los que sí consiguen viajar suelen ser retenidos en las aduanas por el solo hecho de ser colombianos. Así que me temo que algunos lectores se van a ofender con esta obra, al sentir que solo sirve para aumentar el estigma contra su país.

Quisiera hacer énfasis desde ahora en el hecho de que *Violentología* no es un libro sobre Colombia en general. Tampoco es un libro sobre el pueblo colombiano, que en su mayoría se aparta del conflicto todo lo que le es posible. En otras ocasiones he publicado ensayos fotográficos que reflejan la

gran diversidad cultural del país, sus tradiciones literarias, y dan un vistazo a su extraordinaria belleza natural. Sin embargo, este libro se enfoca estrictamente en el conflicto interno armado, una dolorosa realidad que es ocultada tanto por la retórica oficial como por la propaganda insurgente.

## UN CONFLICTO APARTE

El conflicto en Colombia es distinto de otras guerras civiles en el mundo que suelen tener causas étnicas, económicas o religiosas claras. Aquí hay un enredo de actores armados: dos guerrillas —las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN)—, el Ejército Nacional apoyado por los Estados Unidos, y una cantidad de milicias paramilitares de derecha y pandillas criminales. Caleidoscopio de factores históricos y sociales, este conflicto es casi imposible de resumir con palabras. Incluso para los colombianos es un reto definir la naturaleza de la guerra y existe una variedad de interpretaciones. Muchos creen que la guerra se ha convertido en un lucrativo negocio que se autoperpetúa, corrompido en su totalidad por el narcotráfico. Otros la ven como un ciclo de represalias por las atrocidades cometidas en el pasado; otra vuelta de la rueda vengativa que gira de generación en generación. Y otros argumentan que es una gue-

rra de clases en la que campesinos revolucionarios se enfrentan a un sistema corrupto y oligarca. Desde esta última perspectiva el conflicto se parecería, sobre todo, a las revoluciones que convulsionaron Centroamérica en los años setenta y ochenta.

De hecho, en Colombia la inequidad en oportunidades, riqueza y tenencia de la tierra es de las más extremas en América Latina. La corrupción estatal es galopante. Las protestas legítimas contra el sistema son reprimidas de manera repetida por fuerzas militares del Estado y por sus aliados paramilitares. Colombia es líder mundial en el asesinato de sindicalistas y, a diferencia de muchos otros países latinoamericanos, nunca ha llevado a cabo una reforma agraria general.

Sin duda, una reforma agraria ayudaría a pacificar el país. Sin embargo, el argumento de la guerra de clases deja muchas preguntas sin responder:

- ¿Por qué los insurgentes de izquierda utilizan métodos tan brutales, incluso contra las mismas comunidades que dicen defender?
- ¿Por qué, si las guerrillas están luchando para defender los derechos de los pobres, carecen tanto de apoyo popular?
- ¿Por qué los colombianos se han enfrentado en toda una serie de guerras civiles a lo largo de los últimos doscientos años?

La particularidad más perturbadora de este conflicto es que la peor violencia se dirige contra la población civil. Quienes tienen las armas exigen la colaboración de los que no las tienen y los exponen a la retaliación de los bandos opuestos. Si alguien ven-





de comida a la guerrilla y llegan los paramilitares, lo matan. Si no quiere vender, la guerrilla lo mata. Los civiles pagan caro por estar en el medio.

### EL PROBLEMA DE LOS PERÍODOS HISTÓRICOS

Como todo lo relacionado con este conflicto, hasta su punto de partida es materia de controversia. La falta de consenso acerca de cuándo comenzó esta guerra refleja las ambigüedades de su propia naturaleza. Incluso se podría argumentar que no existe un Conflicto Colombiano *per se*, sino muchos conflictos violentos —sociales, económicos y políticos— que a través del tiempo se han exacerbado y mezclado de forma inextricable.

Para ser lo más claro posible, utilizo el término “Conflicto Colombiano” porque es el nombre que probablemente quede en los libros de historia. Mantengo como fecha de inicio la del ataque del Ejército colombiano al enclave comunista de Marquetalia en mayo de 1964. La escogencia de este punto de partida es coherente con la definición del conflicto —a pesar de todas sus manifestaciones complejas y contradictorias— como una guerra de guerrillas entre insurgentes comunistas y el Estado, que tiene lazos históricos con milicias paramilitares de derecha. Según esta definición, a la fecha de 2012, el conflicto ha durado 48 años.

### EL VENTRÍLOCUO

La primera vez que tuve contacto con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

(FARC) fue en 1999, y la experiencia fue extraña. Tras varias semanas de encuentros con agentes clandestinos del grupo en Bogotá, Steve Ambrus de *Newsweek* y yo conseguimos autorización para visitar uno de sus frentes de combate y entrevistar comandantes. Para llegar al punto de encuentro tuvimos que recorrer durante seis horas un paisaje asombroso de retenes y tensas patrullas del Ejército en el departamento del Meta, hasta que por fin arribamos a un caserío fangoso en la ribera de un río.

Aunque supuestamente sabían que veníamos, no nos esperaba ningún representante de las FARC. Los hombres y las mujeres del pueblo solo nos miraban con desconfianza. Sin saber qué hacer, fui a sentarme en el patio de un bar, donde me presenté a un muchacho con cara amigable que estaba sentado ahí en la sombra. Le invité una cerveza y nos pusimos a conversar. Dijo que se llamaba John Jairo. Mientras hablaba, se tocaba los labios con los dedos; daba la impresión de tener un tic nervioso.

Entonces escuché desde atrás mi nombre —“¡Estiben!”— pronunciado con claro acento colombiano. Miré atrás y no había nadie, solo una vaca muy cerca que pastaba plácidamente. Dos veces más escuché junto a mí: “¡Estiben!”, pero al voltearme no vi a nadie.

Sin duda mi rostro delató mi desconcierto, porque John Jairo comenzó a reírse. Me explicó que él era un ventrílocuo experto. Me mostró cómo, usando sus manos, podía dirigir el sonido

al costado de la vaca y de regreso hasta mi oído. Varias horas más tarde aparecieron tres comandantes de las FARC de aspecto rudo. Nos dijeron que no habría entrevista y que debíamos abandonar la zona de inmediato.

Un año después conseguí por fin la autorización de las FARC para visitar un campamento en las selvas del Caquetá. Para llegar tuve que caminar varias horas en el bosque por la noche, acompañado por un comandante llamado Fernando. Me preguntó lo que más me gustaba de Colombia. Le contesté que me encantaban las sorpresas en la vida diaria, cómo suceden las cosas más inesperadas. Para darle un ejemplo le conté la historia del ventrílocuo y la vaca. Con seriedad, me contestó: “Esa no es una sorpresa. Nosotros entrenamos ventrílocuos para confundir al enemigo”.

Cuento la anécdota porque la figura del guerrillero ventrílocuo es una buena metáfora de la naturaleza engañosa de esta guerra. Todas las partes usan humo y espejos para esconder sus acciones, sus identidades y sus motivos reales. Desde los múltiples alias hasta el montaje de obras de teatro elaboradas, este conflicto está permeado por la desinformación.

### LA VISIÓN DESDE WASHINGTON

Los Estados Unidos son el principal actor externo en este conflicto; durante una década les han entregado a las fuerzas de seguridad colombianas más de seis mil millones de dólares en ayu-

da militar y entrenamiento. Según las leyes estadounidenses, para que el Congreso pueda autorizar esta ayuda, el Departamento de Estado tiene que certificar cada año que Colombia cumple con ciertas condiciones de respeto a los derechos humanos.

Durante el mismo período de cooperación cercana entre Estados Unidos y los militares colombianos, las fuerzas de seguridad de Colombia se han hecho las de la vista gorda, o han colaborado activamente con grupos paramilitares mientras estos cometen masacres, asesinatos selectivos y amenazas de muerte para desplazar a más de un millón de civiles de sus hogares y robarse muchas de sus tierras. A la fecha, grupos tenebrosos que todavía colaboran con las fuerzas de seguridad amenazan y asesinan civiles —defensores de derechos humanos, líderes campesinos, maestros y sindicalistas, entre otros— en nombre de la contrainsurgencia.

Aquí en Colombia, nada de esto es un secreto. Investigadores judiciales colombianos y periodistas han documentado de manera extensa los nexos entre los paramilitares y las fuerzas del Estado. En la actualidad fiscales colombianos investigan las ejecuciones extrajudiciales de unos 2.700 civiles inocentes, presuntamente asesinados por militares que luego disfrazaron los cadáveres como guerrilleros para presentarlos como enemigos dados de baja en combate. Sin embargo, todos los años el Departamento de Estado ha certificado que en Colombia la si-

tuación de derechos humanos es aceptable. Sin entrar en un debate sobre las políticas estado-unidenses hacia Colombia, este libro contiene evidencia —recopilada en su mayor parte por periodistas colombianos amenazados de muerte— que contrasta claramente con la visión desde Washington.

### LA “GUERRA CONTRA LA DROGA”

Puede que algunos lectores se sorprendan ya que no presto mucha atención al tema del narcotráfico. Claro, tanto las FARC como los grupos paramilitares se financian con el negocio de la cocaína. Pero igual esta no es una “guerra contra la droga”. Este conflicto empezó mucho antes de la existencia de un mercado internacional para los narcóticos. Tras décadas, la guerra ha sido abastecida y peleada por una cornucopia de recursos —cocaína, bananos, petróleo, palma africana, tierras, esmeraldas y oro. De hecho, con un precio récord de 1.500 dólares la onza, el oro hoy en día es una fuente de finanzas importante para los grupos armados. El nombre “guerra de las drogas” es tramboso, pues pinta el conflicto como una simple contienda entre policías y criminales, y oculta así su complejidad.

### LA VORÁGINE

Este trabajo no saca conclusiones sobre las fuentes de la violencia en la cultura. El lector que quiera profundizar sobre las raíces sociales de la guerra,

debe buscar las respuestas dentro de la gran tradición literaria colombiana. Por ejemplo, *La vorágine*, novela épica escrita por José Eustasio Rivera en 1924, relata la dramática colonización de las selvas del sur del país. La primera frase de *La vorágine* dice:

Antes de que me hubiera apasionado por mujer alguna, jugué mi corazón al azar y me lo ganó la Violencia.<sup>1</sup>

### FUENTES

El título *Violentología* se refiere a la escuela brillante de sociólogos colombianos conocidos como “violentólogos”, que estudian la violencia política y la guerra civil. El libro empieza con un ensayo histórico del profesor Gonzalo Sánchez, director de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, CNRR. El epílogo está escrito por María Teresa Ronderos, asesora editorial de *Semana* y directora del sitio investigativo *VerdadAbierta.com*.

Los textos los escribí con base en mis observaciones y entrevistas y en las investigaciones llevadas a cabo por periodistas, por fiscales colombianos y por la organización internacional Human Rights Watch. Max Schoening también aportó una ayuda importante como investigador. Cualquier error es responsabilidad mía.

Tomé las fotografías del libro, con excepción de la imagen de portada, las fotografías históricas del primer capítulo y unos artefactos que sirven como evidencia. Tres extraordinarias imágenes tomadas por colegas de la prensa

colombiana también narran la historia. Espero que este trabajo ayude a armar un archivo fotográfico colectivo sobre la guerra.

### UNA NOTA SOBRE EL DISEÑO

Enfáticamente, este libro está diseñado para ser un objeto físico. *Violentología* está impreso en el mismo tipo de rotativa que el legendario diario *El Espectador*, con un proceso que fija las tintas de soya en la página. El papel es *bulky* de 70 gramos.

Muchos me sugirieron que este trabajo se vería mejor en un sitio web. Pero *Violentología* pertenece a la tradición de la prensa. Estas fotografías tienen que estar impresas con tinta que penetre los poros del papel, tan líquida como la sangre que sale de estos muertos. La naturaleza física de la prensa no nos permite ninguna salida, pues nos mantiene en el mismo plano material que los asesinos y las víctimas cuyas imágenes tenemos en las manos.

### TRASFONDO

Crecí en Cambridge, Massachusetts, EE.UU., durante los años sesenta. En esa época Cambridge era uno de los principales focos del movimiento contra la guerra de Vietnam. Mientras la sociedad estadounidense se tornaba cada vez más amarga y dividida por la cuestión de Vietnam, las calles cercanas a mi casa se convirtieron en escenario de violentas protestas. Como respuesta a ese ambiente mi padre escribió este poema<sup>2</sup>:

### Una mañana de domingo

Mi hijo y yo  
Caminamos por la cuadra.  
No hay mar sublevado por aquí. No hay furia  
floreciendo a través del cielo perfecto.

El destello de las ruedas  
De un carro que pasa no es  
El destello de ese destino  
Que yo podría haber temido, no este domingo.

La hoja de un periódico  
Flota por la acera.  
Es una hoja caída de un árbol terrible,

El árbol de la furia,  
Lágrimas, temor.  
No es nada para él,  
Ni nada para mí, no este domingo.

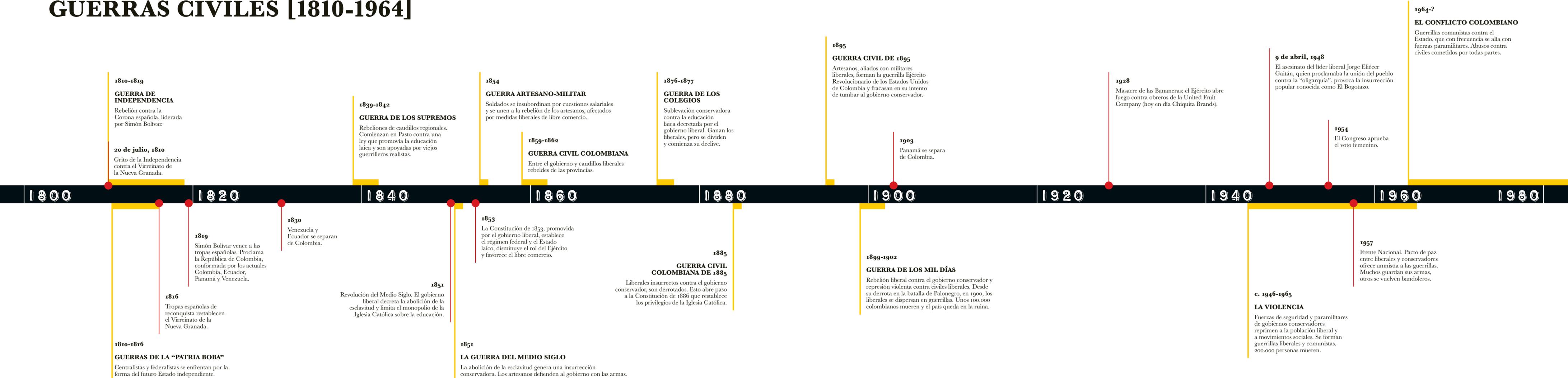
—David Ferry

Seguí las noticias de la guerra de Vietnam en las páginas de la revista *Life* que llegaba todas las semanas a la casa. Recuerdo que llevé una copia al colegio, debió ser en quinto grado. La revista tenía una foto de una bebé vietnamita sentada en los escombros de su casa, su piel quemada por un bombardeo aéreo. Esa fotografía me perturbó y cuando un niño de la clase (cuyos padres apoyaban la guerra) se burló de ella, acabamos peleando. Esas imágenes en las páginas de *Life* y en los periódicos hicieron que la guerra fuera imposible de ignorar. ■

—Bogotá, 10 de abril de 2012.



# GUERRAS CIVILES [1810-1964]



VÍCTIMA DE LA VIOLENCIA. C. 1953.  
FOTÓGRAFO DESCONOCIDO, COLECCIÓN GUZMÁN.

LA VIOLENCIA



# RAÍCES DEL CONFLICTO

**Por Gonzalo Sánchez**<sup>1</sup>

**En décadas recientes**, Colombia ha sido sacudida por una ola de atrocidades y masacres que recuerdan los peores días de la guerra civil de mediados del siglo XX, conocida como La Violencia. A pesar de las diferencias ideológicas y políticas, ambos conflictos comparten la misma dinámica de crueldad hacia los civiles, y sobre todo hacia los campesinos.

### UNA NUEVA LECTURA DEL CONFLICTO ACTUAL

Por lo menos hasta el año 2000, muchos estudiosos de la realidad colombiana aceptábamos una visión gradualista de nuestra civilización política. Según esta visión, las guerras internas, pasando por tres grandes etapas de confrontación, tendían a ser cada vez más revolucionarias, hasta llegar a la insurrección actual. En esa perspectiva se consideraba probable una eventual *salvadorización* o *centroamericanización* de la política colombiana. De esta visión participaban tanto la izquierda insurreccional, que pronosticaba el inminente desencadenamiento del proceso revolucionario, como la extrema derecha, que presentía el colapso total de *su* democracia y de su dominación.

Pero el pasado se reconstruye permanentemente a la luz de las preocupaciones del presente.

Los terribles hechos del conflicto actual han dado pie a una lectura totalmente inversa del proceso.

Según este nuevo esquema interpretativo, en la historia del país no hemos asistido a una cualificación política del conflicto, sino a una degradación permanente de la confrontación social y política y, en particular, de sus expresiones armadas. Este patrón se evidencia al rastrear los tres grandes periodos de la contienda armada:

### 1. LAS GUERRAS CIVILES DEL SIGLO XIX

En general, las guerras civiles eran contiendas entre las élites que se traducían en combates entre ejércitos regulares e irregulares y cuyos momentos de máxima tensión eran, en el lenguaje castrense, las batallas. Las batallas de La Humareda, Peralonso, Palonegro, Garrapatas, son hitos memorables en la cronología militar del siglo XIX. No obstante lo sanguinario que estas guerras y sus batallas podían llegar a ser, estaban regidas por inviolables códigos de honor que imponían, por ejemplo, el respeto a la integridad física de mujeres y niños.

Estas guerras no socavaron los cimientos de la llamada *república señorial*, a saber, la hacienda, la Iglesia y los partidos. Probablemente al terminar el siglo XIX estas tres asociaciones habían reforzado su papel de ejes articuladores

de la vida social, cultural y política de la nación apenas en ciernes.

### 2. LA VIOLENCIA

**Entre las guerras y La Violencia: la democratización frustrada**

Numerosos cambios en la cultura política colombiana introdujeron la siguiente contienda armada generalizada, La Violencia de mediados del siglo XX. Se puede constatar, en efecto, una confrontación creciente entre clases dominantes y clases subalternas. Esta exhibía rasgos frescos, como resultado de múltiples actores nuevos en el escenario social: en primer lugar, en el curso de las tres primeras décadas se había ido construyendo un verdadero movimiento obrero independiente, marcado por influencias tan dispares como la Tercera Internacional, el anarquismo español y las nuevas corrientes de la doctrina social católica; en segundo lugar, habían aflorado las luchas campesinas, con organizaciones autónomas como las ligas y los sindicatos agrarios que se instalaron en el corazón de la economía cafetera

y en el eje de las articulaciones entre la hacienda y la política; y, en tercer lugar, el pueblo, con su vaguedad conceptual pero también con su materialidad ruidosa, había irrumpido en la plaza pública, como punto obligado de referencia en la definición de estrategias políticas. Desde la óptica del triángulo del poder hacienda-Iglesia-partidos, al cual se agregaba a estas alturas la fábrica, tanto el cambio social como el quiebre de viejas jerarquías y la irrupción de nuevos universos simbólico-culturales eran interpretados no solo como amenazantes sino, incluso, como precursores de una era de apocalipsis para Colombia.

blica, como punto obligado de referencia en la definición de estrategias políticas.

Desde la óptica del triángulo del poder hacienda-Iglesia-partidos, al cual se agregaba a estas alturas la fábrica, tanto el cambio social como el quiebre de viejas jerarquías y la irrupción de nuevos universos simbólico-culturales eran interpretados no solo como amenazantes sino, incluso, como precursores de una era de apocalipsis para Colombia.

#### Jorge Eliécer Gaitán

Con un abanico de recursos gestuales que oscilaban entre el grito y el silencio, fue precisamente el líder popular y jefe del Partido Liberal, Jorge Eliécer Gaitán, quien llevó a su límite las potencialidades y los riesgos de la plaza pública.

Todos recordaban su ardiente oratoria contra el despotismo del capital extranjero, contra el entreguismo de la oligarquía y en defensa de los trabajadores nacionales en sus memorables debates sobre la Masacre de las Bananeras en 1928. Los campesinos de Cundinamarca y el Tolima habían contado con él en la lucha contra el poder terrateniente, en el período de agitación agraria de comienzos de los treintas. Gaitán denunció las arbitrariedades de los hacendados, la mayoría liberales, contra colonos y arrendatarios. Ahora, en los años cuarenta, cuando las migraciones, la industrialización, las operaciones mercantiles y financieras se desarrollaban a una escala que convertía a las ciudades en centros decisivos del poder y del capital, lo mismo que de resultados electorales, se dirigía a

las capas medias, a los tenderos, a los artesanos, a los obreros de la industria y los servicios, y a toda esa franja que los bogotanos llamaban *los bajos fondos* de la sociedad. En torno a Gaitán, como símbolo aglutinante, se construía, por primera vez, una nueva unidad histórica: la unidad del pueblo.

#### El Bogotazo

El desenlace de estas primeras décadas de construcción democrática es bien conocido. El 9 de abril de 1948 es asesinado Gaitán. Impropiamente denominado *El Bogotazo*, el levantamiento popular que siguió al crimen brotó tanto en la capital como en las regiones. Estos enormes disturbios mostraron, siquiera por un momento, que la eliminación del líder no ponía término a la efervescencia social, sino que la potenciaba. Pero a la postre reveló también verdades más profundas y más decepcionantes: aplastada la rebelión subsiguiente al asesinato, la política daba la impresión de regresar a sus cauces decimonónicos y deshacerse de todo lo social, tan arduamente construido en la primera mitad del siglo.

#### Laureano Gómez

Laureano Gómez asumió la presidencia en 1950, encabezando la facción extremista del Partido Conservador, y se dedicó no solo a reprimir el gaitanismo y los movimientos sociales, sino el Partido Liberal en su totalidad. Político aguerrido, brillante y sectario, Gómez enardeció los ánimos de zonas rurales en donde a una cultivada mentalidad de su

misión secular se agrega el control social y político de la Iglesia. Bajo la influencia de Gómez, la dinámica de los enfrentamientos rurales asume, de manera creciente, un carácter netamente partidista.

#### La Violencia como terror concentrado

La represión se extendió desde las ciudades hasta la remota provincia, combinando terror oficial, sectarismo partidista y política de tierra arrasada. Las imágenes que quedaron de esa represión son imborrables y, en buena medida, le dan su sello distintivo a La Violencia.

Comisiones de la Policía y del Ejército llegaban como ciclones a pueblos y veredas inermes. Recordemos algunos ejemplos. En noviembre de 1950, las chozas de los indígenas del antiguo resguardo de Ortega y Natagaima, descendientes de los pijaos, son incendiadas y sus habitantes brutalmente expulsados; Yacopí, al noroccidente de Cundinamarca, es prácticamente arrasado en 1952. En una operación de pacificación en la región rural de Las Rocas, jurisdicción de El Líbano, Tolima, el Ejército deja unos mil quinientos cadáveres en la más sangrienta semana de La Violencia, a comienzos de abril de 1952.

Hubo en aquel entonces unos rituales del terror, una liturgia y una solemnización de la muerte que implicaban un aprendizaje de las artes de hacer sufrir. No solo se mataba; el cómo se mataba obedecía a una lógica siniestra, a un cálculo del dolor y del terror. Los cuerpos mutilados, desollados o

incinerados parecían inscribirse en el orden mental de la tierra arrasada. Había un despliegue ceremonial del suplicio, expresado a veces en actos de estudiada perversión como el cercenamiento de la lengua (la palabra del otro), la eventración de mujeres embarazadas (eliminación de la reproducción física del otro), el *corte de franela* y el *de corbata*, la crucifixión, la castración y muchos otros, dirigidos no solo a eliminar a los doscientos mil muertos o más del período sino a dejar una marca indeleble en los millones de colombianos que quedaban.

Recordemos que todo esto sucedía en un país que por entonces se ufanaba de ser el más católico del mundo, así se tratara en buena medida de un catolicismo fanático, de escapularios, amuletos y tatuajes. La cruzada no era, por tanto, incompatible con la salvación eterna. En algunas regiones el discurso eclesiástico legitimaba, cuando no instigaba, a ciertas bandas de asesinos que no encontraban disonante hacer pública profesión de fe católica y dejar signos de su religiosidad en los sitios de sus fechorías. Los mismos rasros de superstición podían encontrarse en la otra orilla del conflicto, los grupos guerrilleros.

#### La Violencia como resistencia armada

En los años cincuenta las guerrillas surgen al principio como una forma de organización forzada para confrontar el terror, y no como parte de un proyecto político-insurreccional para la toma del poder, del Estado o del gobierno: “Las

guerrillas las hizo La Violencia”, dirían los campesinos del sur del Tolima. En un ambiente de terror aplastante como el que hemos descrito, las gentes acosadas por la violencia multiforme necesitaban del mito de la época, el mito guerrillero. Las zonas de guerrilla eran imaginadas o representadas como zonas de dominio de la libertad, independientemente de los conflictos reales y, a veces, también del terror que pudiera campear en ellas. Una serie de símbolos cobran fuerza: el fusil, el machete, la bandera, el caballo, son dignificados por doquier en panfletos, coplas y en la poesía popular.

Para muchos niños y adolescentes colombianos entre 1949 y 1965 (una delimitación que hoy ya resulta arbitraria) su espacio de socialización no fue la calle, el barrio, la familia o la escuela sino la guerrilla. Para muchos colombianos, ser guerrillero se convirtió en una opción de vida, como para otros ser cura, abogado o zapatero. Una rutinización así no deja de tener onerosas consecuencias sobre la Colombia de hoy.

#### La Violencia como bandolerismo político

Los primeros gobiernos del Frente Nacional fueron producto del acuerdo en 1957 entre los partidos Liberal y Conservador, el cual intentó poner fin a la contienda bipartidista y a la vez proscribió, de hecho, que otras formaciones políticas participaran en la vida nacional. La Violencia simplemente iba a cambiar de carácter. Pasaría a una nueva

continúa en página 23

<sup>[1]</sup>

**DISTURBIOS EN BOGOTÁ DESPUÉS DEL ASESINATO DEL LÍDER POPULAR, JORGE ELIÉCER GAITÁN.  
BOGOTÁ. 9 DE ABRIL, 1948. FOTOGRAFÍA: TITO J. CELIS/FOTO TITO.**



**JORGE ELIÉCER GAITÁN. BOGOTÁ. 1947.  
FOTOGRAFÍA: LUIS GAITÁN/CROMOS.**



VÍCTIMAS DE UN ATAQUE A UN BUS, ROVIRA, TOLIMA, C. 1953.  
FOTÓGRAFO DESCONOCIDO, COLECCIÓN GUZMÁN.

*viene de la página 19*

fase, la del bandolerismo político, que cobija el período entre 1958 y 1965. Este bandolerismo, por sus dimensiones, no tiene paralelo, por lo menos en la historia occidental del siglo xx. En 1964 había más de cien bandas activas, constituidas por grupos de campesinos armados que, desconociendo los acuerdos de paz entre las directivas de los partidos tradicionales, rehusaron desmovilizarse y prolongaron la lucha bipartidista.

Algunos se negaron a acogerse a las amnistías porque consideraban insuficientes, sospechosas o engañosas las garantías ofrecidas; y otros porque, habiéndose acogido transitoriamente a ellas, encontraron que los continuos hostigamientos que padecían y el peso de tantos años de vida irregular les impedían readaptarse a la vida rutinaria del campo. Además, sobre todos ellos influía no solo la lección del asesinato de Guadalupe Salcedo, el más prestigioso comandante de la resistencia al gobierno dictatorial de Laureano Gómez, sino también la memoria de muchos otros ex guerrilleros reintegrados a la vida civil y después de algún tiempo abatidos por los organismos de seguridad del Estado.

### **Desquite**

Para entender el fenómeno de los bandoleros políticos está el caso de Desquite. Tomó las armas por la más común de todas las razones durante la época, como su significativo mote lo indicaba: a fines de 1950, su padre y su hermano fueron asesinados en Rovira, Tolima, por el alcalde conservador, en asocio con la fuerza pública. Los

*continúa en página 26*



EL CORTE "FRANELA", C. 1953.  
FOTÓGRAFO DESCONOCIDO, COLECCIÓN GUZMÁN.



COMANDANTES GUERRILLEROS, ÉPOCA DE LA VIOLENCIA (IZQ. A DER.):  
GUADALUPE SALCEDO, CAPITÁN VENGANZA, SANGRE NEGRA, TARZÁN Y CAPITÁN DESQUITE.  
FOTÓGRAFOS DESCONOCIDOS, COLECCIÓN SÁNCHEZ.

sobrevivientes (madre, hermanas y él) tuvieron que huir. Desquite aparece en el escenario nacional a comienzos de los años 1960 como comandante de una cuadrilla formidable en ese departamento. Por lo menos al inicio, fue apoyado por el campesinado en su área de operaciones y recibió protección política de gamonales regionales.

Desquite y otros bandoleros de ese tiempo tenían una confianza irreductible en su propio poder. Un ejemplo fue un episodio en el que un sacerdote venía actuando como mediador entre las cuadrillas del norte de Tolima y la Sexta Brigada, en busca de un cese de hostilidades. A cambio de parar los tiros, las cuadrillas exigían, básicamente, dos cosas: el retiro del Ejército de la zona y el reconocimiento del dominio de éstas en el área bajo su control. La negativa de las autoridades produjo el asalto a un convoy militar por más de ciento veinte hombres y mujeres comandados por Desquite. Dieron muerte a dos civiles y a doce soldados, se apoderaron de sus armas y dejaron notas desafiantes al Batallón Patriotas de El Líbano.

Pero, un par de años después los gamonales regionales empezaron a desembarazarse de los bandoleros. Las bandas habían acumulado un poder militar y político que podía poner en peligro la autoridad y capacidad de maniobra electoral de los gamonales, posibilidad nada remota, dado el rumbo incierto en objetivos que era fácil advertir en los principales jefes de cuadrillas. Una clara evidencia de ello la dio el propio Desquite en febrero de 1963 cuando se tomó el poblado de El Hatillo, un día de

mercado, y pronunció un discurso en la plaza central en el cual se proclamó jefe civil y militar de la región e invitó al pueblo a apoyarlo.

Pero su suerte empezó a cambiar. Asediado por el Ejército, desprotegido políticamente y con crecientes dificultades para su sostenimiento, Desquite reaccionó con desesperación. Sus acciones se tornaron cada vez más sanguinarias y orientadas al pillaje, al despojo de humildes labriegos y, algo que tuvo un impacto profundamente negativo en el mundo rural, a la violación de maestras y de hijas y esposas de los campesinos. Todo el mundo recuerda las macabras escenas que protagonizó Desquite en el oriente de Caldas cuando en agosto de 1963, sobre la carretera entre La Victoria y Marquetalia, mató a cuarenta personas, entre ellas trabajadores de obras públicas y pasajeros de varios buses intermunicipales. Todos, por el simple hecho de ser conservadores, murieron a garrote y luego fueron decapitados. La atemorizada población campesina de la zona, en su mayoría conservadora, se organizó en *comités de autodefensa* para evitar la repetición de casos semejantes.

Desquite finalmente murió por la delación de un civil que reveló su ubicación. El Ejército llevó los cadáveres de Desquite y de otros dos bandoleros abatidos, *Sangrenegra* y *Tarzán*, en helicópteros a distintos pueblos y los expuso a la curiosidad pública. En El Líbano, Tolima, se les daba a los colegiales el día libre para que fueran a aprender una nueva lección: la de la intimidación a la generación que apenas crecía. Las gentes acudie-

ron por millares a reconocerlos, pero el Ejército no entendió el veneno oculto de estas romerías: algunos iban, ciertamente, a celebrar su fin; para otros era el último tributo de admiración. Quizás en todos había algo de lo uno y de lo otro.

### 3. EL CONFLICTO ACTUAL

En muchos sentidos La Violencia, que se creyó superada con la muerte del último bandolero a mediados de los años sesenta, sigue gravitando sobre las diversas expresiones del conflicto actual. Para comenzar, las guerrillas de hoy comparten con los bandoleros el mismo origen, La Violencia. Las FARC se preciaron durante décadas de tener como su comandante al más antiguo dirigente guerrillero del mundo, alias *Manuel Marulanda* o *Tirofijo*, iniciado en las guerrillas liberales a comienzos de los años cincuenta.

En los sesenta, estas guerrillas logran insertarse discursiva y políticamente en las luchas de liberación que se presentan por la misma época en otros países de América Latina, África y Asia. Pero sobre ellas también va a seguir pesando, hasta hoy, una herencia negativa de la violencia bipartidista de los cincuenta: la del desprecio absoluto por las formas de hacer la guerra estipuladas en lo que hoy es el Derecho Internacional Humanitario.

De hecho, las nuevas modalidades de la guerra, practicadas por las distintas partes del conflicto actual, apuntan a franjas amplias de la comunidad organizada. Se es vulnerable ahora por el solo hecho de pertenecer a un sector social, a una fun-

ción profesional, a una opción de vida. Se mata a campesinos por ser campesinos; a obreros por ser obreros; a maestros por ser maestros; a jueces o periodistas por cumplir su labor; a prostitutas, mendigos y homosexuales porque resulta intolerable que lo sean; a soldados, policías o guerrilleros fuera de combate, porque parecerían no caber en el mismo tipo de sociedad; y así sucesivamente.

Resulta impactante observar cómo al ordenamiento territorial del país se le superpone, progresivamente, una nueva geografía, la geografía de la violencia y las masacres: la masacre de Urbabá, la masacre de Córdoba, la masacre del Caquetá, la del Meta, la de Arauca, la de Tacueyó en el Cauca, la del Palacio de Justicia en Bogotá, la de militantes políticos en Medellín, las matanzas nocturnas y anónimas de Cali.

Parecería como si la profecía del poeta Gonzalo Arango ante el sepulcro de Desquite, en los años sesenta, estuviera a punto de cumplirse:

Yo pregunto sobre su tumba cavada en la montaña: ¿No habrá manera de que Colombia en lugar de matar a sus hijos los haga dignos de vivir?

Si Colombia no puede responder a esta pregunta, entonces profetizo una tragedia: Desquite resucitará, y la tierra volverá a ser regada de sangre, sudor y lágrimas.

Ante los hechos del conflicto actual, podríamos preguntarnos igualmente: “¿cuántos Desquites de entonces habrán resucitado hoy?” Y al paso que vamos, “¿cuántos resucitarán mañana?” ■



“MASACRE EN COLOMBIA”, 2000. ÓLEO DE FERNANDO BOTERO, CORTESÍA DEL ARTISTA, COLECCIÓN MUSEO NACIONAL, BOGOTÁ.



PEDRO ANTONIO MARÍN, ALIAS 'MANUEL MARULANDA',  
FUNDADOR DE LAS FARC (DER.). MACARENA, META, 28 DE JUNIO, 2001.

# HIJOS DE LA VIOLENCIA

En mayo de 1964 el Ejército colombiano atacó Marquetalia, un reducto de campesinos comunistas armados, acantonados en el departamento del Tolima, en un lugar remoto de la Cordillera Central. El líder era el veterano guerrillero Pedro Antonio Marín, alias *Manuel Marulanda* (también conocido como *Tirofijo*), quien había combatido al lado de los liberales durante la cruel guerra anterior llamada La Violencia.

La “república independiente” de Marquetalia estaba conformada por cerca de cincuenta ex combatientes de La Violencia y sus familias. Rechazaron las amnistías que el gobierno ofreció a los grupos armados que se desmovilizaran, y prefirieron mantener sus armas y controlar el territorio. Para 1964, el gobierno colombiano temía que Marquetalia, junto con otras de las llamadas repúblicas independientes, se convirtiera en la semilla de un movimiento comunista nacional. Según el ministro de Defensa, Marquetalia era

[...] una región de 5.000 kilómetros cuadrados, carente de carreteras, donde miles de campesinos se refugiaron de La Violencia. Durante la última década, el bandido Tirofijo ha tenido influencia sobre estos campesinos... Tirofijo es el árbitro: él constituye un gobierno impuesto por la fuerza y el terror. Dicho bandido se hace pasar por comunista, a juzgar por las frases que hemos encontrado en papeles pegados a los cadáveres de soldados.<sup>1</sup>

## OPERACIÓN MARQUETALIA

La Operación Marquetalia tenía la meta de restablecer el control del gobierno sobre la región, y lo consiguió. Pero Marulanda y sus compañeros aguantaron el asalto de cerca de 2.000 soldados y escaparon, consolidando así la reputación de Marulanda como un rebelde formidable.

Después del ataque, Marulanda y el líder comunista Jacobo Arenas fundaron una guerrilla llamada Bloque Sur, que en 1966

se convirtió en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). El grupo insurgente estaba inspirado en las ideas del marxismo-leninismo y de Simón Bolívar, el prócer que dirigió la Guerra de Independencia contra España en el siglo XIX.

## LA GUERRA FRÍA

En los años sesenta hubo brotes de insurrecciones armadas marxistas en todo el mundo. La Guerra Fría se lidió por medio de terceros: la Unión Soviética apoyaba muchos de estos movimientos, con los Estados Unidos en contra. Colombia no fue excepción en la tendencia revolucionaria global. Además de las FARC, apareció un abanico de grupos guerrilleros. Todos luchaban para derrocar el gobierno, implantar una economía socialista y combatir la influencia de Estados Unidos. Como reflejaban las divisiones entre las distintas facciones del socialismo internacional, estos grupos escasamente se pusieron de acuerdo sobre una estrategia común e, incluso, llegaron a chocar entre sí.

El Ejército de Liberación Nacional (ELN) fue fundado en 1964. El sacerdote Camilo Torres, influyente sociólogo y líder social, es todavía su símbolo, a pesar de haber caído muerto en su primer combate contra el Ejército colombiano. El mando lo tenía Fabio Vásquez, un comunista de línea dura entrenado en Cuba. Durante los años de formación del grupo, Vásquez se dedicó a realizar consejos de guerra por “traición de clase” contra sus propios soldados, que por lo general terminaban ejecutados.<sup>2</sup> A mediados de la década de los setenta, el ELN estaba al borde de la desaparición cuando Manuel Pérez, un religioso español, asumió el liderazgo. El *Cura* Pérez, influido por la doctrina cristiano marxista de la Teología de Liberación, orientó el grupo hacia el trabajo social con la población, y renovó así la influencia del ELN. En los años ochenta, la extorsión a empresas petroleras a

lo largo de la frontera con Venezuela llenó las arcas del grupo. El código moral de este cura revolucionario prohibía el narcotráfico como fuente de financiamiento de su ejército, pero consideraba el secuestro de civiles como una táctica revolucionaria aceptable. El ELN, que continúa combatiendo al Estado colombiano, puede ser el grupo guerrillero más antiguo del mundo, pues uno de sus frentes, el Domingo Laín, proviene directamente de los años de La Violencia. Aunque, las FARC fijan su fundación también en 1964.

Una disidencia del prosoviético Partido Comunista formó en 1966 el Ejército Popular de Liberación (EPL), como una fuerza campesina inspirada en el maoísmo. El EPL ejerció su influencia principalmente en la zona bananera del Urabá. En 1991, bajo presión paramilitar, la mayoría de sus miembros negoció su desmovilización con el gobierno. Dado que algunos pasaron a las filas paramilitares, en represalia las FARC asesinaron a más de doscientos ex miembros del EPL. El 3 de enero de 1994, un comando de las FARC abrió fuego contra un grupo de civiles que disfrutaba de un asado en La Chinita, un barrio pobre de Apartadó habitado por ex combatientes del EPL. Murieron 34.

En 1974 surgió el M-19, un grupo extravagante y heterodoxo que nació como respuesta a un presunto fraude electoral contra el candidato populista Gustavo Rojas Pinilla en las elecciones de 1970. El M-19 se dio a conocer por una serie de acciones espectaculares que emocionaban a sus seguidores intelectuales en las ciudades, como el robo de la espada de Simón Bolívar de un museo en Bogotá y la toma de la Embajada de República Dominicana durante un coctel. En esa ocasión, un comando guerrillero retuvo a catorce diplomáticos, entre ellos el embajador de los Estados Unidos. Pero su gusto por las acciones mediáticas llevó al M-19 a cometer un error grotesco: el 6 de noviembre de 1985, treinta y cinco de sus combatientes penetraron violentamente en el Palacio de Justicia en el centro de Bogotá y tomaron como rehenes a unas cuatrocientas personas entre abogados, funcionarios



MUJER Y NIÑO HUYEN DE UN ENFRENTAMIENTO ENTRE LAS FARC Y EL EJÉRCITO COLOMBIANO. COMUNA 13, MEDELLÍN, ANTIOQUIA. 18 DE OCTUBRE, 2002.



y miembros de la Corte Suprema de Justicia. Su plan era llevar a cabo una especie de juicio público al gobierno por violaciones al acuerdo de paz en curso. Pero no contaban con la voluntad de las Fuerzas Armadas de liquidar a la guerrilla, sin importar el costo en vidas civiles. Durante el contraataque se incendió el Palacio de Justicia. Más de cien rehenes y guerrilleros murieron, incluso incinerados, mientras la nación escuchaba en vivo por la radio las súplicas desesperadas del presidente de la Corte Suprema por un alto al fuego.

### EL MURO DE BERLÍN

La Guerra Fría terminó en 1989 con la caída del muro de Berlín y el colapso del comunismo en Europa central y oriental. Entonces, la mayoría de movimientos marxistas-leninistas en el mundo retiraron el martillo y la hoz de sus banderas y dejaron de promover la revolución armada. Durante los siguientes dos años, en Colombia se desmovilizaron también el M-19, gran parte del EPL, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el movimiento armado indígena Quintín Lame. Las FARC y el ELN no quisieron hacerlo, y hasta el día de hoy no han moderado ni su lenguaje radical ni sus acciones violentas.

### FALSAS NEGOCIACIONES

Cuando el país se preparaba para votar en las elecciones presidenciales de 1998, el comandante máximo de las FARC, Manuel Marulanda, se reunió con el candidato del Partido Conservador Andrés Pastrana, como señal de que si fuera elegido, la guerrilla se sentaría con él en la mesa para negociar la paz. Desesperado por encontrar una salida al conflicto, el pueblo colombiano eligió a Pastrana. Comenzó un período de más de tres años en el que las FARC jugaron con el presidente. Él se había comprometido a despejar un territorio del tamaño de Suiza en los departamentos del Meta y Caquetá, para dar garantías a la guerrilla de que no

sería atacada durante las negociaciones. Pero las FARC utilizaron esta gran zona desmilitarizada para cultivar coca, reclutar y entrenar combatientes y esconder personas secuestradas. Con el tiempo, muchos colombianos llegaron a la conclusión de que el grupo armado aprovechaba estas negociaciones solo para ganar tiempo y territorio. El presidente Pastrana rompió los diálogos en 2002. La indignación de muchos colombianos con el proceso de paz fallido ayudó a que Álvaro Uribe Vélez llegara a la Presidencia de la República en el 2002 con una campaña que prometía una política de mano dura contra las FARC.

Por su parte, la guerrilla argumentó que fue el gobierno el que no actuó de buena fe, pues durante las negociaciones colaboraba con los paramilitares que masacraban campesinos en las zonas de influencia de las FARC. Sus voceros también justificaron la posición de la guerrilla cuando mencionaban los resultados del anterior período de negociaciones de paz con el gobierno del presidente Belisario Betancur a mediados de los años ochenta.

Como fruto de dichas negociaciones, las FARC y el Partido Comunista Colombiano crearon la Unión Patriótica (UP), un partido político legal al que pronto se unieron otros líderes y movimientos de izquierda. Durante la década siguiente, paramilitares, sicarios y agentes de seguridad del Estado asesinaron a por lo menos 1.500 líderes y candidatos del partido, incluidos dos de sus candidatos presidenciales. La liquidación de tantos políticos civiles de la izquierda fortaleció el brazo militarista de las FARC y complicó la posibilidad de futuras negociaciones.

### LA MAREA COMENZÓ A CAMBIAR

En el período entre 1998 y 2002, las FARC alcanzaron su máximo poderío, con 62 frentes en todo el país, unos 17.000 combatientes rurales y una red extensa de “milicias” urbanas y espías. Controlaban alrededor del 30 por ciento del territorio nacional.

Pero en 2002 la marea comenzó a cambiar. El gobierno de Estados Unidos destinó unos de 6.300 millones de dólares en ayuda militar y entrenamiento a las fuerzas de seguridad colombianas en el período entre 1999-2011<sup>3</sup>, para ayudar a construir una fuerza aérea con capacidad para bombardear a los guerrilleros en áreas remotas. Financiadas, además, por un impuesto especial creado por el presidente Uribe, las fuerzas de seguridad colombianas crecieron hasta que en 2011 llegaron a contar con 435.000 soldados y policías.<sup>4</sup> En 2002, el presidente Uribe desplegó tropas por las principales carreteras del país, y bloqueó de esta manera la táctica de las FARC de secuestrar civiles de forma masiva. Asegurar las vías le concedió una amplia popularidad a la administración de Uribe dentro de la población, pues la mayoría estaba horrorizada con la práctica del secuestro.

Al mismo tiempo los paramilitares —que hacían el trabajo sucio que las leyes internacionales prohibían al Ejército— jugaron un papel en el debilitamiento de las FARC y del ELN. Con una larga campaña de masacres, asesinatos selectivos y amenazas de muerte, los paramilitares desplazaron a más de un millón de personas. A pesar de que la gran mayoría de la gente desplazada no era colaboradora de la guerrilla, al atacar a la población civil en las zonas bajo su influencia, los paramilitares lograron destruir las redes de colaboradores que las FARC y el ELN tenían en ciertas regiones. La campaña paramilitar también tuvo éxito en sacar a los guerrilleros de Medellín, Barranquilla y varias ciudades en la costa atlántica.

### LA MUERTE DE MANUEL MARULANDA

Manuel Marulanda, el patriarca de las FARC, murió de viejo en 2008. Su muerte fue confirmada por un video puesto en YouTube.com, que muestra a un fornido comandante que grita un elogio a Marulanda; detrás de él se ve ondear la bandera de las FARC con sus dos fusiles AK-47 entrecruzados sobre el mapa del país.<sup>5</sup>

*continúa en página 46*

**FUNERAL DEL PERIODISTA JOSÉ DUVEL, DIRECTOR DE LA EMISORA LA VOZ DE LA SELVA, PRESUNTAMENTE ASESINADO POR LAS FARC. NEIVA, HUILA. 6 DE JULIO, 2001.**

Combatientes de las FARC ven el noticiero en un pequeño televisor conectado a una planta eléctrica. A las 5 am del día siguiente, durante la formación matutina de la tropa, me sorprendió escuchar al comandante de la cuadrilla preguntar a sus soldados sobre las noticias del día anterior: "¿Qué pasó ayer en Medellín? ¿Cuál es la importancia de lo ocurrido?".

En algún momento durante los dos días que permanecí en el campamento, dejé una taza de metal vacía sobre unas tablas burdas que soportaban un lavamanos en el comedor. Poco después escuché la voz irritada de un guerrillero preguntando: "¿De quién es esta taza?". Nada debe quedar fuera de lugar, pues la supervivencia de las FARC depende de su capacidad de recoger todo el campamento y esconderse en la selva con rapidez ante el menor signo de amenaza.

CAMPAMENTO FARC. SELVAS DEL CAQUETÁ, CERCA A SAN VICENTE DEL CAGUÁN. 7 DE AGOSTO, 2000.



En el caso de este carro bomba, aparentemente explotado por las FARC, los autores del ataque usaron la técnica *caza bobos* para crear el máximo número de bajas civiles: primero detonaron un petardo pequeño que atrajo a los curiosos que llegaron para ver qué había pasado. Entonces, estallaron un carro cargado con 50 kilos de dinamita mezclada con potasio. Los *bobos* en este caso fueron 11 civiles incluyendo a cuatro niños, además de 61 heridos. Las víctimas fueron en su mayoría vendedores ambulantes nocturnos y celadores de lugares de estacionamiento.



SECUELAS DE CARRO BOMBA. VILLAVICENCIO, META. 7 DE ABRIL, 2002.



CAMPAMENTO FARC. SELVAS DEL CAQUETÁ, CERCA A SAN VICENTE DEL CAGUÁN. 8 DE AGOSTO, 2000.

Los combatientes de las FARC hacen ejercicio matutino con sus rifles. Las FARC siempre se han preocupado profundamente por la presencia de infiltrados en sus filas; según información oficial, entre 2005 y 2007 el comandante Iván Ríos ejecutó, presuntamente, a más de 200 combatientes bajo su mando después de juzgarlos en "consejos de guerra" por infiltración.<sup>1</sup>

En la noche del 7 de febrero de 2003, un carro bomba con 200 kilos de explosivos destruyó el suntuoso club El Nogal, en Bogotá. El atentado mató a 36 personas e hirió a más de 200. También pereció quien introdujo el carro bomba al club, un profesor de *squash*. Las FARC negaron la autoría.<sup>ii</sup>

Pero, en el 2000, el Ejército colombiano afirmó que en un correo tomado del computador de *Raúl Reyes*, un vocero de las FARC dado de baja, este presuntamente escribió a los demás miembros de la cúpula guerrillera:

“Camaradas del Secretariado. Va mi saludo comunista. Considero pertinente estudiar de nuestra parte la conveniencia política de negar responsabilidades en la formidable acción sobre El Nogal, para crearles al Estado, al gobierno y a los gringos mayores contradicciones internas aprovechando que los servicios de Inteligencia no han sido capaces de detener a nadie ni poseen otras pruebas contra las FARC. Es todo. Un abrazo, Raúl.”<sup>iii</sup>

(En mayo de 2011, la Corte Suprema de Justicia determinó que los contenidos de los computadores de Reyes carecen de valor probatorio.)

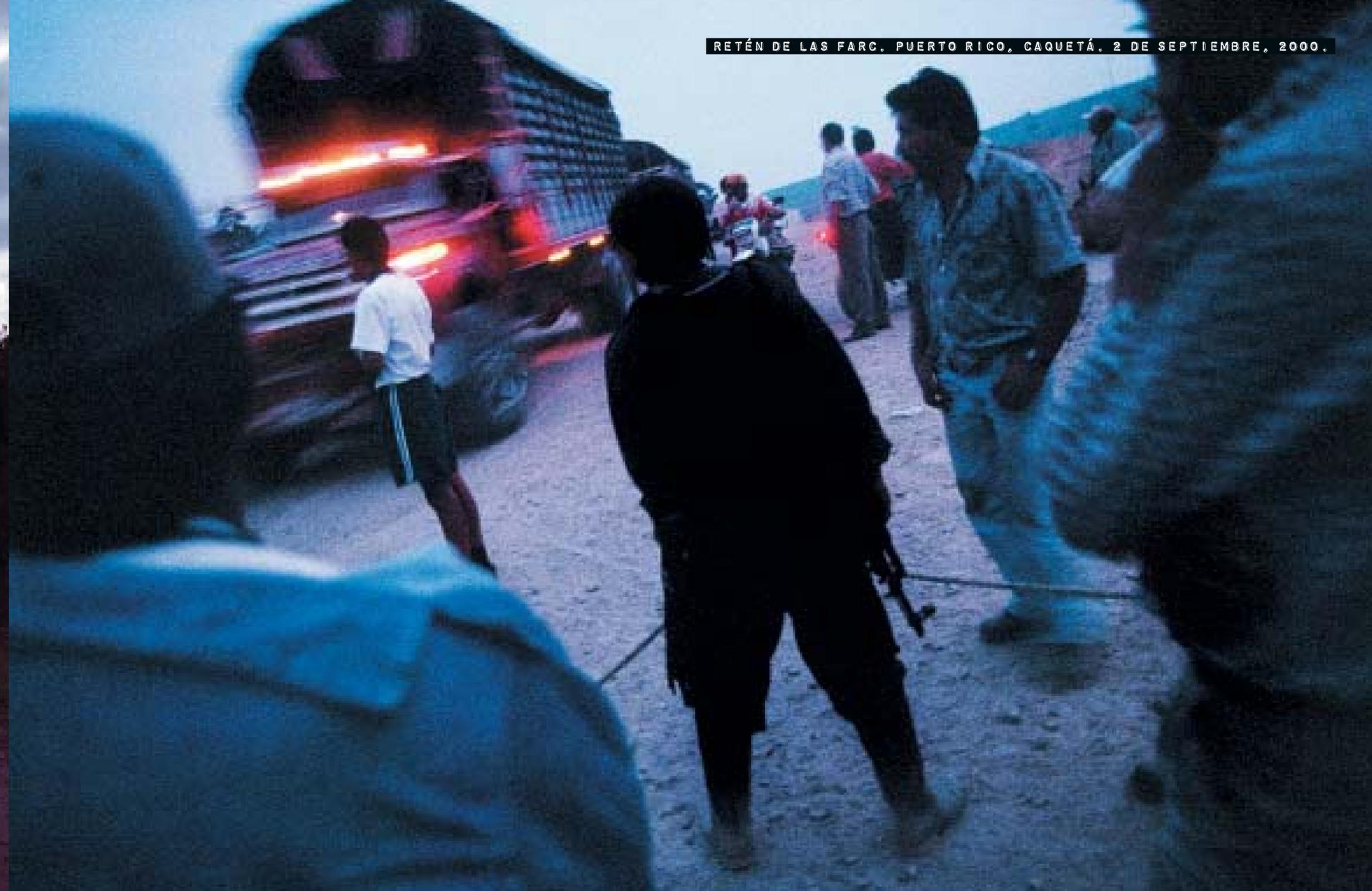
EVACUACIÓN DE UNA VÍCTIMA, ATENTADO CONTRA EL CLUB SOCIAL EL NOGAL. BOGOTÁ. 7 DE FEBRERO, 2003.



"CAMINO DEL SECUESTRO". SUMAPAZ, CUNDINAMARCA. 2 DE MAYO, 2001.



RETÉN DE LAS FARC. PUERTO RICO, CAQUETÁ. 2 DE SEPTIEMBRE, 2000.



El 26 de febrero de 2012, las FARC declararon desde su sitio web que, en aras de promover negociaciones con el gobierno, liberarán a los últimos diez militares y policías que tienen en calidad de prisioneros de guerra desde hace más de una década. Sorprendentemente, las FARC agregaron que, en adelante, no van a secuestrar a más civiles.

Mucho se ha hablado acerca de las retenciones de personas, hombres o mujeres de la población civil, que con fines financieros efectuamos las FARC a objeto de sostener nuestra lucha. Con la misma voluntad indicada arriba, anunciamos también que a partir de la fecha proscribimos la práctica de ellas en nuestra actuación revolucionaria.<sup>iv</sup>

Si se hace realidad, esta declaración marcaría un giro en la estrategia de las FARC podría ser un paso hacia un fin negociado del conflicto.



CUARTO USADO POR LAS FARC PARA GUARDAR SECUESTRADOS.  
SUMAPAZ, CUNDINAMARCA. 3 DE MAYO, 2001.



CAMPAMENTO DE LAS FARC, SELVAS DEL GUAVIARE.  
24 DE OCTUBRE, 2007. FOTÓGRAFO ANÓNIMO DE LAS FARC.

En 2007 las FARC tomaron esta fotografía como “prueba de supervivencia” para mostrar que Ingrid Betancourt —una política y ciudadana colombiano-francesa, y la rehén más valiosa en su poder— estaba con vida.

La pose de Ingrid Betancourt es un ícono del sufrimiento, colmado con el simbolismo del arte religioso y muestra de la destreza mediática de la ex candidata a la Presidencia. La larga cabellera desplegada sobre su pecho se convierte en la medida del tiempo que ha permanecido secuestrada, un reloj que marca, un reproche. Aunque su postura es devota y sumisa, la rabia se manifiesta en sus manos que aprieta con fuerza. Alrededor de su muñeca derecha se puede identificar un rosario casero, fabricado con botones de plástico y una cuerda, testimonio no solo de su fe, sino también de la penuria de su situación. La imagen, publicada por los medios en todo el mundo, incrementó la presión internacional al gobierno colombiano para que buscara su liberación.

El 2 de julio de 2008 las Fuerzas Armadas de Colombia rescataron a Ingrid Betancourt junto con 11 soldados colombianos y tres contratistas del Ejército de Estados Unidos.

Cuando tomé esta fotografía, *Alejandro* (quien pidió cambiar su nombre por temor a represalias) acababa de ser liberado por las FARC a cambio del pago de una recompensa. Los ocho meses de suplicio que vivió comenzaron cuando fue secuestrado a las 3 de la mañana en un puesto callejero de perros calientes abierto las 24 horas en un distinguido barrio de Bogotá por agentes urbanos de las FARC que lo trasladaron a territorios controlados por la guerrilla en las montañas del Sumapaz, cerca a la capital. Alejandro recibió el cuadro de Simón Bolívar como herencia de su padre quien murió en 1994 durante un fallido intento de secuestro por parte de las FARC. Su familia ha sido muchas veces blanco del secuestro: un hermano de Alejandro murió en 1987 cuando el M-19, otro grupo guerrillero de izquierda, lo secuestró y, posteriormente, lo ejecutó.

BOGOTÁ. 9 DE MAYO, 2001.



Los gobiernos colombiano y estadounidense empezaron a ofrecer altas recompensas a cambio de la muerte o captura de los cabecillas de las FARC, y recogieron una cosecha de traiciones. Según la versión oficial, fue gracias a un informante, el cual recibió 2,5 millones de dólares, que las Fuerzas Armadas pudieron localizar y bombardear, en territorio ecuatoriano, el campamento de *Raúl Reyes*, vocero del grupo guerrillero. Una información encontrada en el computador de Reyes aparentemente comprobó que el presidente venezolano Hugo Chávez había ofrecido 250 millones de dólares a las FARC para ayudarlas en la guerra contra el gobierno colombiano, su rival en la región. Chávez calificó el bombardeo de “cobarde asesinato”. Durante varias semanas de tensión, amenazó con desatar la guerra con Colombia si Uribe incursionaba en Venezuela para atacar guerrilleros.

Poco después, *Iván Ríos*, líder del Bloque Noroccidental de las FARC, y su compañera fueron ejecutados mientras dormían por alias Rojas, su propio jefe de seguridad. Rojas bajó de las montañas para entregar al Ejército colombiano la mano derecha de Ríos como prueba de su muerte. Por esta acción se le prometieron 2.600.000 dólares.<sup>6</sup> Esta misma forma de traición ya había ocurrido en la Sierra Nevada de Santa Marta, cuando un guerrillero de las FARC entregó la mano de alias El Indio, comandante del Frente 59, a cambio de 400.000 dólares.

Luego, en julio del mismo año, el Ejército se anotó una victoria contundente contra las FARC en la Operación Jaque, un elaborado montaje que se realizó tras varios años de inteligencia y planeación. Los soldados colombianos se hicieron pasar por trabajadores humanitarios que iban a llevar en un helicóptero a los secuestrados a una reunión con el comando central de las FARC. El Ejército aparentemente logró engañar a los guerrilleros que custodiaban a sus principales secuestrados —la política Ingrid Betancourt, tres contratistas del Ejército norteamericano y once soldados colombianos— para que los entregaran sin disparar un solo tiro. Esta fue una hazaña extraordinaria, pues las FARC no han dudado en matar a sangre fría a

sus rehenes en caso de percatarse de un intento de rescate. A pesar de las críticas suscitadas por haber utilizado en el montaje el símbolo de la Cruz Roja sin autorización, la Operación Jaque fue un gran éxito de relaciones públicas para el gobierno colombiano.

Estos logros llevaron a Juan Manuel Santos a la Presidencia de Colombia en 2010. Santos, perteneciente a una de las familias más establecidas del país, fue ministro de Defensa en el gobierno de Álvaro Uribe y durante su campaña presidencial prometió continuar la política de mano dura contra la guerrilla. Recién posesionado, las Fuerzas Armadas dieron de baja al *Mono Jojoy*, considerado el jefe militar de las FARC, en un bombardeo.

Y en el golpe más contundente hasta la fecha, el 4 de noviembre de 2011, las Fuerzas Armadas mataron a *Alfonso Cano*, quien había reemplazado a Marulanda como jefe máximo del grupo guerrillero. Después de perseguirlo por más de dos años, lo dieron de baja junto con otros veinticuatro guerrilleros en un operativo en el que se utilizaron cuatro aviones Súper Tucano, una docena de helicópteros Black Hawk, cuatro helicópteros Harpy de ataque y dos aviones Spooky.<sup>7</sup> Con rapidez las FARC nombraron como su nuevo jefe a *Timoleón*, el mismo que gritaba en el obituario de Marulanda.

## NO HAY FIN A LA VISTA

Pero parece que las FARC han logrado ajustarse militarmente a la nueva realidad. En respuesta a la mayor capacidad de las Fuerzas Armadas, han vuelto a las clásicas tácticas de la guerra de guerrillas: se mueven en grupos pequeños, duermen en campamentos móviles y aumentan el uso de francotiradores y de minas antipersonal. De hecho, para sorpresa de muchos analistas, muestran pocos signos de estar derrotadas. En 2011 sus ataques aumentaron en un 30 por ciento respecto a 2010 y, de nuevo, las noticias colombianas dan cuenta a menudo de ataques a la fuerza pública, secuestros de extranjeros petroleros y detonaciones de carros bomba. Según cifras oficiales, en

2011 los guerrilleros atacaron a la fuerza pública y la infraestructura del país unas 2.000 veces, casi el mismo número que en 2002.<sup>8</sup>

## LA PERSISTENCIA DE LAS FARC

Por razones entendibles, muchos colombianos ven a las FARC como bandidos y narcotraficantes. Sus tácticas brutales y el tráfico de drogas han alienado a la mayoría de la población, salvo en algunas zonas donde aún tienen cierto apoyo popular. Los insurgentes son responsables de un sinfín de atrocidades contra los civiles —masacres, carros bomba, secuestros masivos y reclutamiento forzoso de niños. Las minas antipersonal que siembran han mutilado a miles de colombianos, y su artillería casera se desvía y cae sobre las casas de los civiles.

Sin embargo, quizá tiene sentido ver a los líderes de las FARC más como comunistas intransigentes que como simples criminales. A diferencia de los capos del negocio de la droga, sus comandantes por lo general no esperan disfrutar en persona de las ganancias del narcotráfico, o siquiera volver a la vida civil. Tienen que ganar la guerra o morir en el monte; siguen en la pelea, a pesar de la remota posibilidad de la victoria. Y la pobreza, el desempleo y el resentimiento por abusos de las fuerzas de seguridad proveen a las FARC de una fuente constante de nuevos reclutas, en su mayoría adolescentes de familias campesinas.

La persistencia de las FARC reside en el hecho de que son un ejército campesino, lo que implica la paciencia que caracteriza la vida rural. Con frecuencia afirman: “Llevamos cincuenta años peleando y, si es necesario, vamos a pelear otros cincuenta”. La base social original de las FARC eran labriegos que fueron desplazados durante La Violencia a regiones lejanas del país; tumbaron monte para abrir un claro en la selva o se establecieron en la parte alta de las cordilleras. Eran colonos que aprendieron a sobrevivir en la frontera, sin ningún tipo de lealtad hacia el Estado. Los fundadores de las FARC provienen de escenarios de extrema violencia, y las FARC emplean esa misma violencia para conseguir sus objetivos. ■

PANCARTAS CON RETRATOS DE LOS FUNDADORES DE LAS FARC: JACOBO ARENAS Y MANUEL MARULANDA. LOS POZOS, CAQUETÁ. 5 DE SEPTIEMBRE, 2000.



GUERRILLEROS OBSERVAN LA CEREMONIA EN LA QUE LAS FARC  
LIBERARON A 242 PRISIONEROS DE GUERRA DEL EJÉRCITO.  
LA MACARENA, META. 28 DE JUNIO, 2001.





En el contexto de negociaciones con el gobierno en la zona desmilitarizada del Caguán, las FARC liberaron a 242 soldados y policías colombianos a quienes mantuvieron como prisioneros de guerra tras cercas de alambre en medio de la selva por períodos de hasta tres años.

Los comandantes de las FARC saludaron en formación durante la ceremonia de liberación de prisioneros de guerra. El tercero de izquierda a derecha es el Mono Jojoy, máxima autoridad militar de las FARC en el momento y dado de baja el 22 de septiembre de 2010 por el Ejército colombiano.

Al estudiar los rostros de los jóvenes guerrilleros que observaban la ceremonia, pensé en el hecho de que las FARC usualmente no permiten que sus combatientes dejen las filas. Si un guerrillero se escapa, las FARC lo declaran objetivo militar. Me preguntaba cuántos de estos jóvenes también se habrían ido a casa si se les hubiera permitido. De cierta forma, muchos de los guerrilleros también son prisioneros de guerra.

CEREMONIA DE LIBERACIÓN DE PRISIONEROS DE GUERRA.  
LA MACARENA, META. 28 DE JUNIO, 2001.

UN SOLDADO COLOMBIANO LIBERADO GRITA DE ALEGRÍA  
AL ABANDONAR EL TERRITORIO CONTROLADO POR LAS FARC.  
LA MACARENA, META. 28 DE JUNIO, 2001.



LOS PADRES DE UN SOLDADO LIBERADO  
ABRAZAN A SU HIJO. BASE AÉREA DE TOLEMAIDA,  
MELGAR, TOLIMA. 28 DE JUNIO, 2001.

El general Jorge Mora, comandante de las Fuerzas Armadas de Colombia, es alzado en brazos por los soldados liberados.

BASE AÉREA DE TOLEMAIDA, MELGAR, TOLIMA. 28 DE JUNIO, 2001.



3.

TEATRO DE GUERRA



COMBATIENTES DEL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (ELN)  
HACEN EJERCICIO. CERCA A TAME, ARAUCA. 4 DE NOVIEMBRE, 2005.

Acompañado por Juan Forero, por entonces del *New York Times*, yo buscaba fotografiar la escena de unas vacas que hundían sus hocicos en pozos cubiertos de una capa de petróleo espeso, como ilustración del efecto colateral de los frecuentes sabotajes al oleoducto Caño Limón-Coveñas por parte de la guerrilla. Caminábamos por un potrero hacia los animales y de repente escuchamos una explosión. Creí que una vaca había pisado una mina y sentí miedo de que estuviéramos en un campo minado. Pero en seguida una columna de humo negro se levantó al cielo y nos dimos cuenta de que se trataba de un sabotaje al oleoducto cercano. Cuando llegamos al sitio de la voladura encontramos esta escena gris.

El oleoducto Caño Limón-Coveñas fue volado 786 veces entre 1991 y 2001, derramando en ese lapso más de 10 veces el petróleo regado por el famoso desastre del Exxon Valdés en Alaska.<sup>1</sup> Gente de la región se refiere en broma al oleoducto como “la flauta”, por todos los huecos que tiene.

Durante el decenio siguiente, las guerrillas de las FARC y el ELN han seguido saboteando la infraestructura petrolera en distintas regiones del país.

SABOTAJE DE LA GUERRILLA AL OLEODUCTO CAÑO LIMÓN-COVEÑAS.  
 ARAUQUITA, ARAUCA. 3 DE MARZO, 2002.



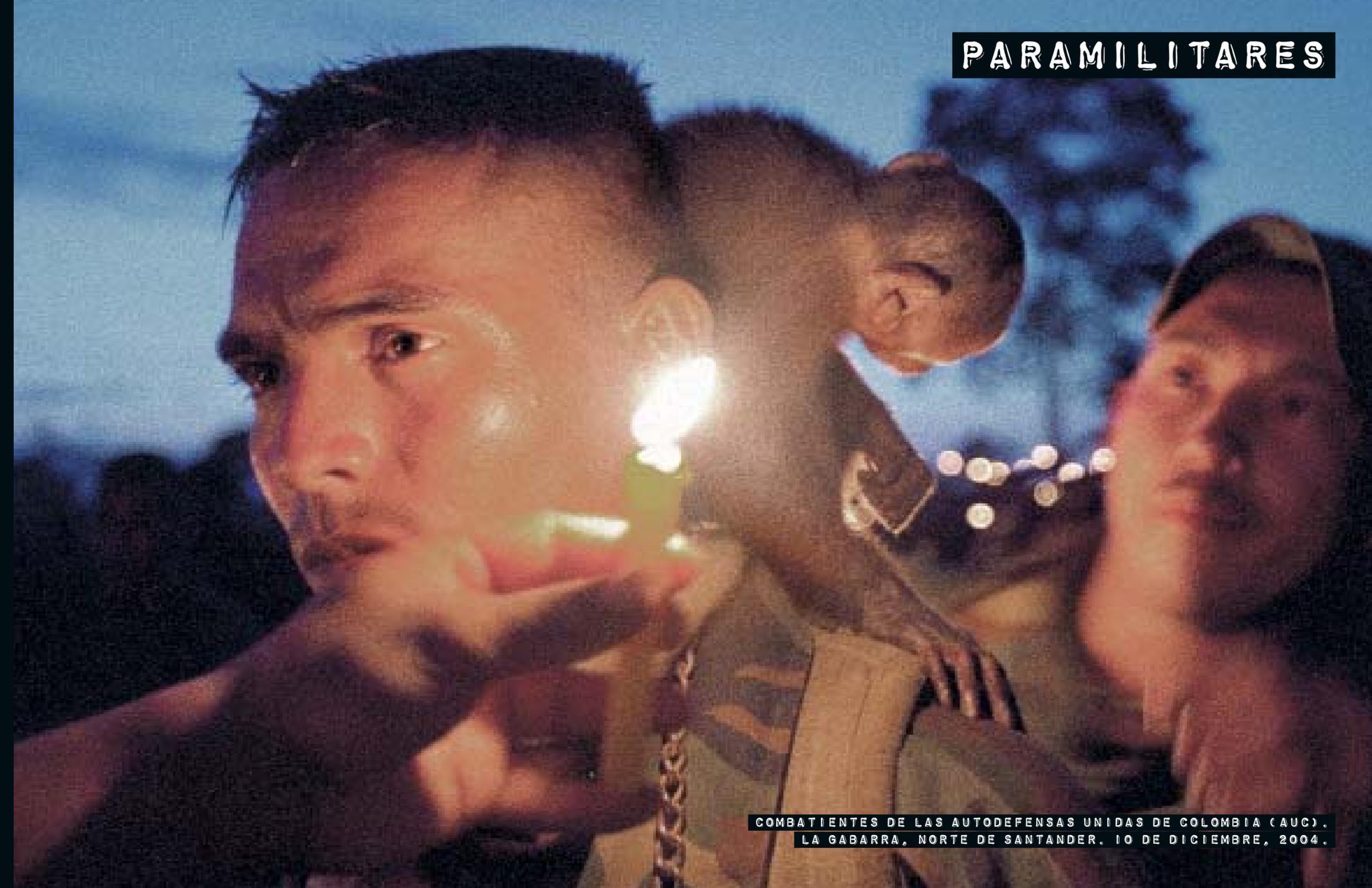
SECUELAS DEL SABOTAJE AL OLEODUCTO DE CAÑO LIMÓN-COÑAS.  
ARAUQUITA, ARAUCA. 6 DE MARZO, 2002.



Soldados colombianos vigilan el área donde aterrizan helicópteros del Ejército colombiano con equipos y técnicos encargados de reparar el tramo del oleoducto Caño Limón-Coveñas saboteado por la guerrilla.

El campo petrolero Caño Limón es compartido por la petrolera estatal colombiana Ecopetrol y la empresa Occidental Petroleum Corporation con sede en los Estados Unidos. En 2002 el Congreso estadounidense aprobó un paquete especial de 98 millones de dólares en ayuda militar a la XVIII Brigada en Arauca para proteger los 770 kilómetros del oleoducto Caño Limón-Coveñas del sabotaje guerrillero.





COMBATIENTES DE LAS AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA (AUC).  
LA GABARRA, NORTE DE SANTANDER. 10 DE DICIEMBRE, 2004.

# MUERTE A SECUESTRADORES

## UNA ESTRATEGIA DE LA GUERRA FRÍA

La Revolución Cubana de 1959 prendió las alarmas del gobierno estadounidense por el riesgo de que nuevas revueltas marxistas brotaran en América Latina. En 1962 llegó a Colombia un equipo del Ejército estadounidense especializado en guerras irregulares para ayudar al Ejército colombiano en el diseño de una estrategia contrainsurgente. Aunque aún no existían las FARC ni otros grupos insurgentes, los asesores estadounidenses recomendaron la creación de un grupo armado integrado por civiles que “fuera utilizado para realizar funciones de contrainteligencia y contrapropaganda, y para cometer sabotaje y actividades paramilitares y/o terroristas contra defensores del comunismo cuando fuese necesario. Este grupo debería contar con el apoyo de los Estados Unidos.”<sup>1</sup>

En la década de los setenta aparecieron grupos marxistas e insurgentes en varios países latinoamericanos. Desde Argentina hasta Guatemala, la reacción de las fuerzas armadas fue la creación de grupos paramilitares y escuadrones de la muerte para liquidar a los subversivos y demás movimientos de izquierda. Colombia no fue la excepción. En 1968 se legalizaron los grupos paramilitares y se autorizó al Ministerio de Defensa la provisión de armas a grupos conformados por civiles.<sup>2</sup>

A comienzos de los ochenta, el dinero del narcotráfico entró en esta ecuación y empujó así al paramilitarismo colombiano hasta un nivel más alto. Como los narcotraficantes invertían sus ganancias en grandes fincas ganaderas, fueron objeto de extorsión por parte de grupos guerrilleros que operaban en el campo. En reacción, los narcotraficantes, a menudo en alianza con el

Ejército y agentes de inteligencia, organizaron una nueva generación de milicias que nombraron “autodefensas” para combatir las FARC y los otros grupos guerrilleros de izquierda. Mientras que algunas autodefensas funcionaban como simples grupos de seguridad privada de los mafiosos, otras controlaban sus propias áreas sembradas de coca y las rutas de exportación de cocaína.

Expandieron su poderío por todo el territorio nacional y han asesinado hasta 2012, según datos oficiales, a más de 140.000 civiles, incluidos cientos de líderes sindicales, profesores, defensores de derechos humanos, líderes campesinos, políticos y periodistas, a quienes acusan, muchas veces sin evidencia, de ser simpatizantes de la guerrilla.<sup>3</sup>

## MUERTE A SECUESTRADORES

La era moderna del “narcoparamilitarismo”, como lo llamó la prensa, comenzó el 3 de diciembre de 1981, cuando fueron lanzados desde el aire, sobre la ciudad de Cali, cientos de panfletos que anunciaban el nacimiento de un escuadrón de la muerte: Muerte A Secuestradores (MAS). El MAS fue creado por Pablo Escobar junto con unos doscientos narcotraficantes para tomar represalias contra la guerrilla de izquierda del M-19, la cual había secuestrado a Martha Nieves Ochoa, una estudiante universitaria cuya familia dirigía el Cartel de Medellín junto con Escobar. El MAS le declaró la guerra al M-19 y lo presionó, por medio de una serie de asesinatos, hasta liberar a Martha Nieves y jurar no volver a tocar los intereses del Cartel de Medellín.<sup>4</sup>

En la misma época, las FARC intensificaron su campaña de secuestro y extorsión a terratenientes, comerciantes e incluso campesinos de la central región del Magdalena Medio, donde

varios narcotraficantes tenían grandes latifundios, entre ellos el mismo Pablo Escobar. Para enfrentar esta amenaza se reunieron

miembros del Ejército con terratenientes y comerciantes en Puerto Boyacá (Boyacá). Ahí se pusieron de acuerdo para conformar un grupo de autodefensas, que también se conoció como Muerte A Secuestradores. Este MAS reclutó civiles y los entrenó para asesinar a supuestos colaboradores de las FARC. En 1983, lugareños reportaron casos en que el Ejército y las tropas del MAS trabajaron en conjunto para asesinar civiles y quemar fincas.<sup>5</sup>

Este modelo contrainsurgente fue visto con buenos ojos por el Estado colombiano. En 1985, durante una visita a Puerto Boyacá, el presidente Belisario Betancur declaró al público: “Ahora, cada habitante del Magdalena Medio se ha levantado para constituirse en un defensor de esa paz, al lado de nuestro Ejército, al lado de nuestra Policía [...] ¡Adelante pueblo de Puerto Boyacá!”<sup>6</sup>

En poco tiempo, terratenientes, narcotraficantes y fuerzas de seguridad habían conformado milicias de derecha a lo largo del país. En 1987 el ministro de Gobierno César Gaviria tenía contadas ciento cuarenta milicias de autodefensas activas. Muchas lucían nombres macabros como Caras Negras, Cenizas y Mano Negra.<sup>7</sup> Las autodefensas pocas veces combatían a la guerrilla. En su lugar, perseguían a sus supuestos colaboradores, entre ellos a civiles de la izquierda y a líderes sociales en general.

## LOS HERMANOS CASTAÑO

El movimiento paramilitar tomó impulso a mediados de los ochenta, cuando Vicente (*El Profe*), Fidel (*Rambo*) y Carlos Castaño organizaron Los Tangueros, su propio grupo de autodefensas en Córdoba, un departamento al norte del país. Como muchos combatientes del conflicto colombiano, los hermanos Castaño querían venganza. Unos años atrás las FARC habían secuestrado

a su padre, un productor local de leche. Aunque según la historia los hermanos Castaño pagaron el rescate, encontraron a su padre amarrado en un árbol, muerto.

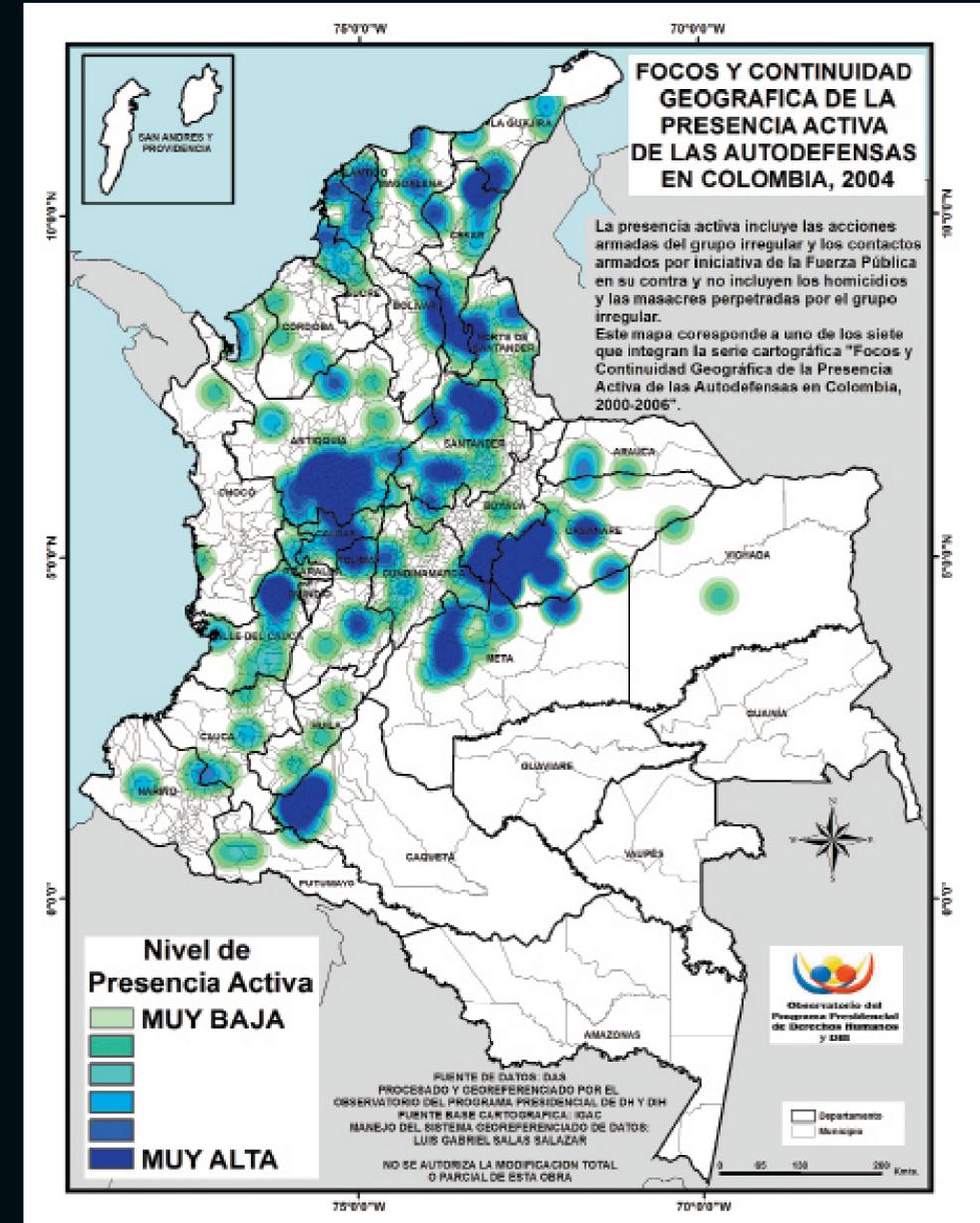
Ya establecidos como narcotraficantes, los hermanos Castaño financiaron su autodefensa con las ganancias del tráfico de cocaína y con donaciones de grandes terratenientes de la región. Según un finquero local: “Fidel Castaño era una leyenda en Córdoba y el que no lo reconozca es un idiota [...] Todos los ganaderos en un 90 por ciento de apoyaron a Fidel y a sus hombres, los alcaldes y gobernadores se aliaron [con los paramilitares]”.<sup>8</sup>

Los Tangueros persiguieron, en primer lugar, al Ejército Popular de Liberación (EPL), un grupo guerrillero maoísta que competía con las FARC por el control de las plantaciones bananeras de la región. Con una serie de masacres, Los Tangueros forzaron a la mayoría de los miembros del EPL a desmovilizarse en 1991 y consiguieron que muchos de sus combatientes entraran a las filas de las autodefensas. La ofensiva militar extendió el poder de los hermanos Castaño hasta las regiones costeras de Córdoba y Antioquia, áreas estratégicas para la exportación de cocaína y para la importación de armas por el océano Atlántico.

## PERSEGUIDOS POR PABLO ESCOBAR

La siguiente movida de los hermanos Castaño fue la creación de los Pepes (Perseguidos por Pablo Escobar) en 1993, un nuevo escuadrón dedicado a matar a Pablo Escobar y a apoderarse del Cartel de Medellín. Los Pepes eliminaron a los socios de Escobar, persiguieron a sus familiares y quemaron su colección de carros antiguos. En ese momento Escobar era el hombre más buscado del mundo y todos sus enemigos estaban movilizados para atraparlo: el gobierno colombiano, el Cartel de Cali y las fuerzas militares de los Estados Unidos. No se sabe si la bala que dio de baja a Escobar

continúa en página 70



Unos de los fundadores del movimiento paramilitar, Carlos Castaño. Junto con sus hermanos Fidel (*Rambo*) y Vicente (*El Profe*), declaró la guerra a Pablo Escobar, atacando a sus socios y familiares e incendiando su colección de autos clásicos. Cuando cayó el capo, los Castaño aprovecharon el vacío de poder para extender sus actividades narcotraficantes.



CARLOS CASTAÑO GIL. 23 DE SEPTIEMBRE, 2003.  
FOTOGRAFÍA: ELIANA APONTE/REUTERS/PHOTOSTOCK.



POLICÍAS COLOMBIANOS POSAN CON EL CUERPO DE PABLO ESCOBAR. MEDELLÍN, ANTIOQUIA.  
2 DE DICIEMBRE, 1993. FOTOGRAFÍA: CORTESÍA DE U. S. DRUG ENFORCEMENT AGENCY

Después de una larga búsqueda llevada a cabo por una combinación de fuerzas colombianas y estadounidenses, Escobar fue muerto cuando trataba de escapar de una guarida en Medellín. Se ha debatido si Pablo Escobar murió por un disparo de la Policía colombiana o de un francotirador de las fuerzas especiales estadounidenses.

*viene de la página 67*

bar mientras intentaba escapar por la ventana trasera de una guarida en Medellín fue disparada por un policía colombiano o por un francotirador de las fuerzas especiales de los Estados Unidos.<sup>9</sup>

## LAS CONVIVIR

Una vez eliminado Pablo Escobar, los hermanos Castaño expandieron su imperio del narcotráfico mientras también avanzaron contra las guerrillas. Cambiaron el nombre de Los Tangueros por uno con un sonido más oficial: Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU). Las ACCU lucharon para arrebatarle el Urabá a las FARC y apoderarse de tierras fértiles pertenecientes a comunidades campesinas.

Las autodefensas —declaradas ilegales por la Corte Suprema de Justicia en 1989— se beneficiaron de un decreto expedido por el gobierno en 1994 que autorizaba la creación de cooperativas armadas civiles, las Convivir, cuya función era actuar como grupos de vigilancia para proteger pueblos vulnerables a las incursiones de la guerrilla. El proyecto de las Convivir fue apoyado por el gobernador de Antioquia, Álvaro Uribe Vélez, quien sería presidente de Colombia entre 2002 y 2010. Las FARC habían asesinado a su padre, y Uribe vio en las Convivir un bastión contra la guerrilla.

Según las confesiones de comandantes paramilitares de la región, Pedro Juan Moreno, en su calidad de secretario de Gobierno de Uribe en la Gobernación de Antioquia, se reunió en varias ocasiones con jefes paramilitares para autorizar la creación de, al menos, diez Convivir, que luego sirvieron como fachada para frentes paramilitares en Urabá.<sup>10</sup> El ex comandante de un bloque de las AUC, alias HH, declaró: “No nos digamos mentiras, todas las Convivir eran nuestras”.<sup>11</sup>

## CHIQUITA BANANAS

La conexión entre las Convivir y las milicias de las ACCU fue comprobada por una corte estadounidense. En 2007 la compa-

ña Chiquita Brands, con sede en Cincinnati, se declaró culpable en una corte distrital de los Estados Unidos de haber canalizado 1,7 millones de dólares para los paramilitares, entre 1997 y febrero de 2004, a través de grupos Convivir.<sup>12</sup> La corte estadounidense condenó a Chiquita a pagar una multa de 25 millones de dólares, una suma que fue considerada ridículamente baja por la prensa colombiana, si se tiene en cuenta la gran cantidad de atrocidades cometidas por la ACCU en la región.

La empresa argumentó que pagó a las autodefensas solo para proteger a sus empleados de los ataques de estas milicias, pero una demanda interpuesta por víctimas de los paramilitares en la región alega que los pagos fueron “a cambio de sus servicios para pacificar la región bananera y suprimir la actividad sindical.”<sup>13</sup> En 2001, la filial de Chiquita en Colombia transportó al Urabá 3.000 fusiles AK-47 y más de 2,5 millones de balas para los paramilitares, según un reporte de la Organización de Estados Americanos (OEA).<sup>14</sup> y <sup>15</sup>

## EL GENERAL RITO ALEJO DEL RÍO

Ex comandantes paramilitares han confesado que personalmente planearon operaciones en el Urabá con el general Rito Alejo del Río, comandante de la Brigada 17 del Ejército.<sup>16</sup> En 1997, el general lideró una ofensiva contrainsurgente llamada Operación Génesis, que presuntamente abrió el camino para que las autodefensas entraran y cometieran masacres con el fin de forzar el desplazamiento de comunidades afrocolombianas, indígenas y campesinas. Las ACCU y sus socios empresariales convirtieron las tierras usurpadas en extensas plantaciones de palma africana y banano.<sup>17</sup>

En 1999 las acusaciones de víctimas y de grupos defensores de derechos humanos comenzaron a salpicar al general Del Río. El presidente Andrés Pastrana (1998-2002) lo destituyó y el Departamento de

Estado de los Estados Unidos le revocó la visa por las evidencias que lo vinculaban con el tráfico de drogas.<sup>18</sup> En reacción, miembros de las Fuerzas Armadas y políticos simpatizantes organizaron una gala en el centro de Bogotá donde homenajearon al general Del Río. Según reportes, Álvaro Uribe, el orador principal de la noche, dijo en su discurso que Del Río era “un buen ejemplo para los soldados y policías de Colombia”.<sup>19</sup> En 2011, Rito Alejo del Río estaba siendo procesado por el asesinato de Marino López Mena, presuntamente decapitado por paramilitares en el pueblo de Bijao, que además jugaron fútbol con su cabeza frente a sus vecinos horrorizados.<sup>20</sup>

## UN MOVIMIENTO NACIONAL

En 1997 Carlos Castaño declaró la victoria en el Urabá y, poco después, hizo un llamado a todas las autodefensas regionales en Colombia para unirse en una sola federación, a la que bautizó Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Las AUC lanzaron su movimiento nacional de manera espectacular y usaron el territorio que controlaban en Urabá como pista. El 14 de julio de 1997, dos aviones cargados de combatientes paramilitares atravesaron el país, desde el Urabá hasta el aeropuerto de San José del Guaviare. Desde allí se transportaron por carretera y pasaron sin problema varios retenes del Ejército hasta llegar a Mapiripán (Meta), un pequeño poblado en el corazón del territorio controlado por las FARC. Cerca de ciento cincuenta paramilitares permanecieron una semana en el lugar y armaron una orgía de violaciones, torturas y mutilaciones contra la población civil. El juez Leonardo Iván Cortés envió varios mensajes desesperados a las autoridades regionales: “Cada anochecer asesinan grupos de cinco o seis personas indefensas, quienes son cruel y monstruosamente masacradas, previa tortura. Se escuchan gritos de gentes humildes clamando piedad y pidiendo auxilio”. Sus peticiones fueron en vano, pues ni la Policía ni el Ejército acudieron al pueblo.<sup>21</sup>

*continúa en página 74*

CUADRILLA PARAMILITAR DEL BLOQUE METRO, AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA (AUC).  
MEDELLÍN, ANTIOQUIA. 8 DE FEBRERO, 2002.





Fotografías tomadas por amigos del joven muerto como evidencia de las atrocidades cometidas por paramilitares contra residentes del barrio Santo Domingo 2, entonces bastión de la guerrilla.

MEDELLÍN, ANTIOQUIA, 4 DE DICIEMBRE, 2006.

viene de la página 70

Tras la masacre, Carlos Castaño anunció de manera pública que iba a “haber muchos más Mapiripanes”. Y cumplió su palabra. Según cifras oficiales, entre 1997 y 2002 las AUC cometieron un promedio de una masacre cada nueve días.<sup>22</sup>

### SALVATORE MANCUSO, COMANDANTE DE LAS AUC

Salvatore Mancuso nació en Montería (Córdoba) en 1964, como segundo hijo de un inmigrante italiano y una reina de belleza local. Bendecido con buena apariencia, habilidades atléticas y dinero, se graduó como el segundo mejor estudiante de bachillerato y fue campeón nacional de *motocross*. A los diecisiete años se casó con su amor de adolescencia y se fue a estudiar inglés a Pensilvania, EE.UU. Luego cursó Ingeniería Civil en una universidad prestigiosa de Bogotá. En 1989 regresó a Montería para administrar El Campamento, la finca ganadera que había heredado de la prestante familia de su esposa.<sup>23</sup>

En 1992, la vida placentera de Salvatore Mancuso tuvo un giro violento. Según la biografía autorizada,<sup>24</sup> cuando tres rebeldes del EPL incursionaron en su finca, Mancuso los espantó con una escopeta, mandó al mayordomo a rastrearlos hasta su campamento y entregó las coordenadas de los guerrilleros a la XI Brigada del Ejército. Cuando el comandante se negó a ordenar el ataque, Mancuso se ofreció como guía y llevó a las tropas militares a emboscar a los insurgentes. Entonces comenzó su segunda vida, como jefe paramilitar que operaba bajo el alias de *El Mono*. Dieciocho años después, las autoridades responsabilizan a las tropas bajo su mando de 27.000 víctimas de acciones violentas.<sup>25</sup>

Mancuso es acusado de haber participado en la planeación de masacres insignia de las AUC como las de Mapiripán (Meta), El Salado (Bolívar) y La Gabarra (Norte de Santander).<sup>26</sup> Como comandante del Bloque Catatumbo de las AUC, unidad que operaba a lo largo de la frontera oriental de Colombia con Ve-

nezuela, se cree que Mancuso controlaba las rutas del narcotráfico hacía el país vecino. Según sus propios cálculos, entre 1999 y 2004 las autodefensas recolectaron 119.600 kilos de hoja de coca en la región del Catatumbo.<sup>27</sup> El Bloque Catatumbo se caracterizaba por violaciones a mujeres y a menores, y es presuntamente responsable del asesinato de miles de civiles que terminaron incinerados en hornos crematorios o descuartizados y arrojados al río Catatumbo.<sup>28</sup> La gente de la región recuerda que la población dejó de comer pescado del río cuando los pescadores comenzaron a encontrar partes humanas enredadas en las mallas.<sup>29</sup>

Fiscales italianos acusan a Mancuso de haber trabajado con la tenebrosa mafia calabresa, los 'Ndrangheta, para exportar cocaína hacia Grecia, Holanda, Bulgaria, España y Australia. Informes indican que los 'Ndrangheta llevaban la droga a Europa escondida en los cargamentos de pulpa de fruta, sardinas congeladas y bloques de mármol que pasaron por Venezuela y África.<sup>30</sup>

### LA MASACRE DE EL SALADO

Mancuso reconoció que planeó una de las peores masacres, la que ocurrió en El Salado (Bolívar) en febrero de 2000.<sup>31</sup> Cientos de hombres uniformados de las AUC entraron al pueblo con una lista de vecinos que iban a ser ejecutados. Se abastecieron de licor, prendieron un equipo de sonido, ordenaron los servicios de un guitarrista y de un acordeonista y se pasaron los siguientes tres días bebiendo, violando y mutilando.<sup>32</sup> Las AUC mataron a sesenta personas de la región. Testigos indican que las fuerzas del Estado en la zona montaron un retén para impedir la entrada de ayuda al pueblo.<sup>33</sup> Un ex paramilitar que presuntamente ayudó a planear la atrocidad declaró ante la justicia que, presuntamente, el comandante de la I Brigada del Ejército y otros oficiales dieron apoyo logístico en la matanza.<sup>34</sup>

### JORGE 40

Rodrigo Tovar Pupo nació en una familia prominente que vivía en la lujosa calle Santo Domingo de Valledupar (Cesar). Tovar es recordado como un parrandero que tarareaba las letras de la música regional vallenata con un vaso de Old Parr en la mano. Trabajó primero como inspector gubernamental, pero a mediados de los noventa Tovar presuntamente ya se dedicaba al tráfico de armas.<sup>35</sup>

En 1996 Salvatore Mancuso reclutó a Tovar para que lo ayudara a expandir el poder de las AUC a los departamentos norteños del Magdalena y del Cesar.<sup>36</sup> Tovar adoptó el nombre de guerra *Jorge 40* y se hizo comandante del recién creado Bloque Norte. Trece años más tarde, las autoridades han documentado 333 masacres cometidas por este bloque.<sup>37</sup>

### LA MASACRE DE LA CIÉNAGA GRANDE

El 22 de noviembre de 2000, unos setenta hombres bajo el mando de Jorge 40 entraron en botes de motor a la Ciénaga Grande, una enorme laguna de manglares conectada con el mar Caribe. Según reportes, después de asesinar a una docena de pescadores, las tropas de Jorge 40 llegaron a Nueva Valencia, el pueblo principal de la ciénaga. Allí, al pie de la iglesia, las autodefensas ejecutaron a quince civiles más, por sospechas de nexos con la guerrilla, y garabatearon un mensaje con sangre: “¡Feliz Navidad!”. La mitad de las familias abandonó el tradicional pueblo pescador.<sup>38</sup>

La ciénaga está justo al occidente de la Sierra Nevada de Santa Marta, la montaña costera más alta del mundo. En los años setenta, los *hippies* estadounidenses alababan la *Santa Marta Gold* como la mejor marihuana. Una vez que la bonanza marimbera devino en el *boom* de la coca, la Sierra Nevada de Santa Marta siguió siendo estratégica para el nuevo negocio. Sus condiciones y ubicación son ideales para el cultivo, procesamiento y embarque de la cocaína desde las playas cercanas. La masacre de la Ciénaga

continúa en página 78

SALVATORE MANCUSO, COMANDANTE DE LAS AUC,  
TIERRALTA, CÓRDOBA. 22 DE JULIO, 2003.





Un joven asesinado en  
Cúcuta, Norte de Santander.  
Las autoridades presentes  
en la escena del crimen lo  
atribuyeron a desmovilizados  
del Bloque Catatumbo de las  
Autodefensas Unidas de Colombia  
(AUC), milicia paramilitar.

CÚCUTA, NORTE DE SANTANDER. 9 DE MARZO, 2005.

*viene de la página 74*

ga Grande fue parte de la estrategia de Jorge 40 para someter la región.

## LAS RUTAS DE LA COCAÍNA

Para expandir su dominio en la sierra, Jorge 40 le declaró la guerra a Hernán Giraldo, alias *El Patrón*, un paramilitar rival de origen campesino que controlaba las faldas caribeñas del macizo. Las familias dueñas de la región escogieron bandos en esa confrontación fratricida. Según lo registró la revista *Semana*, el clan Gnecco —que manejaba tanto el contrabando y las rutas de cocaína como las alcaldías, la Gobernación y los puestos en el Congreso— apoyó a El Patrón. Sin embargo, Jorge 40 y las AUC vencieron a Giraldo, y el cuerpo de Jorge Gnecco fue encontrado desnudo y acribillado junto a una carretera.<sup>39</sup>

Con los Gnecco fuera del panorama, Jorge 40 se alió con la familia Araújo. Su poder ayudó a elegir a Hernán Molina Araújo en la Gobernación del Cesar en 2002 —todos los demás candidatos desistieron por temor a ser asesinados— y a Álvaro Araújo como senador en 2002.<sup>40</sup>

En 2002 las FARC secuestraron a la ex ministra de Cultura Consuelo Araújo Noguera, la matrona de la familia, a sus 61 años. Era conocida en Valledupar como una mecenas de la música vallenata. Consuelo Araújo murió de un tiro en la cabeza mientras el Ejército buscaba liberarla de su cautiverio en la sierra. El comandante del frente de las FARC responsable del secuestro de Araújo era un nativo kankuamo. Aparentemente en represalia, Jorge 40 ordenó el asesinato a cuentagotas de más de un centenar de civiles kankuamos en el piedemonte de la Sierra Nevada.<sup>41</sup>

## EL CASO DRUMMOND

De acuerdo con el testimonio de ex paramilitares del Bloque Norte, las tropas de Jorge 40 trabajaban de la mano con la compañía

minera Drummond, originaria de Alabama (Estados Unidos) y que opera en la mina de carbón de La Loma en la región. Ex paramilitares de Jorge 40 han sido condenados por el asesinato de dos sindicalistas que protestaban por la calidad de la comida en la cafetería de empleados de la Drummond.<sup>42</sup> La empresa minera enfrenta una demanda en los Estados Unidos interpuesta por familiares de víctimas de las AUC, que alegan que Drummond tuvo parte en la comisión de crímenes de guerra. Drummond ha negado cualquier vínculo con las AUC.

## EL DAS Y LAS AUTODEFENSAS

Los nexos entre el movimiento paramilitar y el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS, la agencia colombiana de inteligencia) han existido por años. Las autoridades judiciales de Colombia han acusado al general Miguel Maza Márquez, director del DAS en 1989, de hacer parte de la conspiración con las autodefensas para asesinar a Luis Carlos Galán, un candidato presidencial muy popular.<sup>43</sup> Las dramáticas imágenes del asesinato (al cual fue vinculado desde un principio Pablo Escobar), transmitidas por la televisión, estremecieron al mundo. El procurador ha emprendido investigaciones judiciales contra un ex director de inteligencia del DAS por conspiración con las AUC, en 1990, para matar a los candidatos presidenciales de izquierda Bernardo Jaramillo (del partido Unión Patriótica UP) y Carlos Pizarro (del AD M-19).<sup>44</sup> Pizarro fue asesinado en un avión comercial, en pleno vuelo, por un sicario que salió del baño. Según los testimonios de ex paramilitares, en la década de los noventa José Miguel Narváez —subdirector del DAS durante el primer período del presidente Uribe— fue invitado a los campamentos paramilitares donde dio cátedra a las tropas sobre la legitimidad moral de matar civiles izquierdistas.<sup>45</sup>

Y en 2002, el presidente Uribe nombró a Jorge Noguera como director del DAS. Noguera había sido el gerente de la cam-

paña electoral de Uribe en el Magdalena ese mismo año.<sup>46</sup> En 2011 fue condenado a 25 años de prisión por poner al DAS al servicio de los paramilitares y por complicidad con el Bloque Norte de las AUC en el asesinato de un profesor de Sociología en la ciudad de Barranquilla.<sup>47</sup> ■

RODRIGO TOVAR PUPO, ALIAS JORGE 40.  
COMANDANTE DEL BLOQUE NORTE DE LAS AUC.  
BARRANQUILLA, ATLÁNTICO. 2 DE OCTUBRE, 2007.



El dibujo infantil muestra cómo una fuerza combinada del Ejército y los paramilitares asesinó a seis miembros de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó. De acuerdo a los sobrevivientes, la masacre se llevó a cabo en la plaza principal del pueblo de La Unión, Antioquia. Los paramilitares asesinaron a las víctimas mientras las tropas de la XVII Brigada del Ejército colombiano presuntamente aseguraban el perímetro y uno de sus helicópteros los apoyaba desde el aire.

[ 80 ] La Comunidad de Paz fue fundada en marzo de 1997 por campesinos desplazados por la violencia como una comunidad autónoma que practicaría el pacifismo y que prohibiría la presencia de cualquier grupo armado dentro de sus límites. Los participantes de este experimento han pagado cara su neutralidad declarada. De acuerdo con Amnistía Internacional, hasta 2009 habían sido asesinados 170 residentes por actores armados, especialmente por paramilitares asociados a la XVII Brigada del Ejército.<sup>11</sup> Las FARC también han asesinado a líderes y miembros de la comunidad, al parecer por no colaborar con los objetivos guerrilleros en la región.



DIBUJO, HECHO POR UN NIÑO, REPRESENTA LA MASACRE COMETIDA CONJUNTAMENTE POR EL EJÉRCITO Y LOS PARAMILITARES. COMUNIDAD DE PAZ DE SAN JOSÉ DE APARTADÓ, LA UNIÓN, ANTIOQUIA. JULIO 29 DE 2000.



[ 81 ] La religiosa Gabriela Montoya, de la Comisión Interfranciscana de Justicia y Paz, limpia el lugar donde ocurrió la masacre, quemando las últimas vestimentas ensangrentadas que aún permanecían ahí. Los parches sin pasto corresponden al lugar donde estaban paradas las seis víctimas cuando les dispararon tal cantidad de veces, que la vegetación se quemó.

COMUNIDAD DE PAZ DE SAN JOSÉ DE APARTADÓ, LA UNIÓN, ANTIOQUIA. 29 DE JULIO, 2000.

La masacre más notoria en la Comunidad de Paz fue la que ocurrió entre el 21 y el 22 de febrero de 2005, cuando paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) entraron y asesinaron a ocho personas, incluyendo a dos menores de edad de cinco y seis años, a quienes les cortaron la garganta. Varios cuerpos fueron desmembrados y arrojados a un río cercano. El capitán del Ejército Guillermo Gordillo fue condenado por colaborar en este crimen, al confesar que cerca de 100 soldados de la XVII Brigada prestaron apoyo logístico para realizar la masacre.<sup>iii</sup>

TROPAS DE LA XVII BRIGADA, EJÉRCITO COLOMBIANO, CERCA AL LUGAR DE LA MASACRE. LA UNIÓN, ANTIOQUIA. 30 DE JULIO, 2000.



5.

EXHUMACIÓN DE UNA MUJER DESAPARECIDA.  
TIERRADENTRO, CÓRDOBA. 3 DE MARZO, 2007.

MACABRO PRAGMATISMO



# NOCHE Y NIEBLA

Así como las FARC se ganaron una reputación mundial como expertos en la cruel práctica del secuestro, los paramilitares se hicieron notorios por su propio *modus operandi* al actuar contra la población civil. Las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) desmembraban a sus víctimas y las arrojaban a los ríos, las quemaban en hornos o las enterraban en fosas clandestinas. El objetivo era desaparecer los cuerpos sin dejar rastro.

Las cifras oficiales cuentan que al menos 34.000 colombianos han desaparecido en las últimas tres décadas.<sup>1</sup>

## MACABRO PRAGMATISMO

La práctica de la desaparición forzada está basada en un macabro pragmatismo. Al esconder los restos de sus víctimas, los paramilitares pretenden entorpecer investigaciones futuras sobre sus crímenes. Teniendo en cuenta que esconder los cuerpos de miles de desaparecidos es un trabajo difícil, los desmiembran para poder meterlos en fosas poco profundas, más fáciles de cavar. Popularmente se cree que la motosierra es el arma preferida de los paramilitares, pero en muchos casos prefieren utilizar el machete, pues la motosierra suele enredarse en la ropa de las víctimas.<sup>2</sup>

## TALLERES EN DESMEMBRAMIENTO

Las AUC organizaron talleres de desmembramiento para sus tropas, en los cuales utilizaron a personas vivas como material de instrucción. Citado en el periódico *El Tiempo*, un ex paramilitar describió cómo aprendió a desaparecer víctimas en un campo de entrenamiento de las AUC:

Eran personas de edad que las llevaban en camiones, vivas, amarradas. [...] Las instrucciones eran quitarles el brazo, la ca-

beza, descuartizarlos vivos. Ellos salían llorando y le pedían a uno que no le fuera a hacer nada, que tenían familia.<sup>3</sup>

## NOCHE Y NIEBLA

Las autodefensas usan la desaparición forzada también como herramienta para crear terror y someter a la población civil. Los nazis fueron los pioneros de esta técnica con su decreto “Noche y niebla”, de 1941, que ordenaba detenciones secretas para eliminar la resistencia en los territorios ocupados. Esta política pretendía generar “intimidación efectiva y duradera” por medio de la aplicación de medidas que “impidieran que los familiares [de las víctimas] supieran del paradero de las víctimas”.<sup>4</sup>

## LA BÚSQUEDA

A medida que el número de desaparecidos se multiplicó durante la década de los noventa, familiares emprendieron una búsqueda personal en todo el país, indagando en morgues, cárceles y despachos forenses tras los rastros de sus desaparecidos. Las mujeres viajaban de pueblo en pueblo, como almas sin descanso, preguntando por sus hijos. Encontraban apoyo en organizaciones de víctimas que presionaban al gobierno para que asumiera las pesquisas.

El gobierno colombiano solo comenzó una búsqueda nacional de los desaparecidos en 2006, una vez que la Corte Constitucional exigiera que los paramilitares que aspiraban a una reducción de penas debían confesar la totalidad de sus crímenes y revelar la ubicación de los restos de las víctimas. En marzo de 2011, las investigaciones forenses colombianas habían usado información recogida en estas confesiones para exhumar 3.763 fosas e identificar y devolver 1.295 cuerpos a las familias.<sup>5</sup> ■



EXHUMACIÓN. TIERRADENTRO, CÓRDOBA. 3 DE MARZO, 2007.



[ 8 ]



En esta fotografía —encontrada en el celular de un paramilitar raso—, se ve a un instructor de las autodefensas demostrando cómo desmembrar a una persona con un machete.

EXHUMACIÓN. TIERRADENTRO, CÓRDOBA. 3 DE MARZO, 2007.



WWW.FISCALIA.GOV.CO

[ 8 ]

La Fiscalía General de la Nación muestra en su página web una galería de fotos de las prendas de las personas exhumadas. El sitio web ha servido para que muchas familias recuperen los restos de sus seres queridos.<sup>1</sup>

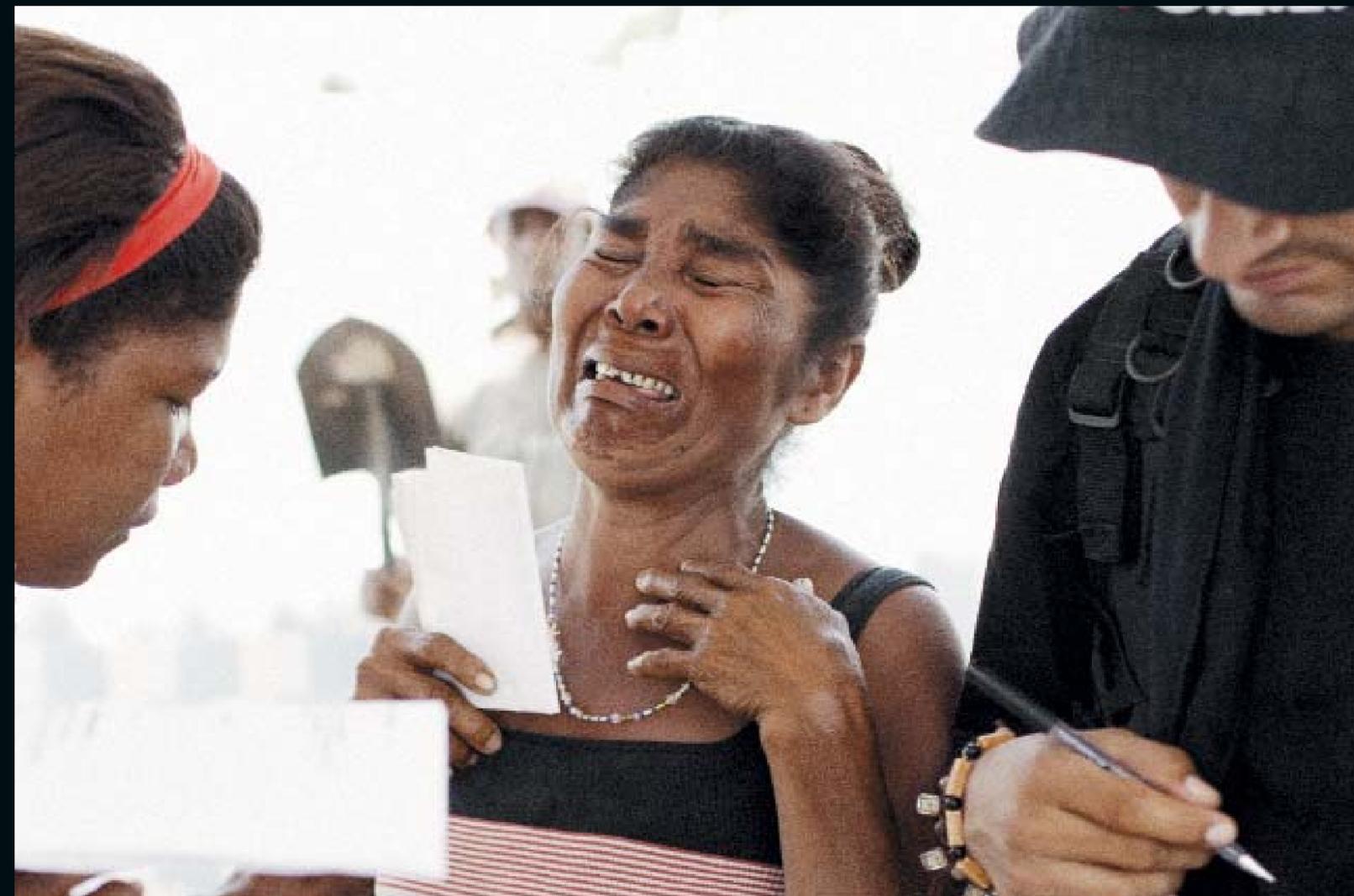
[ 90 ]  
Teresita Meléndez (derecha) perdió a su esposo y a su hijo por la violencia paramilitar. La última vez que vio a Marco Tulio Velásquez, su marido, y a Alfredo Manuel, su hijo, fue 12 años atrás, cuando los dos salieron de la casa a trabajar como jornaleros en una finca cercana.

Solo pudo aceptar sus muertes hasta que reconoció, en la prenda que le enseñaba un investigador forense, la ropa que su marido tenía puesta el día de su desaparición.

En el momento de esta fotografía, Teresita Meléndez todavía no alcanzaba a identificar la prenda. Un instante después, su hija le susurró: "Pero mamá, usted misma remendó esos calzoncillos".



CEMENTERIO DE SAN ONOFRE. SAN ONOFRE, SUCRE. 2 DE ABRIL, 2007.



[ 91 ]  
Doña Teresita Meléndez se dejó llevar por el llanto al reconocer la prenda, prueba de la muerte de su marido.

La investigación llevada a cabo por la Unidad de Justicia y Paz de la Fiscalía revela que tropas de alias Cadena, comandante paramilitar del Bloque Héroes de los Montes de María, mataron a su esposo e hijo, junto con otros cuatro labriegos, en una bodega y luego escondieron sus cuerpos en el cementerio de San Onofre, Sucre.

No hay evidencias de alguna conexión entre los hombres asesinados y grupos guerrilleros, ni de ningún otro motivo por el cual las autodefensas cometieron la masacre.

CEMENTERIO DE SAN ONOFRE. SAN ONOFRE, SUCRE. 2 DE ABRIL, 2007.

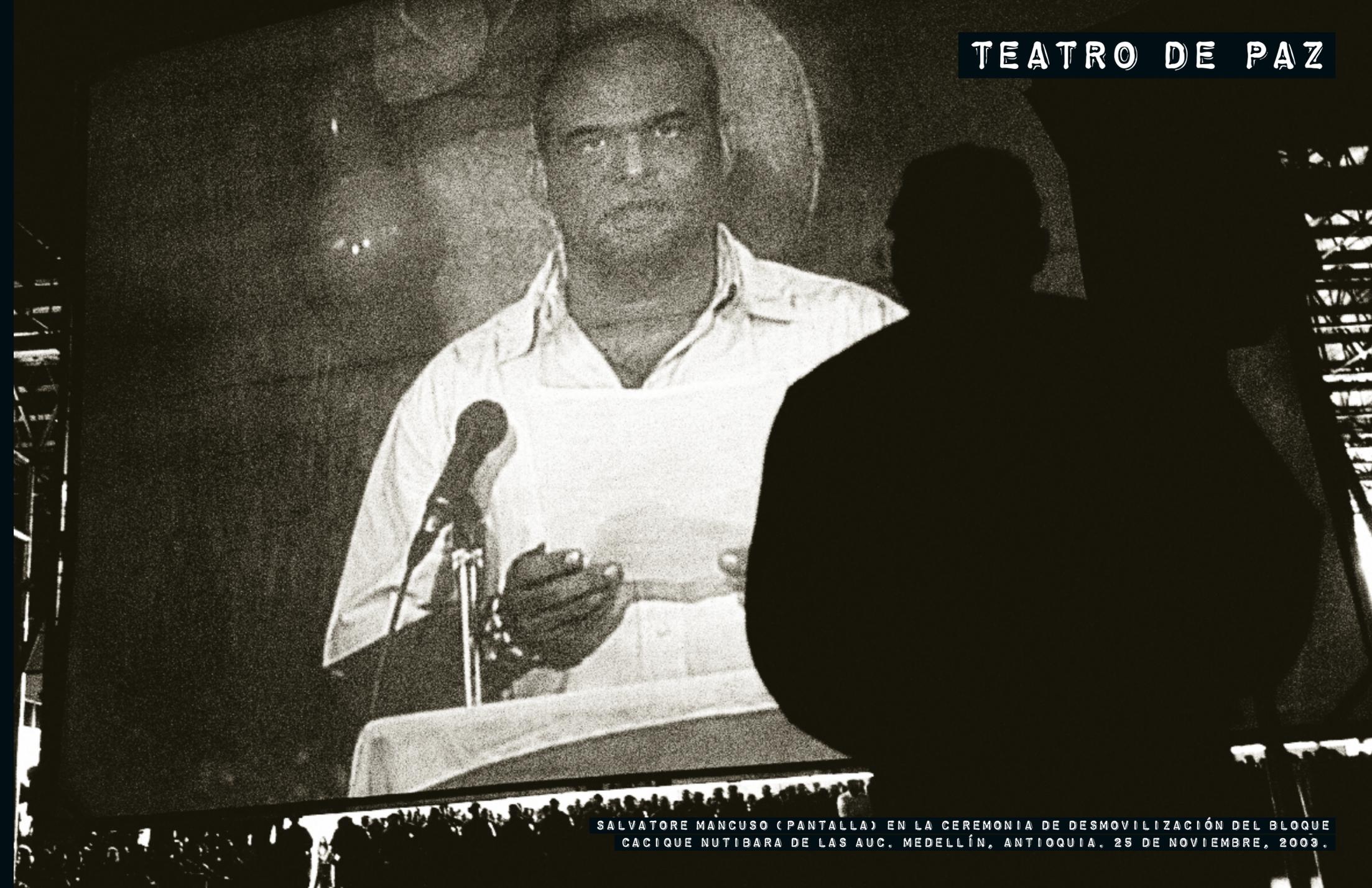


Una investigadora de la Unidad de Justicia y Paz de la Fiscalía exhuma los restos de una persona presuntamente desaparecida por el Bloque Héroes de los Montes de María de las AUC, bajo el mando de alias Cadena.

Una práctica que las autodefensas usaron en esta región para esconder los cuerpos de sus víctimas era ordenar a los trabajadores de los cementerios que los enterraran debajo de otros muertos oficialmente registrados en el campo santo. Con este método, lograron complicar cualquier exhumación posterior de las víctimas.

La Asociación Caminos de Esperanza Madres de La Candelaria fue fundada en 1999 por un grupo de mujeres que buscaba el retorno de sus hijos desaparecidos. Desde entonces el grupo ha desarrollado vigiliias cada semana en frente de la Iglesia de La Candelaria en Medellín, demandando que les entreguen a sus seres queridos "vivos, libres y en paz".





SALVATORE MANCUSO (PANTALLA) EN LA CEREMONIA DE DESMOVILIZACIÓN DEL BLOQUE CACIQUE NUTIBARA DE LAS AUC. MEDELLÍN, ANTIOQUIA. 25 DE NOVIEMBRE, 2003.

# DE LAS AUC A LAS ÁGUILAS NEGRAS

## AMNISTÍA PARA LOS DISIDENTES POLÍTICOS

La Constitución Política de Colombia solo permite amnistías con grupos ilegales que tengan una motivación política, no con pandillas callejeras ni bandas criminales. Esta distinción puede llevar a grupos criminales a fingir una causa política para negociar un perdón con el Estado.

Un ejemplo poco conocido de esta situación involucra a dos asesinos condenados a largas sentencias en la Cárcel de Bellavista en Medellín. Según contaron ellos mismos, en 1997 vieron por televisión que el presidente Ernesto Samper (1994-1998) ofrecía amnistía y salario a guerrilleros que depusieran sus armas. Con la ayuda de sus amigos afuera, el ingenioso dúo organizó el montaje de un supuesto nuevo grupo de guerrilla urbana. Distribuyeron panfletos revolucionarios falsos en las calles de la ciudad e hicieron que la Policía *descubriera* un falso centro de operaciones, además de una caleta con armas. Luego, los dos asesinos convocaron una rueda de prensa dentro de la Cárcel de Bellavista, en la que se proclamaron como los comandantes de la (falsa) organización insurgente y ofrecieron la desmovilización de sus (supuestos) combatientes a cambio de una amnistía. El truco dio resultado. Los dos asesinos fueron debidamente liberados y remunerados con una pensión vitalicia.<sup>1</sup>

## LA ESCENA ESTÁ PUESTA

Durante el año 2000, y bajo esta misma lógica, los comandantes de las AUC comenzaron a preparar el escenario para una eventual negociación con el Estado colombiano, con el objetivo de obtener una amnistía y limpiar sus expedientes judiciales. Desde la clandestinidad, comandantes como Carlos Castaño y Salvatore Mancuso dieron entrevistas a los medios nacionales e internacionales, en las que hacían

énfasis en el contenido político anticomunista de su lucha y minimizaban su papel como narcotraficantes. Los comandantes no se preocuparon por la justicia colombiana; después de todo, a pesar de las múltiples órdenes de captura que tenían en su contra por atrocidades, habían operado sin restricciones durante años. Lo que en realidad les preocupaba era la extradición a los Estados Unidos para enfrentar cargos por tráfico internacional de estupefacientes. Como es costumbre, lo que más aborrecían los narcotraficantes colombianos era ser juzgados en Estados Unidos, donde los jueces no son intimidados ni sobornados con facilidad. “¡Preferimos una tumba en Colombia que una cárcel en Estados Unidos!”, fue el eslogan de Pablo Escobar y de sus aliados, quienes durante la década de los ochenta le declararon la guerra al Estado colombiano por haber firmado un tratado de extradición con ese país.

## LA LEY DE JUSTICIA Y PAZ

En septiembre de 2001, los Estados Unidos agregaron las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) a la lista de organizaciones terroristas internacionales. En 2002, el Departamento de Justicia pidió al gobierno colombiano la extradición de los comandantes Salvatore Mancuso y Carlos Castaño de las AUC, para enfrentar cargos por narcotráfico. Entonces, se les volvió urgente negociar una salida favorable.

La cúpula de las AUC emprendió de inmediato “diálogos de paz” con el gobierno de Álvaro Uribe Vélez. El presidente respondió con la creación de un proceso que produjo una serie de ceremonias entre 2003 y 2006, en las que se desmovilizaron unas 35.000 supuestas tropas paramilitares. La gran mayoría recibió perdones por sus crímenes. Para los comandantes y combatientes que estaban siendo

buscados por haber cometido atrocidades, el gobierno de Uribe diseñó un marco legal llamado Ley de Justicia y Paz, que ofrecía a los comandantes de las AUC condenas ligeras y la expurgación de sus registros judiciales a cambio de confesar una parte de sus crímenes.<sup>2</sup> Esta ley fue ampliamente criticada, tanto en el país como en el exterior, por ser demasiado blanda con las AUC. Un editorial del *New York Times* la bautizó “Ley de Impunidad para Asesinos, Terroristas y Grandes Traficantes de Cocaína”.<sup>3</sup>

## LA CORTE CONSTITUCIONAL SE PRONUNCIA

En 2006, la Corte Constitucional tumbó las medidas más indulgentes de la Ley de Justicia y Paz. La Corte estableció que los comandantes de las AUC podrían acceder al beneficio de reducción de condenas solo si confesaban todos sus crímenes y devolvían todas las propiedades que habían robado a civiles. Este mandato convirtió la Ley de Justicia y Paz en un mecanismo que permitiría reconocer millones de hectáreas de tierras usurpadas y expondría los nexos entre paramilitares, Fuerzas Armadas y políticos.<sup>4</sup> Desde el punto de vista de muchos familiares de las víctimas, este mandato de la Corte ha sido muy importante. Las confesiones efectuadas han ayudado a los forenses a encontrar los cuerpos de seres queridos desaparecidos, lo que ha permitido que las familias lleven a cabo el duelo y entierren sus muertos.

## “...UNA FALSA DESMOVILIZACIÓN CON BOTAS NUEVAS...”

La primera ceremonia de desmovilización ocurrió en Medellín en 2003. Formalizó la entrega de armas del sangriento Bloque Cacique Nutibara de las AUC, comandado por Don Berna, un

*continúa en página 104*



COMBATIENTES DEL BLOQUE CATATUMBO (AUC) EJÉRCITO PARAMILITAR EN LA CEREMONIA DE DESMOVILIZACIÓN. LA GABARRA, NORTE DE SANTANDER. 10 DE DICIEMBRE, 2004.

Combatientes del Bloque  
Catatumbo de las Autodefensas  
Unidas de Colombia (AUC)  
ejército paramilitar, durante la  
ceremonia de desmovilización.





Hombre aparentemente  
asesinado por desmovilizados  
del Bloque Catatumbo del  
ejercito paramilitar AUC.

CÚCUTA, NORTE DE SANTANDER. 4 DE ABRIL, 2005.

viene de la página 98

veterano narcotraficante y jefe de la mafia en Medellín desde la época de Pablo Escobar. Tal como lo registraron los periodistas que asistieron, el procedimiento fue una evidente farsa. Muchos de los supuestos combatientes que se presentaron eran delincuentes callejeros con uniformes nuevos. Las armas que entregaron eran chatarra en su gran mayoría, comparadas con las armas automáticas que el Bloque Nutibara había utilizado durante años para dominar a Medellín. Ex comandantes paramilitares confirmarían más adelante las sospechas de fraude: “[La ceremonia del Bloque Nutibara] fue una falsa desmovilización con botas nuevas”, testificó *El Alemán*.<sup>5</sup>

### DE LAS AUTODEFENSAS A LAS ÁGUILAS NEGRAS

Los resultados de estas desmovilizaciones cosméticas eran previsibles. Rápidamente, una nueva generación de milicias ilegales —dirigidas por antiguos mandos medios de las AUC— apareció a lo largo y ancho del país. El gobierno colombiano se refiere a estos grupos, de manera oficial, como Bandas Criminales Emergentes (BACRIM), denominación que tapa el origen de estos grupos en las AUC. Pero, con sus nuevos nombres propios —Águilas Negras, Rastrojos y Ejército Revolucionario Popular Anticomunista, entre otros—, estos grupos sucesores se apoderaron de las operaciones criminales de las AUC y tienen el mismo *modus operandi*<sup>6</sup> salvo que ahora, en muchas regiones, hay varios grupos rivales que se disputan de manera violenta el control de las rutas para exportar drogas, el negocio local de los narcóticos, el derecho a cobrar vacunas y el poder político.

Siguiendo la tradición, estos herederos de las AUC continúan con el asesinato de sindicalistas, defensores de derechos humanos y líderes de movimientos sociales. Emiten amenazas con un lenguaje idéntico al que utilizaban las AUC cuando acusaban a líderes campesinos de pertenecer a la guerrilla y prometían su

exterminio en nombre del anticomunismo. De acuerdo con un monitoreo colombiano, las BACRIM desplazaron de manera forzada a más de 11.000 personas en 2011.<sup>7</sup>

### LA FALSA DESMOVILIZACIÓN DE LAS FARC

En 2006, funcionarios del gobierno colombiano también hicieron un montaje para simular la entrega de toda una compañía de las FARC.<sup>8</sup> En la actualidad, marzo de 2012, la justicia colombiana busca arrestar al ex alto comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, acusado de haber organizado en ese entonces una enorme pieza de teatro que pretendía demostrar la desmovilización de un supuesto frente de las FARC, llamado Cacica Gaitana, que resultó ser una ficción. Restrepo se fugó del país.

En su momento, el gobierno anunció esa desmovilización como un golpe certero contra la guerrilla. Pero, de acuerdo al testimonio de participantes, el alto comisionado conspiró con un ex combatiente de las FARC, que estaba en prisión, para reclutar hombres desempleados en el departamento del Tolima, pagarles para que vivieran durante un mes en un campo simulado de las FARC y luego “desmovilizarse” dentro del marco de la Ley de Justicia y Paz. Durante la ceremonia de desmovilización, los falsos guerrilleros hicieron entrega de un avión Aerocommander que, según anunciaron los funcionarios del gobierno, iba a ser utilizado para atacar la capital.<sup>9</sup> Sin embargo, los periodistas pronto descubrieron que la aeronave no tenía nada que ver con las FARC, ya que estaba bajo custodia del Estado desde hacía varios años. ■

COMBATIENTES DEL BLOQUE CATATUMBO (AUC) EJÉRCITO PARAMILITAR  
CELEBRAN DESPUÉS DE SU CEREMONIA DE DESMOVILIZACIÓN.  
LA GABARRA, NORTE DE SANTANDER. 10 DE DICIEMBRE, 2004.





SALVATORE MANCUSO, COMANDANTE DE LAS AUC,  
LLEGA AL CONGRESO DE LA REPÚBLICA.  
BOGOTÁ. 26 DE JULIO, 2004.  
FOTOGRAFÍA: FELIPE CAICEDO/EL TIEMPO.

# LA PARAPOLITICA

En julio de 2004, mientras las autodefensas negociaban su desmovilización con el gobierno de Álvaro Uribe, tres comandantes paramilitares —Salvatore Mancuso, Ramón Isaza y Ernesto Báez— llegaron a Bogotá para exponer su punto de vista en el Congreso de la República. Vestido con un traje Valentino, Mancuso dio un discurso de 46 minutos que fue transmitido en vivo por la televisión nacional.

Apenas ahora [...] se conoce la historia dura, heroica y hasta mítica de las autodefensas. Verdadera epopeya de libertad de la nación y del pueblo colombiano, cuando se hizo cuestión de vida o muerte, asumir con dignidad la defensa de la patria y tomar medidas excepcionales para liberar nuestro suelo del azote guerrillero.<sup>1</sup>

De los 60 congresistas presentes, 58 aplaudieron.<sup>2</sup>

## UNA ALIANZA NACIONAL

Alarmada por este espectáculo, la analista política Claudia López inició una investigación para identificar si las autodefensas habían influido ilegalmente en las elecciones de 2002. Publicado en 2005, el estudio de López demostraba que las AUC llevaron al menos veinte congresistas al poder.<sup>3</sup>

Poco después, la revista *Semana* reveló más evidencia de una alianza nacional entre paramilitares y políticos, y el escándalo llamado de la *parapolítica* explotó en la prensa. Vicente Castaño, fundador de las AUC, dijo en una entrevista que los paramilitares controlaban el 35 por ciento del Congreso. *Semana* también reveló el contenido del computador incautado a Jorge 40, con información de cerca de 550 asesinatos solo en el departamento del Atlántico. El disco duro también detallaba los lazos entre las AUC y políticos de la costa Caribe. La Fiscalía emitió orden de captura contra el senador Álvaro Araújo Castro y contra Álvaro Araújo

Noguera, hermano y padre, respectivamente, de María Consuelo Araújo, quien era a la sazón ministra de Re-

laciones Exteriores del gobierno de Uribe Vélez. Luego de que el viejo Araújo se fugó hacia Venezuela, la ministra renunció.<sup>4</sup>

## “REFUNDIR LA PATRIA”

Aunque muchos recibían amenazas de muerte, los periodistas colombianos continuaban investigando la penetración de las AUC en el gobierno. El periódico *El Tiempo* reveló la existencia de un documento siniestro llamado “Pacto de Ralito”, un *contrato social* firmado en 2001 por los comandantes de las AUC y una docena de políticos.<sup>5</sup> El Pacto de Ralito decía explícitamente que las autodefensas, aliadas con la clase política, pretendían “refundar la patria”, es decir, que en efecto planearon la toma del poder.

## EL SENADOR URIBE SALE CORRIENDO

La Corte Constitucional dispuso que los desmovilizados comandantes de las AUC tenían que confesar “la verdad completa” de sus crímenes. Así, el 15 de mayo de 2007 Salvatore Mancuso dio un testimonio dramático en su primera declaración en el marco de la Ley de Justicia y Paz. Frente a fiscales, Mancuso acusó al senador Mario Uribe, primo y aliado político del presidente, de colaborar con las AUC para hacerse elegir.<sup>6</sup> Cuando la Corte Suprema de Justicia abrió la investigación respectiva, el senador Uribe corrió a la Embajada de Costa Rica en busca de asilo político, el cual le fue negado. En la actualidad, Mario Uribe paga una condena de noventa meses por conspirar con las AUC.<sup>7</sup>

Aparentemente como reacción al arresto de su primo, el presidente Uribe prosiguió a acusar públicamente a la Corte Suprema de conspirar en su contra.<sup>8</sup> Más adelante, *Semana* revelaría que el servicio de Inteligencia de Colombia (DAS), que reporta directamente a la

oficina del presidente, aceleró su campaña de interceptaciones telefónicas e intimidación a magistrados de la Corte Suprema, defensores de derechos humanos y periodistas. Según las investigaciones, el Departamento Administrativo de Seguridad utilizó a una agente secreta, de alias *Mata Hari*, para esconder micrófonos en las salas de sesión de la Corte; el DAS robó expedientes contra miembros de la coalición del presidente Uribe.<sup>9</sup> José Miguel Narváez —subdirector del DAS durante el primer periodo del presidente Uribe— en este comienzo de 2012 está preso, mientras enfrenta un juicio por su presunto papel en el sabotaje contra la Corte Suprema.<sup>10</sup>

## AMENAZAS DE MUERTE

De acuerdo con documentos del DAS filtrados a la prensa, la agencia de Inteligencia también hizo amenazas de muerte. Las instrucciones internas del DAS para presionar a la periodista Claudia Julieta Duque fueron precisadas como un guión:

Hacer la llamada en cercanía a las instalaciones de Inteligencia de la Policía. No tartamudear, ni durar en la llamada más de 49 segundos [...]. Saludo: “Buenos días (tardes). [...] Señora, es usted la mamá de María Alejandra (esperar contestación), pues le cuento que no nos dejó otra salida [...]. Nos tocó meternos con lo que más quiere, eso le pasa por perra y por meterse en lo que no le importa, vieja gonorreca, hijueputa...”.

Duque recibió la llamada y se exilió. Luego confirmó que el agente del DAS en el teléfono agregó el detalle de que “su hija va a sufrir; la vamos a quemar viva; le vamos a esparcir los dedos por la casa”.<sup>11</sup>

## UNA CÁRCEL EN ESTADOS UNIDOS

Entonces, en mayo de 2008, mientras los comandantes desmovilizados de las AUC confesaban sus lazos con políticos, el presidente Uribe súbitamente extraditó a trece de ellos para que enfrentaran cargos por narcotráfico en las cortes estadounidenses, con el argumento de que

*continúa en página 112*

SENADOR MARIO URIBE (CENTRO), CONGRESO DE LA REPÚBLICA. BOGOTÁ. 17 DE ABRIL, 2007.



SENADOR ÁLVARO ARAÚJO SE ESCONDE DE LA PRENSA.  
BOGOTÁ. 7 DE FEBRERO, 2007. FOTOGRAFÍA: JOANA TORO/CAMBIO.



viene de la página 108

seguían delinquiendo y por ende estaban incumpliendo el acuerdo de desmovilización.<sup>12</sup> Ya en las cárceles de Estados Unidos, varios de estos ex comandantes suspendieron sus testimonios en el marco de la Ley de Justicia y Paz, alegando amenazas contra sus familiares en Colombia.<sup>13</sup>

Luego, la Corte Suprema bloqueó el intento del presidente Uribe de extraditar a otros ex comandantes paramilitares que iban a rendir testimonio a través de Justicia y Paz. La Corte dio la siguiente razón:

La experiencia reciente demuestra que extradiciones concedidas y ejecutadas por el Estado han permitido que en los procesos de Justicia y Paz se paralice el conocimiento de la verdad... Y así, las víctimas se están quedando sin saber la verdad y la sociedad sin garantías de no repetición.<sup>14</sup>

### LAS INVESTIGACIONES CONTINÚAN

Al tomar posesión en 2010, el presidente Juan Manuel Santos, sucesor de Álvaro Uribe, adoptó medidas para reparar las relaciones entre el Ejecutivo y la Corte Suprema y se comprometió a respetar la autonomía de las cortes.<sup>15</sup> A marzo de 2012, la Corte Suprema de Justicia ha condenado a más de veinticinco congresistas por conspirar con las AUC, incluido el senador Álvaro *El Gordo* García, sentenciado a cuarenta años de prisión por planear la masacre de Macayepo (Bolívar), donde paramilitares usaron garrotes, machetes y piedras para asesinar a quince campesinos.<sup>16</sup>

### “YO NUNCA COOPERÉ CON NARCOPARAMILITARES”

A comienzos de 2012, mientras las investigaciones continúan y los comandantes desmovilizados de las AUC siguen dando testimonio sobre sus vínculos con políticos, aumentan las acusaciones contra el ex presidente Álvaro Uribe y contra integrantes de su familia, por supuesta colaboración directa con los paramilitares desde hace años.

En 2005, el entonces congresista de la oposición Gustavo Petro acusó a Santiago Uribe Vélez, un finquero destacado en Antioquia y hermano del ex presidente Uribe, de haber liderado un

grupo paramilitar en los años noventa llamado “Los Doce Apóstoles” en Yarumal, Antioquia. Petro alegó que Los Doce Apóstoles entrenaron en una finca de la familia Uribe y que mataron a civiles en esa zona.<sup>17</sup> Santiago Uribe negó los señalamientos. Sin embargo, en 2010 el mayor (r) Juan Carlos Meneses, ex jefe de la Policía de Yarumal, Antioquia, declaró en una entrevista con el *Washington Post* que Santiago Uribe sí era un mando de Los Doce Apóstoles y que había ordenado el asesinato de varias personas en la región.<sup>18</sup> Santiago Uribe rechazó las acusaciones y el presidente Álvaro Uribe dijo que el *Washington Post* había sido infiltrado por criminales.<sup>19</sup>

Luego, en marzo de 2010, El Alemán, ex comandante de un bloque poderoso de las autodefensas que operaba en Antioquia y Chocó en los años noventa, declaró que Santiago Uribe tenía una relación cercana con los hermanos Castaño, y que facilitó un encuentro entre jefes paramilitares.<sup>20</sup> Igual que otros ex comandantes de esas fuerzas, El Alemán *expuso* que las AUC habían apoyado la campaña presidencial de Álvaro Uribe en 2002.<sup>21</sup>

En septiembre de 2011, el congresista y activista de derechos humanos Iván Cepeda se entrevistó con un ex paramilitar encarcelado que trabajó en el pueblo de San Roque, Antioquia, en la finca Guacharacas, de la familia Uribe. Monsalve contó que en los años noventa Álvaro y Santiago Uribe armaron su propio grupo de autodefensas con esa finca como base, y que éste fue el germen del Bloque Metro de las AUC.<sup>22</sup> Según esta versión, los hermanos Uribe formaron dicha milicia para vengarse de la guerrilla ELN, que en reciente incursión a la finca Guacharacas había robado unas seiscientas reses y un caballo fino. Monsalve sostuvo que el propio Álvaro Uribe ordenó una matanza en la municipalidad de San Roque contra supuestos auxiliares de la guerrilla, así como el asesinato de un hombre que compró al ELN el ganado robado. Estas alegaciones fueron secundadas por *Alberto Guerrero*, otro ex paramilitar que operó en Antioquia en ese entonces.<sup>23</sup> Ninguno de los dos

testimonios tiene peso jurídico, y el ex presidente Uribe los denunció como “infamia” desde su cuenta de Twitter.<sup>24</sup>

Esas acusaciones de Monsalve y Guerrero hacen eco a las que otro ex comandante paramilitar, Francisco Villalba, hizo desde la cárcel. Villalba declaró que para planear la matanza de El Aro asistió a una reunión entre el comandante de las AUC, Carlos Castaño, oficiales de la IV Brigada del Ejército, el hacendado Santiago Uribe y el entonces gobernador de Antioquia, Álvaro Uribe. En esa masacre, los paramilitares ejecutaron a doce civiles y desplazaron a unas seiscientas personas de Ituango, Antioquia. Villalba aseguró que tenía como prueba un video en el que el gobernador Uribe lo felicitaba por el operativo.<sup>25</sup> Meses después, Villalba fue asesinado en Medellín.<sup>26</sup>

Desde la Corte del Distrito Sur de Florida (Estados Unidos), Don Berna, quien fue comandante del poderoso Bloque Nutibara de las AUC y capo máximo de Medellín, dio en noviembre de 2011 el testimonio más explosivo hasta entonces. Don Berna detalló el complot que presuntamente armaron él y otros comandantes de las AUC, junto con altos funcionarios cercanos al presidente Uribe y con la cúpula del DAS, para sabotear la investigación de la Corte Suprema sobre los lazos entre las AUC y políticos importantes. Esta declaración involucró en la elaboración y ejecución de dicho complot no solo a los directores del DAS, al jefe de Gabinete, al secretario de Prensa y al secretario jurídico del entonces presidente Uribe, sino también al ex senador Mario Uribe.<sup>27</sup>

Frente a estas acusaciones, el abogado de Álvaro Uribe dijo a la prensa que los ex comandantes paramilitares solo buscan una “venganza criminal” contra su cliente por haberlos extraditado.<sup>28</sup> Álvaro Uribe reaccionó al testimonio de Mancuso, acerca de que las AUC aportaron a su campaña presidencial de 2002, diciendo que “por convicciones democráticas y cristianas, nunca me he sometido al narcotráfico, a la narcoguerrilla o al narcoparamilitarismo”.<sup>29</sup> ■

MINISTRO DEL INTERIOR Y DE JUSTICIA, FABIO VALENCIA COSSIO (CENTRO), RODEADO DE GUARDAESPALDAS. INSTALACIÓN DE 1.300 HORMIGAS SOBRE LA FACHADA DEL CONGRESO (FONDO), DEL ARTISTA RAFAEL GÓMEZ BARROS. REPRESENTA EL DESPLAZAMIENTO FORZADO DE CAMPESINOS. PLAZA DE BOLÍVAR, BOGOTÁ. 10 DE AGOSTO, 2010.



8.

FALSOS POSITIVOS



UN SOLDADO DISFRAZADO DE GUERRILLERO HERIDO EN UN ENTRENAMIENTO SOBRE RESPETO A LOS DERECHOS HUMANOS. BASE AÉREA DE TOLEMAIDA, MELGAR, TOLIMA. 7 DE FEBRERO, 2003





9,

UN "NARCOSUBMARINO" CAPTURADO PREVIAMENTE POR LA ARMADA COLOMBIANA. TUMACO, NARIÑO. 13 DE MAYO, 2009.

**NARCOSUBMARINOS**

Un informante enmascarado, alias Arete, indica a un grupo de guarda costas y de agentes de Inteligencia a dónde dirigirse para descubrir y dismantelar un astillero clandestino de naves semi-sumergibles, conocidas como *narco submarinos*.

Estos astilleros son un objetivo estratégico muy importante para los esfuerzos antinarcóticos, debido al papel clave que los narco submarinos han adquirido en el tráfico de cocaína.

Las autoridades de los Estados Unidos estiman que cada año son transportadas cientos de toneladas de cocaína desde Colombia. Una parte importante es trasladada en estos semi-sumergibles caseros, que navegan justo bajo la superficie del mar. Un narco submarino de 30 metros tiene capacidad para transportar hasta 10 toneladas de cocaína, con un valor de venta de 250 millones de dólares aproximadamente. Los narco submarinos son prácticamente indetectables para los radares, pues son contruidos en fibra de vidrio. Un narco submarino promedio tiene tanques de combustible suficientes para llegar al norte de México, donde la cocaína es desembarcada y transportada por tierra hasta los Estados Unidos.

AGENTES CONTRANARCOTICOS CON INFORMANTE  
ENCAPUCHADO. TUMACO, NARIÑO. 13 DE MAYO, 2009.





AGENTES ENTRAN A LAS RUINAS DE UN LABORATORIO DE COCAÍNA  
CON MUELLE DE EMBARQUE. CERCA DE TUMACO, NARIÑO. 13 DE MAYO, 2009.



ÁRBOL TALADO POR NARCOTRAFICANTES PARA CONSTRUIR UN LABORATORIO DE COCAÍNA  
CON MUELLE DE EMBARQUE, CERCA DE TUMACO, NARIÑO. 13 DE MAYO, 2009.



Basándose en información del encapuchado alias Arete, integrantes de la Armada, con agentes del servicio de Inteligencia de Colombia (DAS), habían buscado un objetivo de gran importancia estratégica: un astillero de narcosubmarinos. Pero cuando llegaron al sitio, escondido entre un laberinto de manglares, se dieron cuenta de que solo se trataba de un laboratorio más. Además, éste ya había sido intervenido y destruido por el Ejército colombiano, el cual aparentemente nunca comunicó el hecho a la Armada. Así, la ubicación que el informante dio era cierta, pero en ningún momento sirvió para perjudicar los intereses de los narcotraficantes.

Pocos días después de este fallido operativo, más de una decena de miembros de la base naval en Tumaco fueron arrestados como supuestos infiltrados del Cartel del Norte del Valle. No sé si el fracaso de este operativo tuvo algo que ver con la presunta infiltración de la base naval por el narcotráfico.



OPERACIONES DEL EJÉRCITO. CERCA DEL POBLADO  
KOGUI DE ULHEIZHI, MAGDALENA. 7 DE OCTUBRE, 2003.





Los pueblos indígenas tradicionales de la Sierra Nevada de Santa Marta —los koguis, wiwas y arhuacos— han sido atacados por invasores desde el siglo XVII, cuando los conquistadores españoles destruyeron las ciudades de la cultura tayrona, ancestros de los actuales habitantes de la Sierra Nevada. A través de los siglos los nativos han defendido su tierra y su cultura contra las pretensiones de misioneros religiosos, saqueadores de tumbas, bandidos y grupos armados de las sucesivas guerras civiles colombianas. Una cuarta etnia, los kankuamos, sucumbió a la presión y perdió tanto su lenguaje como gran parte de sus prácticas tradicionales.

Alrededor del año 2000, las comunidades indígenas sufrieron crecientes ataques por parte de todos los grupos armados en el conflicto: el Ejército, las FARC, el ELN y los paramilitares. Los paramilitares talaron el bosque en el costado Caribe del macizo para sembrar coca que posteriormente exportaban como cocaína, causando erosión y poniendo en peligro ríos considerados sagrados por los pueblos tradicionales de la Sierra Nevada de Santa Marta.

INDÍGENAS WIWA PASAN POR TERRITORIO DEFORESTADO POR NARCOTRAFICANTES,  
CERCA A MACHETE PELADO. SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA, MAGDALENA. 17 DE SEPTIEMBRE, 2002.

Indígenas arhuacos observan horrorizados la escena del asesinato del arhuaco Nicolás Izquierdo, presuntamente por tropas del Bloque Norte de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), milicia paramilitar bajo el mando de Jorge 40.



SABANA CRESPO, CESAR. 26 DE MARZO, 2004.



SABANA CRESPO, CESAR. 26 DE MARZO, 2004.

Nicolás Izquierdo, como indígena arhuaco que era, siempre vestía una manta. Sus asesinos le quitaron el traje tradicional y lo vistieron de civil, con propósitos desconocidos. Los indígenas entendieron el mensaje violento como un gesto racista, un código macabro dirigido a insultar las costumbres tradicionales indígenas.

INDÍGENAS ARHUACOS SE REÚNEN PARA DESARROLLAR ESTRATEGIAS COLECTIVAS  
CONTRA LA VIOLENCIA. NABUSÍMAKE, CESAR. 16 DE MARZO, 2003.



Ante la creciente violencia de todos los actores armados contra sus comunidades, los líderes arhuacos convocaron una asamblea indígena en la capital ancestral, Nabusímake. Las autoridades arhuacas, o *mamos*, viajaron desde remotas aldeas para reunirse en meditación colectiva y tomar decisiones sobre la mejor manera de resistir al conflicto armado ajeno que aflige su territorio. Adoptaron una estrategia de dos niveles, el principal, recuperar el equilibrio de la naturaleza mediante rituales ancestrales. A la vez, alertaron a las autoridades nacionales e internacionales, como la ONU, sobre la situación en la montaña. Durante la siguiente década, su estrategia logró reducir la violencia y fortalecer el control indígena del territorio.

Tras la asamblea, un grupo de *mamos* viajó alrededor de la base de la Sierra, a los lugares sagrados en la Línea Negra, como denominan la frontera de su territorio. Cumplieron así leyes antiguas que buscan restablecer el equilibrio natural del planeta a través de trabajos espirituales. Durante una semana, caminando áreas peligrosas bajo control paramilitar, los *mamos* recorrieron la Línea Negra para pacificar la Sierra Nevada de Santa Marta.

INDÍGENAS ARHUACOS HACEN TRABAJOS ESPIRITUALES  
CONTRA LA VIOLENCIA. NABUSÍMAKE, CESAR. 15 DE MARZO, 2003.



MAMOS ARHUACOS SE ACERCAN A MAMATOCO, SITIO SAGRADO. SANTA MARTA, MAGDALENA. 7 DE MAYO, 2003.



MAMATOCO, SANTA MARTA, MAGDALENA. 7 DE MAYO, 2003.



Un grupo de mamos arhuacos recorrieron los sitios sagrados que marcan la Línea Negra, la frontera del territorio ancestral de la Sierra Nevada de Santa Marta, para realizar trabajos espirituales.

Es la forma tradicional de sanar el daño espiritual causado por grupos armados que penetran el territorio indígena.

POR LA CARRILERA DEL TREN DE CARGA DE CARBÓN, MAMOS ARHUACOS CAMINAN HACIA UN SITIO SAGRADO. CIÉNAGA, MAGDALENA. 8 DE MAYO, 2003.



MAMOS ARHUACOS ESPERAN EL PASO DEL TREN DE CARGA DE CARBÓN. CIÉNAGA, MAGDALENA. 8 DE MAYO, 2003.



MAMOS ARHUACOS SIGUEN EN SU PEREGRINAJE. CIÉNAGA, MAGDALENA. 8 DE MAYO, 2003



JUAN DAVID DÍAZ. SINCELEJO, SUCRE. 6 DE JUNIO, 2009.

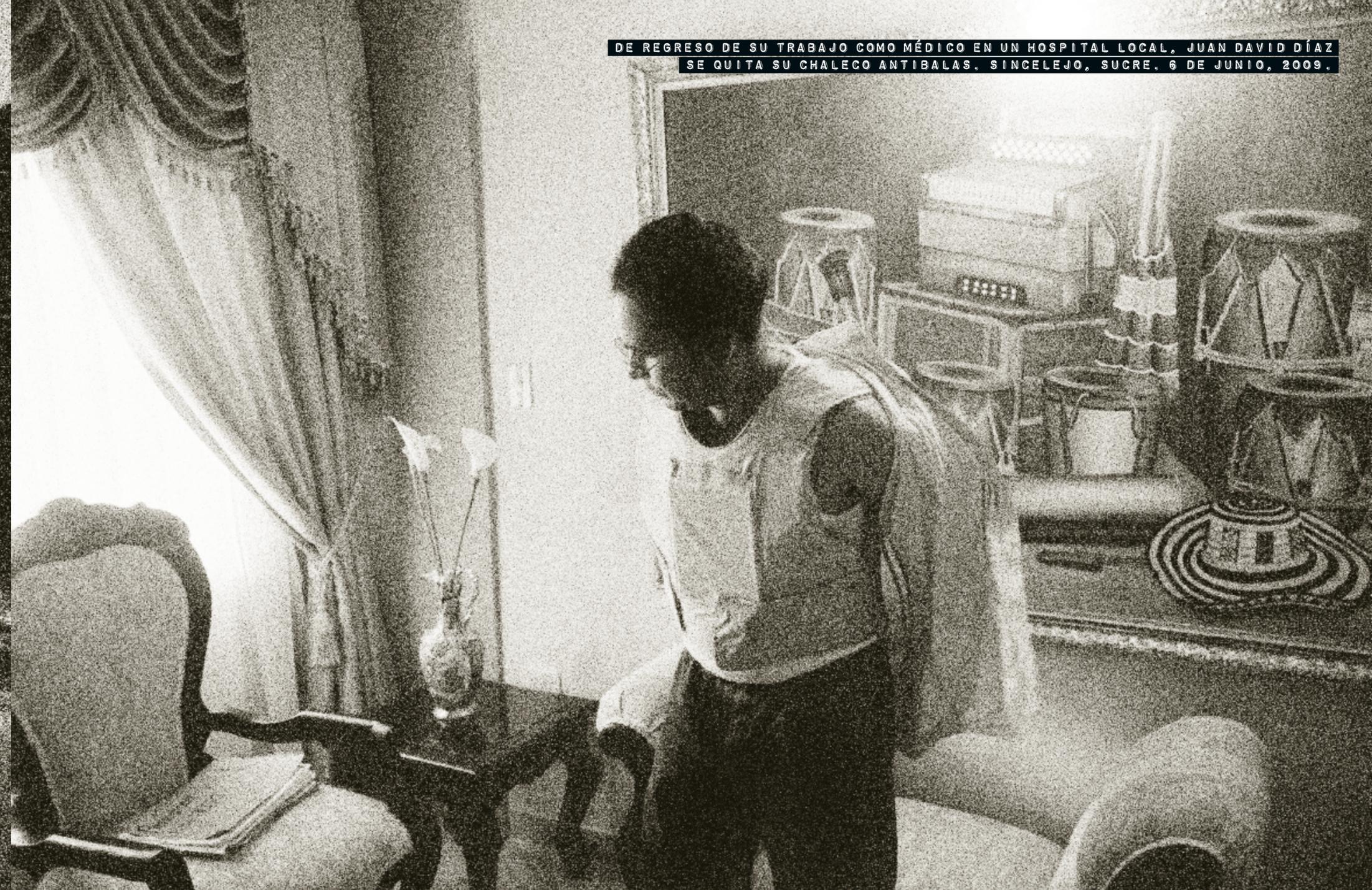


II.

AMENAZAS DE MUERTE



JUAN DAVID DÍAZ DENUNCIÓ LA MUERTE DE SU PADRE, ALCALDE DE UN PUEBLO SUCREÑO, ASESINADO POR PARAMILITARES. POR ESTA RAZÓN, ÉL Y SU FAMILIA HAN SUFRIDO AMENAZAS DE MUERTE Y ATAQUES VIOLENTOS. SINCELEJO, SUCRE. 6 DE JUNIO, 2009.

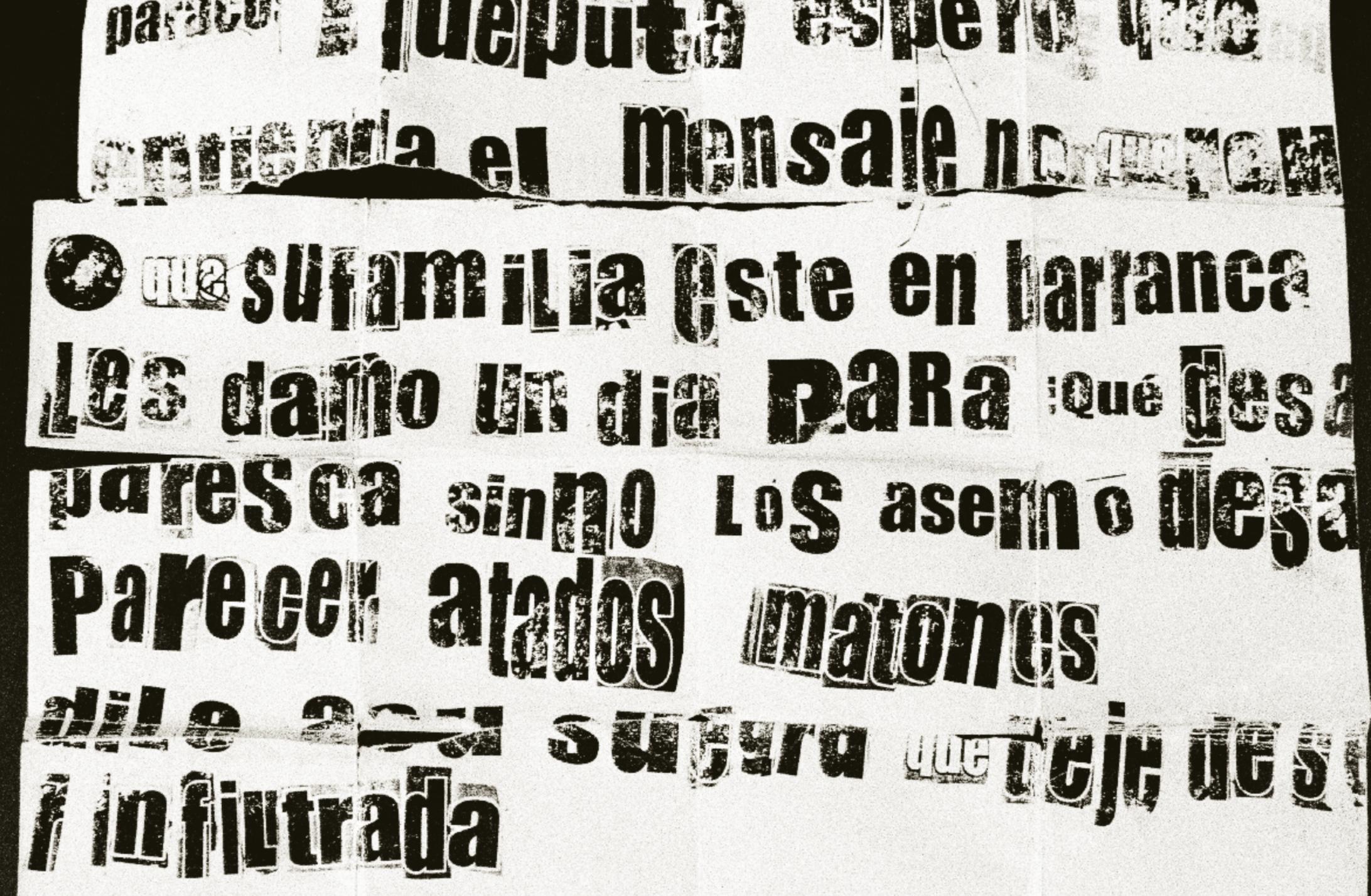


DE REGRESO DE SU TRABAJO COMO MÉDICO EN UN HOSPITAL LOCAL, JUAN DAVID DÍAZ SE QUITA SU CHALECO ANTIBALAS. SINCELEJO, SUCRE. 6 DE JUNIO, 2009.

El número de asesinatos por motivos políticos ha disminuido en los últimos años en Colombia, lo que hace pensar que el respeto por los derechos humanos ha aumentado considerablemente. Sin embargo, por medio de amenazas de muerte para silenciarlos y desplazarlos, los grupos armados siguen reprimiendo a los civiles que se opongan a su control.

Amenaza de muerte hecha por paramilitares contra un paramilitar desmovilizado:

“paraco... jueputa espero que aprenda el mensaje... su familia este en barranca les damo un día para que desapareca sinno los asemo desaparecer atados matones dile a su suegra que deje de ser infiltrada [sic]”





Al sindicalista John Jairo Zapata le han disparado cinco veces, según él, porque paramilitares buscan acallar su oposición a la venta de la mina de oro Frontino en Segovia, Antioquia, a la multinacional Gran Colombia Gold. Muchos ex trabajadores de esa mina argumentan que ésta les pertenece y que su venta por parte del gobierno colombiano a la multinacional fue ilegal. La ex canciller María Consuelo Araújo, presidenta de la empresa compradora, negó cualquier participación de Gran Colombia Gold en el atentado contra el sindicalista.

Barrancabermeja, históricamente asociada con el sindicalismo de izquierda, ha sido escenario de amenazas y asesinatos de miembros de sindicatos del sector petrolero por parte de paramilitares.

REFINERÍA ESTATAL DE PETRÓLEO, CON LA ESTATUA "CRISTO PETROLERO".  
BARRANCABERMEJA, SANTANDER. 10 DE AGOSTO, 2009.



[ 154 ]

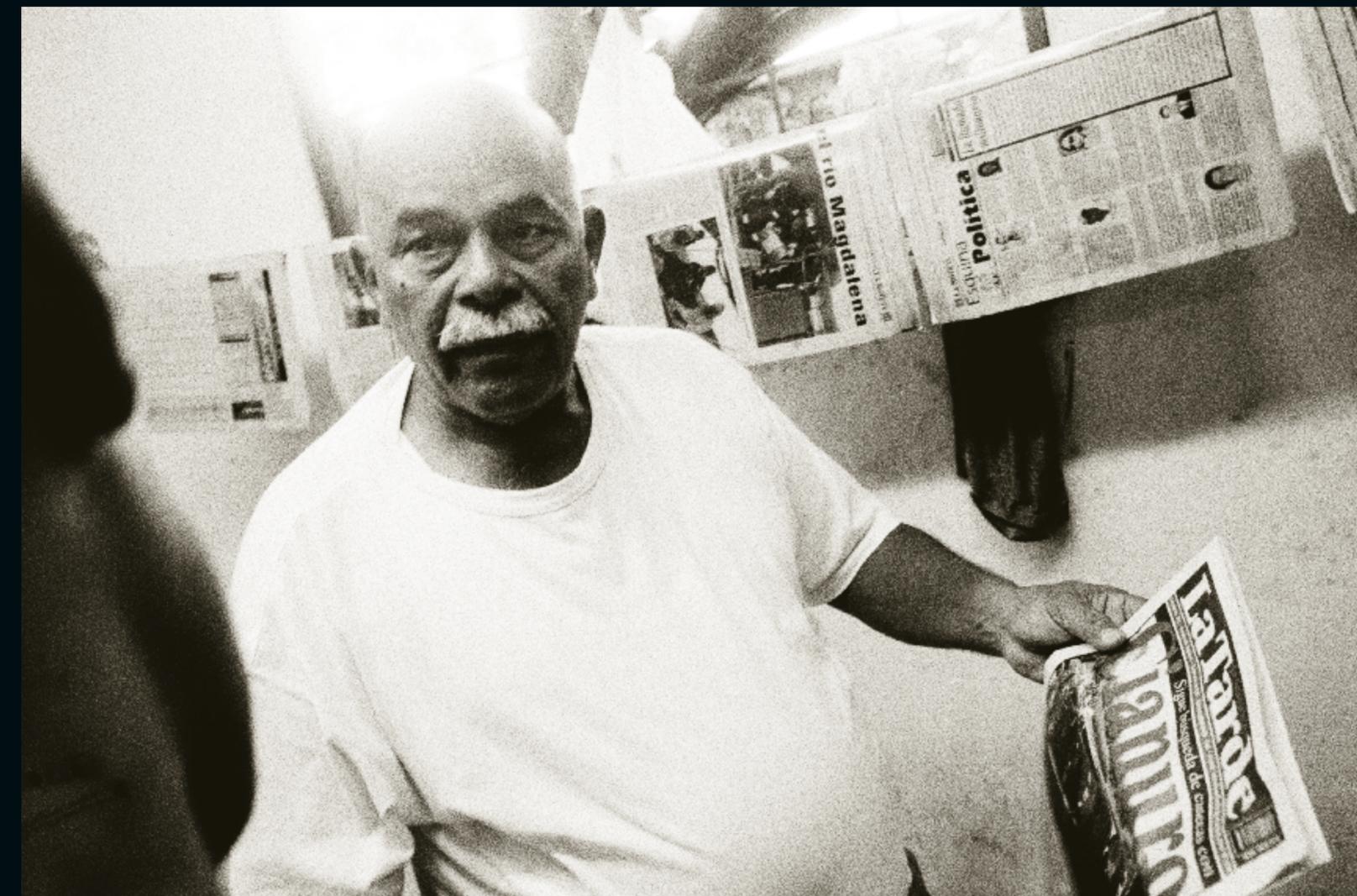
Diro César González Tejada, 64 años, periodista y director del periódico bimensual *La Tarde*, da testimonio a María McFarland, investigadora de Human Rights Watch, en la sede de una organización local de defensa de los derechos humanos.

Después de publicar una nota en *La Tarde* en la que denunciaba a un militar retirado por el asesinato de una muchacha habitante del lugar, Diro González y su esposa reciben con frecuencia llamadas y correos electrónicos con amenazas, y autos sospechosos rondan su casa.



BARRANCABERMEJA, SANTANDER. 3 DE AGOSTO, 2009.

[ 155 ]



Diro González supervisa la impresión de su periódico en un taller de litografía local.

BARRANCABERMEJA, SANTANDER. 4 DE AGOSTO, 2009.



Julio César García es un ciudadano veedor que denuncia la corrupción oficial. Él ha acabado la carrera de varios funcionarios locales por corrupción, y ha recibido numerosas amenazas por su trabajo.

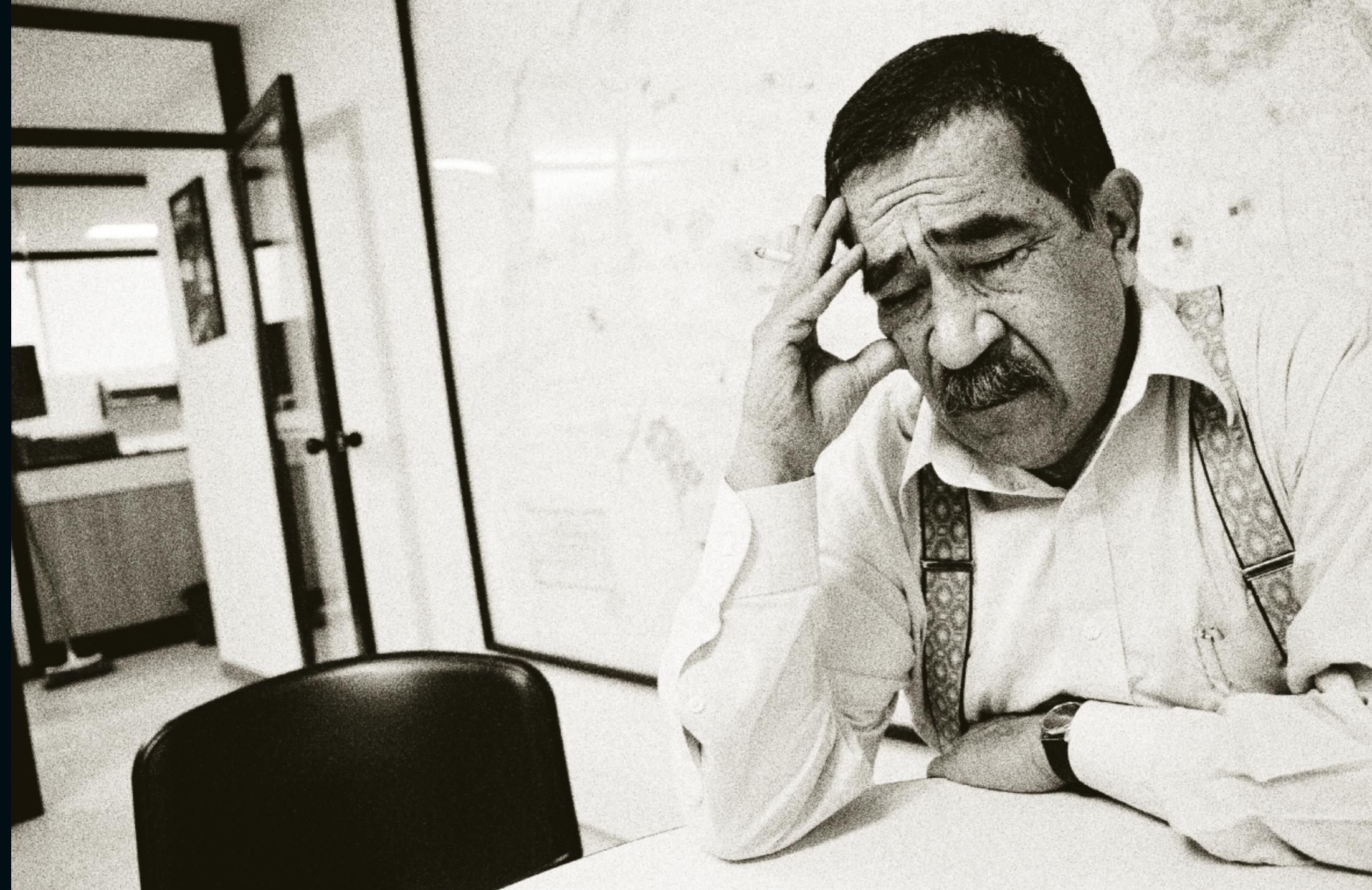
García siempre porta una pistola. Dice: "Yo sé que me van a llegar, pero por lo menos me voy a llevar a tres de ellos conmigo".

MEDELLÍN, ANTIOQUIA. 6 DE MAYO, 2009.



El doctor Jorge Ceballos, por entonces personero de Derechos Humanos de Medellín, ha recibido numerosas amenazas de muerte contra su persona y su familia por su trabajo en defensa de los derechos humanos.

DOCTOR JORGE CEBALLOS, OFICINA DEL PERSONERO DE DERECHOS HUMANOS.  
MEDELLÍN, ANTIOQUIA. 6 DE MAYO, 2009.



[ 162 ]



Vista desde el auto en el que el doctor Jorge Ceballos se mueve por las calles de Medellín. Entre los motoristas hay algunos de sus guardaespaldas.

MEDELLÍN, ANTIOQUIA. 7 DE MAYO, 2009.

[ 163 ]



El doctor Jorge Ceballos camina hacia su casa mientras un guardaespaldas, al fondo, ajusta su pistola.

MEDELLÍN, ANTIOQUIA. 7 DE MAYO, 2009.



Sede de la Red Juvenil de Medellín, una organización que predica el pacifismo y el feminismo y que busca convencer a los jóvenes de no entrar a formar parte de los grupos armados. La organización ha recibido múltiples amenazas de muerte.

Paola Lance se sienta sobre los escombros de la casa que ella y su marido intentaron construir en la tierra que les fue robada por paramilitares en 1997. Ella forma parte de la comunidad de retornados que han vuelto a ocupar sus tierras, y que han sido amenazados y atacados por estos grupos que operan en la región. Presuntamente fueron grupos neoparamilitares los que tumbaron la estructura, para intimidarlos.





Indígenas awá en un refugio, después de la matanza de 12 miembros de su comunidad —incluyendo a cinco niños— cometida por hombres encapuchados el 26 de agosto de 2009. La masacre ocurrió en la casa de la señora Tulia García, quien murió junto a dos de sus hijos. García había sido testigo en el juicio por el asesinato de su marido, presuntamente efectuado por soldados del Ejército. Este ataque desplazó a más de 300 indígenas de sus hogares hacia estos refugios, situados dentro de su mismo territorio.

Los indígenas awá han sido atacados por todos los actores del conflicto. El 4 de febrero de 2009 las FARC asesinaron a ocho comuneros y presuntamente desaparecieron a otros 13. Según la organización awá:<sup>1</sup>

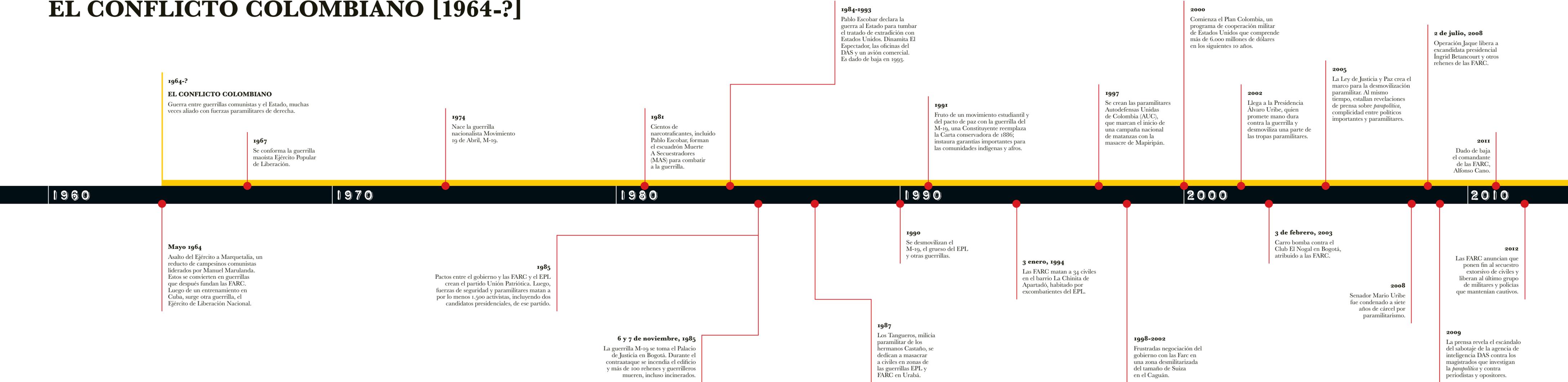
“[...] a partir del 1º de febrero se ha registrado presencia del Ejército, Batallón Conraguerrilla Mártires de Puerres de la XXIX Brigada en [...] el resguardo de Tortugaña Telebí (Barbacoas), entrando de manera abusiva a las viviendas y obligando mediante diferentes maltratos a miembros de la comunidad a dar información sobre la ubicación de los guerrilleros de las FARC-EP, exponiendo a la comunidad a una situación de impotencia y miedo.

El 4 de febrero, hombres armados con distintivos de las FARC retuvieron a veinte personas (hombres, mujeres y niños), [...] asesinando a algunas personas con arma blanca. [...] [E]stos mismos hombres regresaron al otro día por los niños que quedaron en las casas y de los cuales no sabemos qué suerte han corrido [sic]. Miembros de las comunidades informan que esta actuación de las FARC se da en retaliación por considerar que los soldados ocuparon las casas de los indígenas, y porque estos brindaron colaboración.”

AWÁ CUMPLE SU TURNO DE GUARDIA A LA ENTRADA DE UN REFUGIO.  
EL DIVISO, NARIÑO. 12 DE SEPTIEMBRE, 2009.



# EL CONFLICTO COLOMBIANO [1964-?]



# LA PALOMA AL FONDO

Por María Teresa Ronderos

**Este libro es testigo sensible** de la larga y triste historia de violencia colombiana. Contiene las claves de por qué el conflicto se ha extendido más allá de todos los pronósticos, por qué una generación tras otra quedamos atrapadas en este tremedal tan doloroso.

Esta violencia se perpetúa porque la población ha sido asolada; porque la gente acepta con resignación que exista; porque la fascinación con los fusiles atrae y atrapa a los jóvenes como las moscas a la miel; porque la coca y sus millones financia todo, pudre todo; porque los jefes guerrilleros y paramilitares, cuyo perturbador carisma se retrata aquí, erigen su poder sobre el terror, pero este también se cimienta en delirios de cambio social, en ilusiones de revolución.

Tenemos una de las mayores concentraciones de riqueza del planeta, con un índice de distribución del ingreso vergonzoso. Y eso no cambiará si no conseguimos acercar la calidad de vida del campo a la de la ciudad, poner a ricos y pobres bajo las mismas reglas, elevar a los ignorantes al nivel de los educados, y poner a crecer a las regiones atrasadas al ritmo de las prósperas.

También tenemos que equilibrar nuestra deforme institucionalidad. Hoy tenemos una democracia con un potente brazo militar y político

para combatir a las guerrillas, y el otro, inepto, incapaz de proteger a la población de los demás abusos: la injusticia, la corrupción, e incluso la delincuencia común. Hay que equilibrarlos. Como también es necesario trabajar para que los nuevos liderazgos políticos florezcan, y no mueran prematuramente aplastados por una autoridad que los reprime en nombre de una supuesta lucha contra la subversión armada.

Pero nada de eso explicaría por sí mismo la perpetuación de esta tragedia colombiana, si no fuera por ese modelo de gobernabilidad clientelista que de tanto abuso derivó en mafia y que sigue dominando regiones del país. Aquí está registrada: el senador Mario Uribe pegado a su celular con sigilo, antes de ser condenado por conspirar con paramilitares. Y esa metáfora magistral: el ministro, sus rudos guardaespaldas, y al fondo la escultura de las hormigas que trepan por la pared del Capitolio y que simbolizan a los desplazados.

Y está la foto al frente de este texto, la paloma al fondo y los hombres ásperos delante, la contradicción final. Colombia, que ha llegado al más oscuro abismo de violencia, está aprendiendo a que si se apoya en sus resistentes y le abre oportunidad económica y política a sus diversos espíritus creativos puede tejer una sociedad más

equitativa. Solo hasta hace poco empezó a reconocer a sus víctimas, a recuperar la memoria de su dolor, a movilizarse cerrando filas contra el uso de la fuerza para imponer ideas.

El país ha ensayado de todo para detener el desangre, ese inútil desperdicio de energías que llamamos guerra. Le ha apostado con energía a combatir a los grupos armados y al narcotráfico, arrasar cabezas y, como en la foto del Escobar recién cazado, ha llegado hasta a celebrar sus triunfos pasajeros. Ha negociado con el enemigo en mesas de diálogo una y otra vez; ha experimentado desde el perdón y olvido de tantas amnistías a los rebeldes, hasta construir memoria y verdad en el más reciente proceso de Justicia y Paz. Los dos, combates y negociaciones de paz, han dejado éxitos parciales, pero el caldero de la Colombia profunda y marginal sigue hirviendo.

Cuando pienso en eso con desazón, veo que este libro arroja también luces para la paz. Identifica la resistencia: los indígenas de la Sierra Nevada se concentran en ceremonias para restaurar el equilibrio roto por sus hermanos menores. Un defensor de derechos humanos amenazado de muerte se asoma con cautela por su ventana; otro, herido, lucha por sobrevivir. Un empresario periodista sigue sacando *La Tarde* en Barrancabermeja contra las advertencias y el personero de Medellín se moviliza con guarda-

espaldas para hacer su trabajo. Jóvenes tejen su red pacífica, y las madres marchan por sus desaparecidos.

Representa la esperanza: la alegría de un soldado recién liberado, el reencuentro con sus padres, la explosión de emociones después de años de aliento contenido. Funcionarios judiciales recuperan de una fosa el vestido de rayas rojas hecho jirones de un desaparecido. Ordenan los huesos en el cementerio.

Propongo que sobre todo nos aferremos a los instantes de dicha en estas fotos, para imaginar que podemos desacostumbrarnos a la violencia y construir una sociedad que es capaz de manejar sus conflictos sin matarse. ■



# [NOTAS]

### LA HOJA DE UN PERIÓDICO

- José Eustasio Rivera, *La Vorágine* (Bogotá: Editorial Cromos, 1924).
- David Ferry, *Of No Country I Know* (Chicago: Phoenix Poets Series, Chicago Press, 1999).

## LA VIOLENCIA

- Texto recopilado en parte de: Donny Meertens, Gonzalo Sánchez, *Bandoleros, gamonales y campesinos* (Bogotá: El Áncora Ediciones, 2006). Gonzalo Sánchez, *Guerra y política en la sociedad colombiana* (Bogotá: El Áncora Ediciones, 2008).

## LAS FARC

- Arturo Alape, *Tirofijo: Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda* (Bogotá: Planeta, 1998) 303.
- Walter J. Broderick, *El guerrillero invisible* (Bogotá: Intermedio, 2000).
- “U.S. Aid to Colombia, All Programs, 2000-2012,” Just the Facts. http://justf.org/Country?country=Colombia&year1=2000&year2=2012&funding=All+Programs&x=93&y=6.
- US State Department, “Background Note: Colombia, Defense,” in *Colombia country summary*, marzo 6, 2012. http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/35754.htm#defense.
- “Farc: Timochenco confirma muerte de Marulanda, Tirofijo.” mayo 25, 2008. http://www.youtube.com/watch?v=sO1nwRXwKeo.
- “Pagarán recompensa a Rojas, hombre que mató a Iván Ríos,” *El Espectador*, marzo 14, 2008. http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-pagaran-recompensa-rojashombre-mato-ivan-rios.

- “Odiseo, operación militar que dio muerte a Alfonso Cano,” *RPP Noticias*, noviembre 5, 2011. http://www.rpp.com.pe/2011-11-05--odiseo--operacion-militar-que-dio-muerte-a-alfonso-cano-noticia\_419595.html.
- Ariel Ávila, “Las Farc: la guerra que el país no quiere ver,” Informe Ejecutivo, *Observatorio del Conflicto Armado, Corporación Nuevo Arco Iris*, febrero 2012.

### Pies de fotos

- i.** “Las Farc por dentro,” *Semana*, noviembre 28, 2009. http://www.semana.com/nacion/farc-dentro/131972-3.aspx.
- ii.** “Así volaron El Nogal,” *El Espectador*, febrero 23, 2003. http://www.latinamericanstudies.org/farc/farc-nogal-suspects.htm.
- iii.** “Los secretos del PC de Reyes,” *Semana*, marzo 8, 2008. http://www.semana.com/nacion/secretos-del-pc-reyes/110107-3.aspx.
- iv.** Farc-EP, “Declaración pública sobre prisioneros y retenciones,” February 26, 2012. http://www.Farc-ep.co/?p=1110.

## TEATRO DE GUERRA

### Pies de fotos

- i.** “Petróleo perdido,” *Semana*, abril 23, 2011. http://www.semana.com/economia/petroleo-perdido/16015-3.aspx.

## PARAMILITARES

- Human Rights Watch, *Colombia’s Kíller Networks: The Military-Paramilitary Partnership and the United States* (New York: 1996).
- Human Rights Watch, *Colombia’s Kíller Networks*.
- Fiscalía General de la Nación. *Gestión Unidad Nacional de Fiscalías para la Justicia y la Paz*, marzo 31, 2011.
- Human Rights Watch, *Colombia’s Kíller Networks*.
- Human Rights Watch, *Colombia’s Kíller Networks*.
- Carlos Medina Gallego. “Autodefensas, paramilitares y narcotráfico en Colombia. Origen, desarrollo y consolidación. El caso de Puerto Boyacá” (1990), en Iván Cepeda y Jorge Rojas, *A las puertas de El Ubérrimo* (Bogotá: Random House Mondadori, 2008) 45.
- “Hay 140 grupos paramilitares: Mingobierno,” *El Tiempo*, octubre 1, 1987.
- Cepeda y Rojas, *A las Puertas de El Ubérrimo*, 52.
- Mark Bowden, *Killing Pablo: The Hunt for the World’s Most Wanted Man* (New York: Penguin, 2002).
- “Mancuso revela sus socios narcos y salpica a Moreno,” *Verdad Abierta*, abril 29, 2009. http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/versiones/1182-segun-mancuso-pedro-juan-moreno-ayudo-a-las-auc-a-montar-convivir-en-uraba y “Mancuso salpica a militares en masacres de El Aro y La Granja en Antioquia,” *Semana*, noviembre 19, 2008. http://www.semana.com/proceso-de-paz/mancuso-salpica-militares-masacres-aro-granja-antioquia/117868-3.aspx.
- Comisión Colombiana de Juristas, “Todas las Convivir eran nuestras,” in *Boletín 27, Serie sobre los derechos de las víctimas y la aplicación de la Ley 975* (Bogotá: junio 20, 2008).
- US Department of Justice, “Chiquita Brands International Pleads Guilty to Making Payments to a Designated Terrorist Organization and Agrees to Pay \$25 Million Fine,” marzo 19, 2007. http://www.justice.gov/opa/pr/2007/marzo/07\_nsd\_161.html.
- United States of America v. Chiquita Brands International, INC, Criminal No.: 07-055 (RCL), Government’s Sentencing Memorandum, septiembre 17, 2007.
- Chiquita Brands International, Inc., “Alien Tort Statute and Shareholder Derivative Litigation, Case No. 08-01916-MD-Marra/Johnson,” in Human Rights Watch, “Plaintiffs’ First Amended Complaint” *Breaking the Grip? Obstacles to Justice for Paramilitary Mafias in Colombia*. (New York: 2008). 187-189.

- Toby Muse, “Colombians Want Banana Execs Extradited,” *Washington Post*, marzo 16, 2007. http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/03/16/AR2007031601910.html.
- Human Rights Watch, *Breaking the Grip*.
- Human Rights Watch, *Breaking the Grip* y “Tutela frena juicio a Rito Alejo del Río,” *Verdad Abierta*, julio 26, 2010. http://www.verdadabierta.com/parapolitica/2593-tutela-frena-juicio-a-rito-alejo-del-rio.
- “El dossier de los palmeros,” *El Espectador*, mayo 21, 2010. http://elespectador.com/impreso/articuloimpreso-204419-el-dossier-de-los-palmeros.
- Human Rights Watch, Breaking the Grip.
- “Tutela frena juicio a Rito Alejo del Río,” *Verdad Abierta*, y “Doce paramilitares fueron guías del Ejército en la Operación Génesis: El Alemán,” *Verdad Abierta*, enero 15, 2010. http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/2129-doce-paramilitares-fueron-guias-del-ejercito-en-la-operacion-genesis.

- Human Rights Watch, Breaking the Grip.
- “Casos de masacres por presunto autor 1993-septiembre de 2009,” *Verdad Abierta*, citando el Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República. http://bit.ly/GP6Dug.
- Glenda Martínez Osorio, *Salvatore Mancuso, su vida* (Bogotá: Norma, 2004).
- Martínez, *Salvatore Mancuso, su vida*, “Es como si hubiera vivido cien años,” 167.
- Jorge Mario Erazo, “Víctimas de Salvatore Mancuso superan las 27.000,” *El Universal*, Colombia, abril 27, 2010. http://www.eluniversal.com.co/cartagena/actualidad/victimas-de-salvatore-mancuso-superan-las-27000.
- Cepeda y Rojas, *A las Puertas del Uberrimo*, y “Salvatore Mancuso, *Verdad Abierta*. http://www.verdadabierta.com/editores/multimedias/jefes/jefe42.html.
- Alfredo Serrano Zabala, *Paracos* (Bogotá: Debate, 2009) 171.
- “El crematorio del Bloque Catatumbo,” *Verdad Abierta*, abril 30, 2009. http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/versiones-seccion/1188-el-crematorio-del-bloque-catatumbo.
- “Crímenes silenciados,” *Semana*, septiembre 22, 2007. http://www.semana.com/nacion/crimenes-silenciados/106402-3.aspx.

30. “La alianza entre Giorgio Sale y Mancuso,” *El Espectador*, junio 14, 2008. <http://www.elespectador.com/impreso/investigacion/articuloimpreso-alianza-entre-giorgio-sale-y-mancuso?page=0,1>, y “Tiene Italia indicios sobre presencia de carteles mexicanos en Europa,” *El Universal*, México, abril 15, 2007. <http://www.eluniversal.com.mx/notas/418741.html>.
31. Grupo de Memoria Histórica, Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. *La masacre de El Salado: Esa guerra no era nuestra* (Bogotá: Taurus, 2009).
32. Human Rights Watch, *Breaking the Grip*.
33. Larry Rohter, “Colombians Tell of Massacre, as Army Stood By,” *New York Times*, julio 14, 2000. <http://www.nytimes.com/200%7/14/world/colombians-tell-of-massacre-as-army-stood-by.html>.
34. “Pantera salpica a cinco militares por masacre en El Salado,” *Verdad Abierta*, abril 23, 2009. <http://www.verdadabierta.com/la-historia/907-pantera-salpica-a-cinco-militares-por-masacre-en-el-salado>.
35. Juan Forero, “From Colombia’s Upper Class, Rebel and His Foil Diverged,” *New York Times*, diciembre 20, 2004 <http://www.nytimes.com/2004/12/20/international/americas/20colombia.html> y “Un genio del mal,” *Semana*, noviembre 25, 2006. <http://www.semana.com/nacion/genio-del-mal/98521-3.aspx>.
36. Alejandro Reyes, *Guerreros y Campesinos, el Despojo de la Tierra en Colombia* (Bogotá: Norma, 2009), 192. Y Martínez, *Salvatore Mancuso*, 103.
37. “Las 333 masacres del Bloque Norte,” *Verdad Abierta*, diciembre 15, 2009. <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/nuncamas/2067-las-333-masacres-del-bloque-norte>.
38. “Ciénaga Grande de Santa Marta: una década de luto y agonía,” *Semana*, marzo 4, 2010. <http://www.semana.com/jU.S.ticia/cienaga-grande-santa-marta-decada-luto-agonia/135834-3.aspx>.
39. “Un genio del mal,” *Semana*, noviembre 25, 2006. <http://www.semana.com/nacion/genio-del-mal/98521-3.aspx>.
40. “Condenan a Hernando Molina por aliarse con ‘Jorge 40’,” *Verdad Abierta*, mayo 6, 2010. <http://www.verdadabierta.com/parapolitica/2440-condenan-a-hernando-molina-por-aliarse-con-jorge-40>; y “Álvaro Araújo C.: culpable de aliarse con ‘paras’ para llegar al Congreso,” *Verdad Abierta*, marzo 18, 2010. <http://www.verdadabierta.com/parapolitica/2309-alvaro-araujo-c-culpable-de-aliarse-con-paras-para-llegar-al-congreso>.

41. “Vergüenza internacional,” *Semana*, agosto 22, 2004. <http://www.semana.com/noticias-nacion/verguenza-internacional/81199.aspx>.
42. “Condenan a ‘Tolemaida’ por asesinar a dos sindicalistas de la Drummond,” *Verdad Abierta*, diciembre 14, 2011 <http://www.verdadabierta.com/la-historia/2335> y “Colombian Victims of Drummond’s War Crimes Subpoena Former President Uribe” *Equipo Nizkor*, abril 21, 2011. <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/reuribe4.html>.
43. “Maza Márquez fue aliado de ‘paras’, coautor del asesinato de Galán,” *Caracol Radio*, junio 2, 2011. <http://www.caracol.com.co/nota.aspx?id=1482631>.
44. “Piden vincular a ex jefe de inteligencia del DAS con el magnicidio de Bernardo Jaramillo,” *El Tiempo*, febrero 11, 2010. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7175107>.
45. “Contra José Miguel Narváez hay ‘un deseo de venganza’, dice su defensa,” *El Tiempo*, junio 29, 2010. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7779813>.
46. “Aplazado juicio a Jorge Noguera,” *Verdad Abierta*, agosto 3, 2010 <http://www.verdadabierta.com/parapolitica/2614-aplazado-juicio-a-jorge-noguera>.
47. “Noguera culpable del crimen de Alfredo Correa de Andreis,” *El Herald*, septiembre 14, 2011. <http://www.elheraldo.co/nacional/noguera-culpable-del-crimen-de-alfredo-correa-de-andreis-37641>.

#### ***Pies de fotos***

- i. Mark Bowden, *Killing Pablo: The Hunt for the World’s Greatest Outlaw* (New York: Penguin, 2002).
- ii. Amnistía Internacional, *A la comunidad de paz de San José de Apartadó*, octubre 2009. <http://www.amnesty.org/es/individuals-at-risk/write-for-rights/peace-community>.
- iii. “Confirmados nexos de AUC y miembros de la Brigada XVII en masacre de San José de Apartadó,” *Verdad Abierta*, agosto 2, 2011. <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/2299-confirmados-nexos-de-auc-y-miembros-de-la-brigada-xvii-en-masacre-de-san-jose-de-apartado>.

### **MACABRO PRAGMATISMO**

1. Fiscalía General de la Nación, *Gestión Unidad Nacional de Fiscalías para la Justicia y la Paz*, “Cases of Forced Disappearance Estimated by the Attorney General’s Office Justice and Peace Unit as of,” marzo 31, 2011: 36.011 <http://www.fiscalia.gov.co/justiciapaz/index.htm>.

2. Luz María Sierra, “Colombia busca a 10.000 muertos,” *El Tiempo*, abril 23, 2007. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3525023>.
3. “Se entrenaba para matar picando campesinos vivos,” *El Tiempo*, abril 23, 2007. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3525024>.
4. Brian Finucane, “Enforced Disappearance as a Crime Under International Law: A Neglected Origin in the Laws of War,” *Yale Journal of International Law* (New Haven: Volumen 35, Edition 1).
5. Fiscalía General de la Nación. Gestión Unidad Nacional de Fiscalías para la Justicia y la Paz, marzo 31, 2011. <http://www.fiscalia.gov.co/justiciapaz/index.htm>.

#### ***Pies de fotos***

- i. Fiscalía General de la Nación, Unidad Nacional de Fiscalías para la Justicia y la Paz, *Sistema de Identificación de prendas*. [http://www.fiscalia.gov.co/justiciapaz/EXH/Exhum\\_FORM.asp](http://www.fiscalia.gov.co/justiciapaz/EXH/Exhum_FORM.asp).

### **TEATRO DE PAZ**

1. Entrevista con Stephen Ferry, Medellín, Antioquia, agosto 2, 1998.
2. Human Rights Watch, *Breaking the Grip*, 136.
3. “Colombia’s Capitulation,” *New York Times*, julio 6, 2005, <http://www.nytimes.com/2005/07/05/opinion/05iht-edcolombia.html>.
4. Human Rights Watch, *Breaking the Grip*, 136.
5. “Desmovilización del Cacique Nutibara fue un montaje,” *El Tiempo*, marzo 4, 2011, [http://www.eltiempo.com/justicia/desmovilizacion-del-cacique-nutibara-fue-un-montaje-el-aleman\\_8963323-4](http://www.eltiempo.com/justicia/desmovilizacion-del-cacique-nutibara-fue-un-montaje-el-aleman_8963323-4).
6. Human Rights Watch, *Paramilitaries’ Heirs: The New Face of Violence in Colombia*, (New York: 2010), 27.
7. Corporación Nuevo Arco Iris, “Las cuentas no son tan alegres,” Informe Anual, *Política y violencia en 2011*. marzo 3, 2012. <http://www.nuevoarcoiris.org.co/sac/?q=node/1429>.
8. “¿Montaje comisionado?,” *Semana*, febrero 26, 2011. <http://www.semana.com/nacion/montaje-comisionado/152494-3.aspx>.
9. Daniel Coronell, “El guerrillero de utilería,” *Semana*, octubre 7, 2006. <http://www.semana.com/opinion/guerrillero-utileria/97411-3.aspx>.

### **MUESTRA DE PODER**

1. Discurso de Salvatore Mancuso ante el Congreso de la República, *Semana.com*, julio 28, 2004. <http://bit.ly/HE5h8W>.
2. Héctor Abad Faciolince, “Paras en el Congreso,” *Semana*, agosto 1, 2004. <http://www.semana.com/portada/paras-congreso/80748-3.aspx>.
3. Claudia López, “Los ‘héroes’ que no se han reinsertado,” *Semana*, febrero 5, 2006. <http://www.semana.com/on-line/heroes-no-han-reinsertado/92585-3.aspx>.
4. “Orden de captura contra padre de la ex canciller María Consuelo Araújo complica la situación judicial de influyente clan político,” *Semana*, marzo 2, 2007. <http://www.semana.com/on-line/orden-captura-contra-padre-ex-canciller-maria-consuelo-araujo-complica-situacion-juridica-influyente/101293-3.aspx>.
5. Carlos Fernando Galán, “Preguntas sobre el Pacto de Ralito,” *El Tiempo*, enero 21, 2007. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2364268>.
6. “El ventilador de Mancuso,” *Semana*, mayo 19, 2007. <http://www.semana.com/nacion/ventilador-mancuso/103722-3.aspx>.
7. “Mario Uribe Escobar: la caída de un cacique,” *Verdad Abierta*, febrero 21, 2011. [http://www.verdadabierta.com/index.php?option=com\\_content&id=3045](http://www.verdadabierta.com/index.php?option=com_content&id=3045).
8. Human Rights Watch, *Breaking the Grip*, 112.
9. “Nuevas pruebas en el caso de las chuzadas del DAS,” *Semana*, agosto 2, 2010. <http://www.semana.com/nacion/nuevas-pruebas-caso-chuzadas-del-das/142542-3.aspx>.
10. “José Miguel Narváez y el asesinato de Jaime Garzón,” *Verdad Abierta*, junio 29, 2010. <http://www.semana.com/nacion/jose-miguel-narvaez-asesinato-jaime-garzon/141083-3.aspx>.
11. “Manual para amenazar,” *Semana*, diciembre 10, 2009, <http://www.semana.com/nacion/manual-para-amenazar/132562-3.aspx>.
12. “Colombia: Uribe extradita a 14 jefes narcoparamilitares a EE.UU.,” *Infolatam*, mayo 13, 2008. <http://www.infolatam.com/2008/05/13/colombia-uribe-extradita-a-14-jefes-narcoparamilitares-a-ee-uu/>.
13. “Salvatore Mancuso denuncia amenazas contra su familia,” *El Universal*, octubre 1, 2010. <http://www.eluniversal.com.co/monteria-y-sincelejo/sucesos/salvatore-mancuso-denuncia-amenazas-contra-su-familia>.

14. “Corte Suprema frena extradición,” *Verdad Abierta*, agosto 20, 2009. <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/1530-corte-suprema-frena-extradicion-de-paras>.
15. “Altas Cortes exaltan respeto mutuo y cortesía expresada por Santos,” *Caracol Radio*, junio 23, 2010. <http://www.caracol.com.co/noticias/judicial/altas-cortes-exaltan-respeto-mutuo-y-cortesia-expresada-por-santos/20100623/nota/1317253.aspx>.
16. Claudia López, *Y Refundaron la Patria... De cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano* (Barcelona: Random House Mondadori, 2010).
17. “Los doce apóstoles eran 16,” *El Colombiano*, junio 22, 2005. [http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/O/olac\\_12\\_apostoles\\_colprensa\\_ana\\_22062005/olac\\_12\\_apostoles\\_colprensa\\_ana\\_22062005.asp](http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/O/olac_12_apostoles_colprensa_ana_22062005/olac_12_apostoles_colprensa_ana_22062005.asp).
18. “Colombian president’s brother said to have lead death squads,” *The Washington Post*, mayo 24, 2010. [http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2010%5/23/AR2010052303821.html?wprss=rss\\_world/southamerica](http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2010%5/23/AR2010052303821.html?wprss=rss_world/southamerica).
19. “‘Idiota útil’ llamó el presidente Uribe al Nobel Adolfo Pérez Esquivel,” *El Tiempo*, mayo 28, 2010. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7730256>.
20. “Santiago Uribe tenía relación directa con la casa Castaño,” *El Tiempo*, marzo 17, 2011. [http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-9033986.html](http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-9033986.html).
21. “El Alemán asegura haber apoyado campaña de Álvaro Uribe,” *Verdad Abierta*, abril 27, 2009. <http://www.verdadabierta.com/parapolitica/1172-el-aleman-asegura-haber-apoyado-campa-na-de-alvaro-uribe>.
22. “Cepeda muestra video de otro paramilitar que acusa a Uribe,” *El Espectador*, septiembre 21, 2011. <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-300909-cepeda-muestra-video-de-otro-paramilitar-acusa-uribe>.
23. “Iván Cepeda pide investigar testimonio de paramilitar contra Álvaro Uribe,” *Semana*, septiembre 7, 2011. <http://www.semana.com/nacion/ivan-cepeda-pide-investigar-testimonio-paramilitar-contralvaro-uribe/163757-3.aspx>.
24. “Uribe anuncia demanda contra congresista Iván Cepeda,” *Caracol Radio*, noviembre 4, 2011. <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/uribe-anuncia-demanda-contracongresista-ivan-cepeda/20111104/nota/1573373.aspx>.
25. “Paramilitar implica a Uribe en masacre de El Aro,” *El Espectador*, noviembre 12, 2008. <http://www.elespectador.com/articulo89983-paramilitar-implica-uribe-masacre-de-el-aro>.

26. “Antes de morir, Villalba dijo que nunca se retractó de acusar al presidente Uribe,” *Noticias Uno*, abril 25, 2009. <http://noticiasunolaredindependiente.com/2009/04/25/noticias/antes-de-morir-villalba-dijo-que-nunca-se-retract-de-acusar-al-presidente-uribe/>.
27. “Don Berna confesó,” *El Espectador*, enero 29, 2012. <http://www.elespectador.com/impreso/judicial/articulo-323708-don-berna-confeso> y “Vea las declaraciones que dio alias Don Berna ayer en Capital Noticias,” *Canal Capital*, enero 30, 2012. <http://www.canalcapital.gov.co/7-destacados/6987-vea-las-declaraciones-que-dio-alias-don-berna-ayer-en-capital-noticias>.
28. “Acusación de Don Berna es ‘venganza criminal’,” *El Espectador*, enero 30, 2012. <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-323737-acusacion-de-don-berna-venganza-criminal-defensa-de-cesar-m-vela>.
29. “Por convicción democrática, Uribe no se somete a ilegales,” *El Colombiano*, mayo 1, 2010. [http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/P/por\\_conviccion\\_democratica\\_uribe\\_no\\_se\\_somete\\_a\\_ilegales/por\\_conviccion\\_democratica\\_uribe\\_no\\_se\\_somete\\_a\\_ilegales.asp](http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/P/por_conviccion_democratica_uribe_no_se_somete_a_ilegales/por_conviccion_democratica_uribe_no_se_somete_a_ilegales.asp).

## FALSOS POSITIVOS

1. “Oficiales del Ejército montaron atentados en Bogotá previos a la posesión de Uribe,” *Semana*, septiembre 7, 2006. <http://www.semana.com/on-line/oficiales-del-ejercito-montaron-atentados-bogota-previos-posesion-uribe/96864-3.aspx>.
2. “‘Falsos positivos’: por cada joven de Soacha pagaban un millón de pesos,” *Semana*, diciembre 5, 2011. <http://www.semana.com/nacion/falsos-positivos-cada-joven-soacha-pagaban-millon-pesos/168703-3.aspx>.
3. Report of the United Nations High Commissioner for Human Rights on the situation of human rights in Colombia, febrero 27, 2012. <http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/informes/altocomisionado/report2011.doc> y “Fiscalía investiga 1.486 ‘falsos positivos’, pero sólo ha logrado 82 condenas,” *Caracol Radio*, junio 1, 2011. <http://www.caracol.com.co/noticias/judicial/fiscalia-investiga-1486-falsos-positivos-pero-solo-ha-logrado-82-condenas/20110601/nota/1482027.aspx>.
4. “Denuncian nuevas amenazas contra las madres y el Personero de Soacha,” *Caracol Radio*, enero 26, 2010, <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/denuncian-nuevas-amenazas-contralasmadres-y-el-personero-de-soacha/20100126/nota/943891.aspx>.

5. “Ex paramilitar compromete al Ejército en muerte de cinco personas presentadas como guerrilleros,” *Cambio*, febrero 13, 2008. [http://www.cambio.com.co/paiscambio/763/ARTICULO-WEB-NOTA\\_INTERIOR\\_CAMBIO-3957336.html](http://www.cambio.com.co/paiscambio/763/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-3957336.html).

## AMENAZAS DE MUERTE

### *Pies de fotos*

- i. UNIPA, “De nuevo nos vestimos de luto por masacre de 12 hermanos Awá,” agosto 26, 2009. [http://awaunipa.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=21:de-nuevo-nos-vestimos-de-luto-por-masacre-de-12-hermanos-awa-&catid=2:noticias-principales&Itemid=19](http://awaunipa.org/index.php?option=com_content&view=article&id=21:de-nuevo-nos-vestimos-de-luto-por-masacre-de-12-hermanos-awa-&catid=2:noticias-principales&Itemid=19).
- ii. Red de Defensores No Institucionalizados, “Unipa y Onic denuncian masacre de las Farc contra el pueblo Awá,” febrero 11, 2009. <http://www.dhcolombia.com/spip.php?article729>

# [CRÉDITOS]

**Estoy muy agradecido con** Alma Guillermo-prieto y Jaime Abello, quienes me invitaron por primera vez a Colombia. También agradezco a Jaime García, Ricardo Corredor, María Fernanda Márquez, Susana Díaz, Gabriel García Márquez, y a todos mis amigos de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. Su generosidad de espíritu y el alto nivel del periodismo en esa Fundación, más que cualquier otra cosa, me llevaron a mudarme a Colombia.

Victoria Sarria prestó sus habilidades como diseñadora industrial para muchas facetas de este proyecto, que se benefició de su excelente juicio y de su pericia en el diseño. Max Schoening contribuyó con una investigación cuidadosa y exhaustiva. Nicolás van Hemelryck mantuvo este proyecto en marcha y contribuyó muchas sugerencias útiles. Estoy agradecido con mi viejo amigo Diego Amaral y su increíble equipo de Amaral Diseño, especialmente Luz Ángela Vargas y Alexandra Vergara, por afinar el boceto.

Gustave del Castillo hizo importantes aportes para el diseño, y en particular para los cuadernillos en PDF que acompañan al libro. Andrew Utt también aportó al componente web de este proyecto.

Estoy orgulloso de que Gonzalo Sánchez haya aportado el ensayo histórico que introduce este libro. Su erudición comprometida y su brillante obra llevan adelante la tradición de los Violentólogos, la escuela de investigadores colombianos a la que el título de este libro pretende honrar. María Teresa Ronderos escribió el epílogo que completa este volumen. Su pensamiento como periodista, como columnista de *Semana* y como fundadora del portal de investigación *Verdad Abierta* permean este trabajo.

El Consejo de Redacción es un aliado clave. Mis amigos Ginna Morelo, Carlos Eduardo Huertas, Fernando Ramírez y José Luis Novoa, entre otros, crearon una asociación de periodistas que promueve el trabajo investigativo, al tiempo que proporciona un determinado grado de seguridad colectiva para los colegas que trabajan en investigaciones peligrosas. Su ayuda en el desarrollo de estrategias para la distribución de *Violentología* en Colombia resultó vital para los fines de este proyecto. Nuestro trabajo conjunto es posible gracias a la beca Audience Engagement Grant del Instituto Open Society, y por lo cual estoy agradecido con Yukiko Yamagata, Amy Yenkin, Pamela Chen, y con George Soros.

Aunque no es un proyecto oficial de Human Rights Watch, *Violentología* busca reflejar el grado de rigor que caracteriza el trabajo de esa organización. Aprendí mucho en los viajes de campo con María McFarland, y estoy agradecido con Veronica Matushaj, Anna Loprione, Jesse Graham, Daniel Wilkinson, José Miguel Vivanco y Carole Bogert por la colaboración tan productiva. La asociación con Human Rights Watch fue apoyada, en parte, por una generosa beca de Getty Images Grant for Good.

La Beca Tim Hetherington, establecida por Human Rights Watch y la Fundación World Press Photo, con el apoyo de los padres de Tim, Judith y Alistair Hetherington, fue crucial para proveer los recursos necesarios para terminar esta obra. Me siento honrado de que este proyecto esté asociado al nombre de Tim Hetherington, cuyo libro *Long Story Bit by Bit: Liberia Retold* (Umbrage, 2009) es punto de referencia para este libro. Muchas gracias a Chris Anderson, Jamie Wellford, James Brabazon, Veronica Matushaj, y a Michiel Munneke por creer en este proyecto.

Este trabajo dio un importante paso adelante gracias al apoyo que la Fundación Ali-

cia Patterson, y estoy agradecido con Margaret Engel por la organización de la subvención. *Violentología* también recibió un apoyo importante del Fund for Investigative Journalism y de la Knight International Press Fellowship En la Fundación Magnum, estoy agradecido con Susan Meiselas y Emma Raynes por su apoyo.

Nan Richardson respaldó la publicación de este libro en inglés, y me siento orgulloso de llevarla a cabo bajo el sello de Umbrage Editions. Gracias también a Calina Madden, Anne Saunders y a Catherine Neckles, de Umbrage, por su ayuda. También estoy agradecido con mi editor en Bogotá, Gustavo Mauricio García de Icono, quien manejó el proceso con gran consideración. Ángela Alfonso revisó los textos con cuidado. El lenguaje se mejoró mucho gracias a Constanza Vieira, quien llegó como un ángel inteligente para estar seguros de muchos detalles importantes.

Estoy agradecido con Angélica Sánchez, Fabio Chica y Martha Cecilia Méndez de *El Espectador*, por toda su paciencia y conocimiento en el proceso de impresión, y con Fidel Cano. Don Guillermo Acevedo y su equipo cosieron el libro a mano, con gran cuidado. Gustavo del

Castillo aportó mucho conocimiento y juicio al diseño y especialmente a los cuadernillos en PDF que acompañan al libro. Andrew Utt consultó con mucho juicio y creatividad al blog violentologia.com. Aprecio el esmero con el que Efraín Gómez, de Poder Fotográfico, reveló mis rollos. Y el equipo del impresor Carvajal lo imprimió con mucho cuidado y seriedad.

Gran parte de este trabajo fue producida como reportajes para varias publicaciones. Gracias especialmente a Ruth Eichhorn, de *GEO*; Chris Johns, John Echave, Kent Kobersteen, Susan Smith, Wade Davis y Laura Lakeway de *National Geographic*; también a Jamie Wellford, de *Newsweek*; y al equipo de redacción del *New York Times*.

En estos años he tenido la suerte de hacer reportería con muchos colegas que me ayudaron a entender lo que yo estaba viendo. Entre ellos: Juan Forero, Steven Ambrus, Jimmie Briggs, Jenny Carolina González, Luca Zanetti, Steven Dudley, Kadir van Lohuizen, Fabio Cutica, Simón Romero y Ruth Morris. Con Carlos Villalón he aprendido mucho sobre analizar el conflicto y trabajar en situaciones peligrosas. Joana Toro creyó en este proyecto desde el principio, y sus consejos fueron siempre vitales.

Horas de conversación, y de bebida, con “Los Tigres de La Macarena” —Fercho, Lucaman, Cúcuta y Cachi—, proporcionaron mucha perspectiva y un montón de diversión. Catherine Mora y Estéfano Ferri nos brindaron un maravilloso lugar para reunirnos y descansar. Eigel Kvernmo me apoyó en una situación delicada, y las muchas y útiles charlas que sostuvimos sobre el conflicto, jugando ajedrez, ayudaron a aclarar mis pensamientos. Silvana Paternostro también me dio luces para entender mejor el conflicto. Muchas gracias a Ana María Lozano, curadora fotográfica, por sacarme de mi conservadurismo estético. Mi amiga Sibylla Brodzinsky ha sido una importante fuente de asesoramiento. Sandra Roa aportó mucho conocimiento de narración y del manejo de la fotografía digital.

*Violentología* vio por primera vez la luz en una exposición en la Galería Valenzuela Klenner, bajo la dirección de Jairo Valenzuela.

También estoy agradecido con Germán Rey quien ha apoyado este proyecto desde el Centro Ático de la Pontificia Universidad Javeriana. Omar Rincón del Centro de Estudios del Periodismo de la Univrdad de los Andes a dado un apro-

yo importante a este proyecto. Fred Solís también ha sido un aliado desde el INPAHU.

Yo no habría hecho nada en la Sierra Nevada de Santa Marta si no fuera por el apoyo de Amado Villafaña, Margartia Villafaña, Danilo Villafaña, el Cabildo Gobernador Arhuaco Rogelio Mejía, Cabildo Gobernador Kogi Juan Mamantakan and Mama Ramón Gil. También estoy agradecido a Bejamin *Mono* Villafaña, Edilma Mercedes Torres y a Roberto Mojica.

Y estoy muy agradecido con Luz Dary Valencia, Álvaro Páez y Nereida Martínez por cuidar de mí año tras año.

Siento gratitud también con Alison Morley, Karen Furth, Marina Berio, and Phil Block of the International Center of Photography. Y con Marcel Saba, Lori Reese and Perrie Wardell of Redux Pictures; también quiero agradecer (en orden aleatorio) a Richard Emblim, Patricia Bayona, Ney Osorio y Gregor Barié del GIZ, Nadja Drost, Gabriel Aponte, Claudia Rubio, Adriana Amaris, Emily Schiffer, Fernando Cárdenas, Paula Costa, Leonel Cordero, Karen Biswell, Julien Petit, Juan Pablo Calderón, Lorenzo Morales, Nancy Sánchez, Élber Gutiérrez, Mónica Tejada, Romeo Langlois, Adria-

na *Tiya* Villamarín, Fred Solís, Margarita Martínez, Sue Brisk, Jürgen Schäfer, Sandy Ciric, Nina Álvarez, Sandra Roa, Nina Berman, Álex Ayala, Sylvie Rebbot, Romana Vysatova, David Wood, Doña Esperanza, Donna Marie Barnes, Juanita León, Cristina Lleras y Catalina Ruíz.

La lista de los maestros quienes me prepararon para este reto tiene que empezar con mis padres, David y Anne Ferry, mi hermana Elizabeth y mi tía Berenice Davidson. Bob Dannin, Eido Shimano Roshi, Susan Meiselas, Mercedes Doretü, Clay Reid, Anne Hohenstein, Alma Guíllermoprieto, Tom Fiehrer, Philip Benedict, Eric Ingersoll, Alison Morley y Arthur Gold ejercen una influencia importante en está obra.

Por último, siento mucha gratitud hacia Carlos Alberto Giraldo y Robinsón Sáenz, ambos de *El Colombiano*, por ponerse ellos mismos en peligro para salvarme la vida.

—Stephen Ferry

<sup>[1]</sup>
<sup>[2]</sup>

Para las

que aque

La foto que Entrego Sangre  
Después del Crimen de Anzo





[www.iconoeditorial.com](http://www.iconoeditorial.com)



[www.violentologia.com](http://www.violentologia.com)

